

Siram Abif

el hijo de una viuda nefali

Siram Abif, más que un mito o leyenda, es un paradigma de genialidad, perseverancia, racionalidad y humanismo, que debería ser un ejemplo a seguir, no una exaltación al mito o leyenda, ni culto a la personalidad.

VIII año -
febrero de 2008

edición

96



Con cada día más vigencia: La violencia solo engendra más violencia

Quando advierto mi inutilidad en el mundo, pienso en aquella tremenda frase de Shakespeare acerca de King Lear, viejo, enfermo y loco: «Ya no hacía más que usurpar a la vida.» - Amado Nervo.



Nuestra portada

Desde lo más remoto de los tiempos, subsiste la incógnita de quién o quienes enseñaron a los Maestros constructores, el uso de los instrumentos que les permitieron la construcción de las antiguas obras que fueron maravillas en la historia de la Humanidad. De la misma manera, más allá de las explicaciones sobre los simbolismos que son esenciales en Masonería, subyace el misterio de quién o quienes enseñaron a los Aprendices y Compañeros, la cubicación de la piedra y la elección de su calidad y características. Luego, con el transcurso de las civilizaciones, los herederos de aquellos primigenios integrantes del «gremio» fortalecieron su mancomunidad y consolidaron su hermandad y fraternidad bajo el nombre de «francmasonería». Hoy la «masonería» y sus integrantes, buscan resolver algunas problemáticas históricas, acercándose aceleradamente a la necesaria «Unidad en la Diversidad», impedida por las equívocas interpretaciones precisamente sobre la Historia Institucional.



La revista se edita en forma independiente, procurando la Unidad Universal de la Masonería. No responde ni cuenta con el apoyo económico de ninguna Obediencia y los Links que la enlazan a las páginas Web de alguna de ellas, han sido dados por gentileza y reconocimiento a la labor desplegada.

Año VIII - N° 96

Índice temático

pág. 2	Índice. Los conflictos entre la religión y la ciencia.
pág. 3	Staff y premios.
pág. 4	A propósito de la necedad.
pág. 6	Carta abierta al Papa Benedicto XVI.
pág. 7	Federico el Grande.
pág. 8	Los misterios de Mitra.
pág. 12	Semblanza de Albert Pike. (en portugués) La Estrella Flamígera.
pág. 13	Guerra y mentira. El control político y militar de nuestras sociedades. El rol de la prensa.
pág. 16	Masonería y Poesía. El Menorá, su origen, historia y significado masónico.
pág. 18	A propósito de Regularidad e Irregularidad.
pág. 23	La edad masónica del Aprendiz Masón.
pág. 24	Obtienen las fotos del cosmos con la mejor definición lograda hasta hoy.
pág. 25	La secta del Fenix, de Jorge Luis Borges.
pág. 27	La biblioteca de Alejandría.
pág. 29	Ideología y Masonería: Espejo de la Contradicción.
pág. 32	Conmemorando con estampillas.
pág. 33	Operatividad y masonería especulativa.
pág. 39	Una de las historias de la crueldad humana, Julio Popper.
pág. 40	Noticias de la Ciencia y la Tecnología.
pág. 41	Escuelas secretas de la masonería.

Nuestra publicación no representa a Obediencia alguna, ni se rige por las formalidades de ningún Reglamento que la condicione. Es una publicación masónica por antonomasia y solo representa el pensamiento de sus hacedores.

Suscripción a la revista:

Revista Hiram Abif, especializada y orientada a los HH.. y Hnas.. Francmasones: Datos para la suscripción: Mensaje desde el correo con el que se desea recibir la a: ABIF-c-fondo-subscribe@yahoogroups.com

Aportación de **10 • al año.**

Para residentes en España, ingresar en la cuenta de:

Banco **La Caixa**: 2100 0056 1101 0647 3450

Titular de la cuenta: **Hiram Abif**

Para no residentes en España, transferir U\$S a:

Banco **La Caixa** - Cuenta swift: ES49 2100 0056 1101

0647 3450 - Titular de la cuenta: **Asociación Hiram Abif**

Números anteriores: www.hiramabif.org

Nota: La revista no tiene precio. Pero los suscriptores deberían entender que llevarla a cabo tiene sus costos. **Hiram Abif** carece de patrocinadores y no posee apoyo oficial alguno. Apóyenos Ud. antes de no poder editarla.

Lejos estamos de pensar que la Religión constituya un estado transitorio de la Razón humana, como Hegel y Vacherot y Strauss y tantos otros, en nuestros días sobre todo, afirman. Lejos también de creer que la esencia de la Religión se agote en una manifestación histórica, como Renan y Vera pretenden que se ha agotado en la cristiana.

El grave y trascendental error de confundir o identificar la Religión con sus revelaciones positivas, comparable al de reducir el valor y alcance de la Ciencia al determinado en el sistema concebido por un hombre, llevaría ciertamente a tener por esencial y definitiva la contradicción entre la Religión y la Ciencia, y a desear la legítima desaparición de aquella [XIV] como prenda de paz y amor universal entre los hombres y condición irremisible para el progreso y difusión de la Verdad en el mundo.

Si así fuera, ¡quién, libre de preocupación, podría resistir, ni qué pudiera oponerse racionalmente a la conclusión de Strauss en su última ingenua y profunda confesión sobre la antigua y la nueva fe, cuando afirma que la Religión es incompatible con la nueva superior concepción del Mundo y de la Vida universal que la Ciencia ha revelado? ¿Cómo, sin abdicar de su dignidad racional y caer en moral abyección, sobrepondría el Hombre los puros presentimientos y creencias religiosas a las verdades científicamente demostradas?

Sobre el absurdo de negar el perfeccionamiento y progreso en la Religión se haría inmutable el límite de las revelaciones positivas, cuando hasta la revelación misma y lo sobrenatural son mera forma histórica y transitoria condición de las representaciones fantásticas en que encarnan los hombres las relaciones que trascienden al Principio de la Realidad por no saber mantenerse en la pureza e integridad de su concepto: cosa que, dicho sea de paso, ya reconocen y declaran los órganos más puros y elevados del llamado protestantismo liberal, como Parker y Vögelin, Scholten y Reville, y entre nosotros, [XV] espíritus tan religiosos como Castro y Tapia.

La índole y hasta las dimensiones naturales de un prólogo no consienten que nos detengamos a dilucidar las cuestiones arriba enunciadas; ni ante la gravedad del asunto podría satisfacer una mera solución anticipada y dogmática que nunca tendría otro valor que el de una opinión subjetiva, desprovista hasta de autoridad personal, que no pretenderíamos ostentar tampoco, aunque la mereciéramos, ante el público.

Pero séanos lícito consignar al menos: que, si las religiones positivas no han tenido, ni pueden tener otro carácter ni origen que el de un estado temporal de la Conciencia humana en el individuo o en los pueblos que aspiran a consagrar en la vida la unión de los seres del Mundo bajo el Principio absoluto de la Realidad, es infundada y hasta irracional la afirmación de que afecten a la esencia misma de la Religión y la Ciencia la contradicción y los conflictos que nacen sólo de los límites y representación histórica en que ha estado por determinado tiempo el espíritu del hombre.

Aun, dado que una confesión religiosa se estimara como revelación directa de Dios –lo cual está contradicho en cada caso por la Historia y hasta por el exclusivismo que cada supuesta revelación pretende– habría de ser necesariamente [XVI] limitada como determinación efectiva, como hecho, pues que en ningún hecho puede agotarse la esencia de ningún ser; y como dato que, con ser gracioso, indefectiblemente se apropia según la condición y el estado del que lo recibe.

Hasta los mismos católicos, que en punto a erigir en santidad nunca han sido muy exigentes de ciencia ni virtud, ¿cómo podrían identificar nunca la elevación y pureza con que reciban la palabra divina el más inculto o negligente de

continúa en la página 26

Nota: Fragmentos del libro «Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia» - 1896 - de Juan Guillermo Draper (1811-1882), que resumen su visión conceptual del tema.

Dirección y Redacción

Hacedores

Ricardo E. Polo : . 33*
Director



Joan Palmarola Nogué : . 33°
Gerente de Relaciones Internacionales
Barcelona - Cataluña - España

Nayana B'Chara : .
Secretaria de Operaciones e infraestructura.
Directora Editorial de la sección «Cuadernillos»

Jordi Nebot : .
A cargo de la página Web de la Revista, que ya se encuentra disponible en Internet.

www.hiramabif.org

Corresponsales en el exterior

I. y P. H. César Pain Sr. (corresponsal honorífico) -
Columbia - USA - ratificada su corresponsalía.
cpain@adelphia.net

R. H. Fernando Brito Obregón
- Lima - Perú -
fbritto@wayna.rcp.net.pe

Q. H. José Antonio González Morales
- Champotón - Campeche - México -
joseantoniogonzalez@hotmail.com

Q. H. Oscar A. Morantes Herrera
Caracas - Venezuela
oscarmor33@hotmail.com

Q. H. Jean-Louis ABOU
Paris - Francia
JI-Abou@wanadoo.fr

Luiz Carlos Franken
Paraná - Brasil
luiz@oiniciado.com.br

Nuestra publicación no representa a Obediencia alguna, ni se rige por las formalidades de ningún Reglamento de la condicione. Es una publicación masónica por antonomasia y solo expone el pensamiento en masonería de sus hacedores.

La revista, cuya **nonagésimo sexta** Edición entregamos a nuestros lectores, no posee otro recurso para su compaginación que el trabajo personal y el esfuerzo de un grupo de QQ. HH. que silenciosa y abnegadamente, trabajan al servicio de un ideal y la convicción de hacerlo con absoluta honestidad. Estas ediciones se deben al esfuerzo y apoyo económico de QQ. HH. que además, con sus notas y fraterna solidaridad, permiten la continuidad y periodicidad de la Revista. A todos ellos les estamos muy agradecidos. La revista cuenta con el apoyo de las Listas masónicas en la Web. Tanto las Listas masónicas como las RR. LL. que nos reciben, pueden difundir su quehacer en las páginas de **Hiram Abif**. Así procedemos con toda Institución que lo solicite, sin otro requisito que su anhelo de contribuir a reforzar la Cadena de Unión, constituida en fundamental principio de nuestra Orden. También pensamos que las bases esenciales del Progreso, son: **Libertad, Igualdad, Fraternidad**, y el ejercicio honesto, sincero y responsable de la **Tolerancia...**



El Grado 33 del Director de la Revista, le ha sido otorgado por el Supremo Consejo del 33 y último grado del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para la Jurisdicción Masónica del Sureste de los Estados Unidos Mexicanos, con sede en Yucatán, el 1º de agosto de 2001.



Premio «Quetzacoatl» otorgado por el I. y P. H. Pedro A. Canseco, en el año 2003.

Publicamos los premios otorgados por nuestros QQ. HH. con la satisfacción de haber sido reconocidos por la tarea docente e informativa.

El agradecimiento a la Masonería Mexicana, en la persona del I. y P. H. Pedro Canseco, nos permite extenderlo a todos los QQ. HH. que en esa Nación, han demostrado siempre su fervor fraterno y compromiso con la Orden. Hemos recibido de México las mayores muestras de afecto fraternal, que agradecemos con emoción y compromiso. De la misma manera que de los QQ. HH. de Venezuela.



Distinción denominada Premio «Xipe Totec» a la Excelencia otorgado en el año 2004.

Sin duda, resulta auspicioso saber que una publicación como la nuestra, resulta destinatario de reconocimientos por parte de nuestros QQ. HH. y organizaciones masónicas no oficiales, pero también resulta curioso que los estamentos denominados «oficiales» permanezcan indiferentes a la tarea docente e informativa que realizamos.

Con el apoyo fraterno del Premio «Xipe Totec» a la Excelencia en el año 2006.



Premio «Tlacuilo» a la docencia masónica, otorgado en 2006.

El Premio TLACUILO, recuerda a este personaje que en síntesis, era un escriba nahuatl quien con su labor contribuía a preservar el conocimiento y los acontecimientos en el México precolombino.



*Nos hallamos en posesión de más distinciones otorgadas por la Web a las páginas y publicaciones masónicas como **Hiram Abif**, que poseen continuidad y periodicidad, -el gran secreto del éxito editorial-. Sin embargo nuestros sentimientos espirituales y fraternales se nutren del reconocimiento y valoración del esfuerzo didáctico que llevamos a cabo, pese a todos los embates de negatividad que solemos recibir.*

Premio «Quetzacoatl» correspondiente al año 2006.



La Revista Hiram Abif es para todos los masones del mundo:

Un medio de difusión independiente al servicio de una idea:

La Unidad Universal de la Masonería

A través de un humanismo capaz de reconocer la unidad en la diversidad. Medio de difusión independiente al servicio de esa idea, alcanzable mediante una doctrina aceptable por los masones de todo el mundo.



Dirección y Redacción

Isla de los Estados 673 - (Unidad Postal 92)
Barrio Félix U. Camet - Mar del Plata (CP 7600)

Pcia. de Buenos Aires - República Argentina -

54 - 223 - 469-8170 - Cel. 223-155-176366 (Arg.)

Email: rpolo6@hotmail.com MSN
HiramJ@favanet.com.ar

«Las palabras que revelan la verdad no son agradables y las palabras agradables no dicen la Verdad» Lao Tse (S. IV o III a.C.)

«A propósito de la necesidad...»



por Ricardo E. Polo : .

❖ Necesidad: «Sobre el cimiento de la necesidad no asienta ningún discreto...» Miguel de Cervantes Saavedra.



« No hay discusión posible con los necios». Una respuesta...

Se ha dicho que: «No discutas con necios, puede ser que las personas no noten la diferencia»

Dícese que necio es el «...que no sabe lo que podía o debía saber.»

« No hay cosa más difícil de soportar que la fe ciega del estúpido. Solo un tonto mete los dos pies en el agua para ver su profundidad. Eso dijo Rabindranath Tagore. Pero los chinos, en su sabia y milenaria paciencia, dijeron: «Desconfía del tigre más que del león, y de un burro tonto más que del tigre. Porque los necios, a partir de Adán, están en mayoría.»

Y si no, veamos lo que dijo Confucio al respecto: «Cuando alguien pone el dedo en la llaga, sólo los necios piensan que lo importante es el dedo.»

Entre los múltiples dichos que pretenden definir la *necesidad*, podemos acumular cientos de ellos. Pero para dar por terminado el incidente lingüístico, digamos que «Bien se puede perdonar a un hombre ser necio una hora, cuando hay tontos necios que no lo dejan de ser una hora en toda su vida.»

Mi frase, para iniciar el siguiente trabajo, quisiera ser axiomática, como la que encabezó el trabajo del Q.:H.:Carlos Gomez: «Se puede ser necio teniendo talento, pero jamás teniendo juicio.»

En mis afectos, «Prefiero un malvado a un necio, porque los malvados descansan...»

Todas estas peculiaridades de la *intolerancia*, me hacen llegar a la mente el recuerdo de un venezolano

registrable, *Constancio Vigil*, el de «*La hormiguita viajera*», que sentenció muy sabiamente: «Unas convicciones dependen de la edad; otras de las peculiaridades físicas; la mayoría, del grado de cultura que hayamos alcanzado. Necesidad es disgustarse con alguien por sus convicciones de cualquier naturaleza». ¡Magnífica observación, a tener en cuenta por los sentenciosos insospechables...!

La mediocridad:

La mediocridad es una incapacidad de ideales. Por allí se dice que la mediocridad está en *no dar escándalo ni servir de ejemplo*.

Parece que tales conceptos subyacen en el *prejuicio*, que es un prejuzgamiento que en lo literario sublima los egoísmos del necio y en lo social abunda en las clases parasitarias, en los complacientes del sistema, en la naturaleza egoísta de los descendientes de Caín, inmersos en la estrechez de sus miras insolidarias.

El más extraño caminante por estos días, es el hombre honesto. «Comparado con el inválido moral, el hombre honesto parece una alhaja». Resulta notorio que cada hombre cree que la «verdadera moral» es «su» moral, olvidando que hay tantas como rebaños de *hombres*.

La deshonestidad cunde. Se desplaza en un mar de aceite complaciente. Se fundamenta en el consenso hipócrita y en las mentiras sociales establecidas.

Dice el pensador «Mientras el hipócrita merodea en la penumbra, el inválido moral se refugia en la tiniebla. En el crepúsculo medra el vicio, que la mediocridad ampara; en la noche irrumpe el delito, reprimido por las leyes

continúa en la página 5

que la sociedad forja. Desde la hipocresía consentida hasta el crimen castigado, la transición es insensible; la noche se incubaba en el crepúsculo.

De la honestidad convencional se pasa a la infamia gradualmente, por matices leves y concesiones sutiles. En eso está el peligro de la conducta acomodaticia y vacilante».

Provenientes del fundamentalismo puritano, invaden nuestros territorios colonizados intelectualmente, las monsergas impertinentes que definen nuestras carencias y exaltan las virtudes de los sajones, por ejemplo, o los migrantes las de sus vecinos del exilio.

500 años de colonizaje han definido la estulticia de nuestros pueblos, redefinidos así por su «naturaleza», no como resultado de la sistémica opresión de cipayos y mandantes.

Por eso es que por encima de tales conductas y sucesos, *los masones hablamos de virtudes y principios.*

Han sostenido los sabios y pensadores, que *«Cada uno de los sentimientos útiles para la vida humana engendra una virtud, una norma de talento moral».*

Hay filósofos que meditan durante largas noches insomnes, sabios que sacrifican su vida en los laboratorios, patriotas que mueren por la libertad de sus conciudadanos (mas no los mediocres que soplan la pluma que puede tocarles y ser los indicados) altivos que reanuncian todo favor que tenga por precio su dignidad, madres que sufren la miseria custodiando el honor de sus hijos.

El hombre mediocre ignora esas virtudes, se limita a cumplir las leyes por temor de las penas que amenazan a quien las viola (o las viola por los devaneos de impunidad jurídica...) guardando la honra por no arrastrar las consecuencias de perderla.»

El primer síntoma de la perfección moral se manifiesta en el hombre en una decidida preferencia por el bien...

Sin claudicaciones oportunistas, sino con la evidencia de hacerlo, enseñando, admirándolo. La bondad es el primer esfuerzo hacia la virtud; el hombre, esquivo a las condescendencias permitidas por los hipócritas, lleva en sí una partícula de santidad.

Pero el «*buenismo*» es la moral de los pequeños virtuosos; su prédica es plausible, siempre que enseñe a evitar la cobardía, que es su peligro. Algunos excesos de la bondad no podían distinguirse del envilecimiento; hay falta de justicia en la moral del perdón sistemático. *«Está bien perdonar una vez y sería inicuo no perdonar ninguna; pero el que perdona dos veces se hace cómplice de los malvados. No sabemos que hubiera hecho Cristo si le hubiesen abofeteado la segunda mejilla que ofreció al que le afrentaba la primera: los escolásticos prefieren no discutir ese problema»...*

Dícese que la mediocridad teme al digno y adora al lacayo. El buen lenguaje clásico llamaba «doméstico» a todo hombre que servía.

Y esta bien. El hábito de la servidumbre trae consigo sentimientos de domesticidad, en los cortesanos lo mismo que en los pueblos.

Deberíamos leer el «Discurso sobre la servidumbre voluntaria» de La Boetie, tan elogiado por Montaigne. Miles de páginas fustigando la subordinación a los

dogmatismos sociales, el acatamiento incondicional de los prejuicios admitidos, el respeto a las jerarquías adventicias, la disciplina ciega a la imposición colectiva, el homenaje decidido a todo lo que representa el orden vigente, la sumisión sistemática a la voluntad de los poderosos: *todo lo que refuerza la domesticación y tiene como consecuencia inevitable, el servilismo.*

De allí que los espíritus protestatarios, los que piensan por sí mismos o ahondan en las cosas y sucesos para saber y conocer y no silencian su pensamiento por más «pircas» que deban traspasar, ni muros que deban sortearse, tengan personalidad social, adaptada para acciones fuera de la ermita, impedidos de complicidades con lo turbio y sin caer en obsecuencias, exhibiendo un carácter que no se domestica.

El servilismo tiene consecuencias. Tantas, que nuestro tiempo predice en cuanto a las relaciones políticas, algunas premisas que el pensador definió con tan clara exactitud.

Dijo José Ingenieros: *«Donde hubo esclavos y siervos se plasmaron caracteres serviles. Vencido el hombre, no lo mataban: lo hacían trabajar en provecho propio. Sujeto al yugo, tembloroso al látigo, el esclavo doblábase bajo coyundas que grababan en su carácter la domesticidad. Algunos —dice la Historia— fueron rebeldes o alcanzaron dignidades: su rebeldía fue siempre un gesto de animal hambriento y su éxito fue el precio de las complicidades en vicios de sus amos. Llegados al ejercicio de alguna autoridad tornáronse despóticos, desprovistos de ideales que les detuvieran ante la infamia, como si quisieran con sus abusos olvidar la servidumbre sufrida anteriormente...»* ¡Cuanta reflexión impone la realidad política de nuestro tiempo...!

Por algo se dice que la domesticidad es corriente en la sociedad moderna..

Finalmente, hagamos de estas reflexiones un vergel que disipe los páramos contradictorios que nos rodean y expongamos esta sentencia del R.:H.: José Ingenieros, apta a nuestros propósitos:

«Las leyes no pueden dar hombría a la sombra, carácter al amorfo, dignidad al envilecido, iniciativa a los imitadores, virtud al honesto, intrepidez al manso, afán de libertad al servil. Por eso, en plena democracia, los caracteres mediocres buscan, naturalmente, su bajo nivel: se domestican...»

Recordemos que *«Cuando el hombre digno empieza a despertar recelos, el envilecimiento colectivo es grave; cuando la dignidad parece absurda y es cubierta de ridículo, la domesticación de los mediocres ha llegado a su extremo...»*

Muy fraternalmente

Ricardo E. Polo

Ricardo E. Polo : . - Mar del Plata . febrero 5 de 2008

PD: Por algo el verdadero nombre del libro «El elogio de la locura» de Erasmo de Róterdam, fue en su origen «El elogio de la necedad»...

Hubiésemos querido editorializar con mayor extensión, pero relejando nuestros mensajes a las Listas Masónicas, entendimos que Gracián tenía mucha razón, cuando sentenció que lo «bueno, si breve, dos veces bueno». Esperemos que las reflexiones de José Ingenieros, del que somos sinceros discípulos, logren incentivar el entusiasmo de tantos disidentes intelectuales del mundo que nos toca vivir, que callan sí, pero que no otorgan...

Carta abierta al Papa Benedicto XVI:

Cita: "En el Nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso. No discutáis con la gente del Libro excepto de la manera más justa y amable..." (El Sagrado Corán, al-Ankakut, 29:46)

El escrito, que firman 38 sabios, lo motiva la Conferencia del Papa Benedicto en la Universidad de Regens, el 12 de setiembre de 2006, e inicialmente los firmantes exponen que en aquella conferencia hay "algunos errores en la forma en que os referís al Islam como un contrapunto al uso apropiado de la razón, así como en las aseveraciones que realizasteis en apoyo de nuestros argumentos".

Siguen citando el "acuerdo de los expertos" por el papa acerca de que "no cabe coacción alguna en materia de religión" (2:256). Dicen que el dato es incorrecto. La orden no iba dirigida a los musulmanes "con el fin de que permanecieran firmes frente al deseo de sus opresores de forzarlos a renunciar a... , sino un recordatorio a los propios musulmanes, una vez que hubieron alcanzado el poder, de que odian forzar el corazón de una persona a creer". "Dejan claro que algunos musulmanes de Medina querían forzar a sus hijos a convertirse del Judaísmo o Cristianismo al Islam, y que este verso era precisamente una respuesta a ellos, para que no trataran de forzar a sus hijos a convertirse al Islam". Y recuerdan que para los seguidores del Islam "quien quiera, que crea y quien quiera, que no crea" (18:29)

Trata de que sobre "las enseñanzas musulmanas, Dios es absolutamente trascendente, siendo ello una simplificación engañosa".

Sigue con referencia a la inteligencia humana.

Y de que "la guerra santa" es un término que no existe en las lenguas islámicas". Yihad significa "esfuerzo, lucha y específicamente, esfuerzo en la senda de Dios".

Y sobre la violencia, recuerdan que "Cristo usó él mismo la violencia contra los mercaderes y cambistas del templo, y dijo "No penséis que he venido a traer la paz a la tierra; no he venido a traer la paz, sino una espada..." (10:34-36)

Y sobre la guerra, las normas y tradiciones del Islam "pueden ser resumibles en los siguientes principios:

1.- Los no-combatientes no pueden ser objetivos de guerra. Esto fuera subrayado de forma explícita, una y otra vez, por el Profeta, sus Compañeros, y la tradición docta desde ellos.
2.- Nadie puede ser objeto de ataque por la sola razón de su creencia religiosa. La comunidad musulmana original estaba luchando contra paganos que les habían expulsado de sus casas, perseguido, torturado y asesinado. A partir de entonces, las conquistas islámicas tuvieron una naturaleza política.

3.- Los musulmanes pueden y deben vivir en paz con sus vecinos. Y si se inclinan a la paz, inclínate tú también a ella; y pon tu confianza en Dios (8:61). Sin embargo esto no excluye casos legítimos de defensa propia y de mantenimiento de la soberanía".

Que el Islam en sus conquistas, no impuso obligatoriamente su religión y en este caso en su expansión hubo predicación y actividad misionera. Y así durante siglos, en los territorios conquistados.

Según la fe islámica, "todos los verdaderos profetas predicaron la misma verdad a pueblos diferentes en épocas diferentes, siendo que la verdad no cambia"

Que las religiones cristianas y el Islam "son la mayor y la

Revista Hiram Abif. Edición N° 96 - Web: www.hiramabif.org
Visite la página <http://unicorniod64.googlepages.com/listadearchivos>

segunda mayor religión del mundo y de la historia".

Dice que la figura del Papa es "posiblemente la voz individual con más influencia a la hora de hacer avanzar esta relación (entre cristianos y musulmanes) en el sentido del entendimiento mutuo". Que "sobre este diálogo franco y sincero esperamos continuar construyendo relaciones pacíficas y amistosas, basadas en el respeto mutuo, la justicia y lo que es esencialmente común en nuestra tradición abrahámica", refiriéndose a los dos mandamientos mayores: "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Exponen que aprecian las palabras del Concilio Vaticano Segundo: "La Iglesia tiene también a los musulmanes en gran estima. Adoran a Dios...";

La tienen en muy alta estima las palabras del Papa Juan Pablo II: "Nosotros los cristianos reconocemos con alegría los valores religiosos que tenemos en común con el Islam"

Terminan con "Los musulmanes hemos apreciado vuestra expresión personal de pesar (una expresión sin precedentes) y vuestra clarificación, que aseguraba (el 17 de setiembre) que vuestra cita no reflejaba vuestra opinión personal. También hemos valorado positivamente la afirmación, por parte del Cardenal Secretario de Estado Tarcisio Bertone, del documento conciliar Nostra Aetate (el 16 de setiembre). Finalmente, los musulmanes hemos apreciado que (el 25 de setiembre), frente a una reunión de embajadores de países musulmanes, expresarais "un respeto total y profundo por todos los musulmanes". Tenemos la esperanza de que evitaremos los errores del pasado y podremos vivir juntos en paz, aceptación mutua y respeto".

Y otro: "Toda alabanza pertenece a Dios y no hay poder ni fuerza excepto a través de Dios".

Y firman 38 personalidades del Islam: un catedrático, profesores/as y shaijs, siendo el primer firmante Su Excelencia Allamah Abd Allah bin Mahfuz bin Bayyah, catedrático Universidad Rey "Abd Al-Aziz" (Arabia); y el último firmante Su Excelencia Shaij Muamer Zukorli, Mufti de Sanjak (Bosnia)

Texto completo: www.islamicamagazine.com/letter/pdf/spanish.pdf

Y ya a escala personal, sin pretender molestar a nadie, buscando una referencia numérica al número de los firmantes citados, la primera que encontré en El Corán, Sura 38, versículo 1, dice: "Sad. (Letra Sad o "s"). Juro por El Corán lleno de advertencias que los infieles viven en el orgullo y en la rebelión "hacia Dios y hacia el Profeta"

Por otro lado, considero que en las grandes frases a menudo suele haber el deseo de que aquel mensaje quede para la historia y paradójicamente su contenido difiere de la realidad diaria. Similar a cuando el Papa Juan Pablo II convocaba a los líderes de las religiones nacidas del cristianismo, entonando un gran canto ecuménico, que se terminaba en el momento que el mismo Papa, después de grandes diálogos "fraternos", informaba a todos los presentes de que no debían olvidar que la Religión verdadera era la que él representaba.

Ahí era cuando las grandes palabras y la llamada fraternidad se había apagado. Cada cual cogía su "petate" y volvía a la ciudad e ideas de origen.

comentario de autoría de Joan Palmarola : .
Rel. Int. Rev. H. Abif
palmarola33@gmail.com

¿Qué importa si el H.: Federico II, Rey de Prusia, fue el alma generadora de los 8 grados últimos del REAA, continuación de los 25 grados anteriores o solo los aprobó dando su consentimiento de palabra?

¿Qué importa si su firma se halla en los Estatutos que se dice que fueron aprobados por él?

Lo importante es que existe el Sistema de 25 grados ampliado hasta el número de 33, definido éste como “33º y Último”. Esto es lo que importa y el contenido de los nuevos grados conformando dicho Sistema o Régimen, que se ha constituido y que es el más divulgado del Planeta. ¿Lo sería en su forma anterior de 25 grados?

Entonces, sean quienes fueren sus creadores, realmente su “invento” fue genial. La FM se universalizó, haciendo un paralelismo a lo que sucedió con la Kabbalah que del intenso recorrido durante un “tiempo” en y entre la población de Lunel (Francia) y Gerona (España), alcanza su universalidad cuando llega a la ciudad de Barcelona. ¿Importaría discutir si fue así o no? Lo cierto es que la Kabbalah del recorrido por Lunel-Gerona-Barcelona, pasó a ser universal. En cuanto a toda la serie de grados del REAA, lo importante es su universalización.

Con el grado 33º y Último se completa un recorrido de iniciaciones/pasos/pasajes de grado con sus ritos y por tanto leyendas del grado, con los respectivos aparatos de Palabras, Signos, Toques, etcétera.

¿No nos damos cuenta que a finales del s. XVII se correspondía a un período en que la Orden en sus ramas correspondientes no pasaba por momentos de salud precaria y hasta posible desaparición?

La creación de los 33 miembros que dirigirían dicho Régimen o Sistema, irradiarán Poderes Supremos en diferentes territorios. La anulación de la Orden en un territorio/país, no anularía la existencia de la Orden en el resto de países, que en cada unidad de Poder (y por país) sería una célula con vida propia y por tanto garantía de la supervivencia de la Orden y no solo por lo que digo de delegación de poderes, sino por lo que representan sobre todo los grados 31-32-33.

Así la Orden ha podido sortear los colosales obstáculos de algunos clérigos y de algunas dictaduras: Hitler, Stalin, Musolini y Franco, por ejemplo, como también la prohibición de la Orden expresamente en algunos países musulmanes entre ellos el Egipto de hoy, Turquía, en el ámbito musulmán, es un punto y aparte, por la “huelga” de Ataturk.

Lo que sí está rematadamente claro es que Federico II fue Iniciado; que además fue G.: M.:; y que nunca persiguió a la Orden. Además, inició a su hermano el Príncipe William.

Todo ello en sí mismo ya representa un máximo, una condición de “excelencia” para la FM. ¿Cuántos monarcas colaboraron como él con la Orden? Huelgan comentarios...

¿Que de los firmantes, se reconocen solo a los HH.: Stark y Woellnes? Pues muy bien. Por lo menos dos HH.: son “reconocidos” y éstos al estampar sus firmas, no dejan de estar reconociendo el texto en su totalidad, incluso con la previsión de los firmantes.

Y el caso del italiano DENINA, “a quien Federico había

llamado a unirse a su Academia”, ¿acaso no es eloquente de un interés hacia la Orden o cuando menos en potenciar su Taller, Logia o como se apunta: “Academia”?

Si se afirma que queda claro que los FM no recibieron los beneficios que se esperaba del poder, pero en cambio queda claro que no sufrieron persecución. ¿No es a lo más a que aspiran los FM respecto de los poderes sin necesidad de esperar ayudas y mucho menos nepotismos? Todo lo contrario sucedía en el s. XVIII en Europa, en que las persecuciones estaban a la

orden del día; y de las persecuciones, a hechos luctuosos: cárcel, galeras, asesinato, tortura y apropiación de bienes de los “inculpados”.

¿Porqué no puede ser informado, aún en su enfermedad, del texto que se redactaba. El mismo dar matizaciones e ideas para que ante un nuevo contacto/entrevista ya lo firmaría?

Las Constituciones y Estatutos se promulgan el primero de mayo de 1786, y bien podían estar previstas para la firma de Federico que al morir a los tres meses y medio siguientes, dejó sin estampar su nombre en los mismos.

Investiguemos, sí, pero sin olvidar que nos movemos en un campo iniciático y social, en que la vía oral marca lo primero por encima de formulaciones administrativas, y que ello también resultaba necesario por cuanto algunos elementos de la sociedad (algunos ya enumerados) podían atacarla, como así ha venido sucediendo a lo largo de los siglos.

Y la misma palabra resultaba suficiente entre verdaderos iniciados. Como cuando el Iniciado al estudiar la biografía del que se dice entre los Iniciados que fue un miembro de la Orden, resulta evidente para todos, si lo fue o no. Ahora bien, el profano necesita escritos y firmas. La burocracia por encima de los valores Tradicionales e Iniciáticos de la transmisión oral. ¿Acaso no nos movemos más por Escuelas de Misterios que por Religiones de Libro?

¿Cuando la obra de un artista pintor o grabador no fue firmada no se acude a expertos para que lo autentiquen? Y a partir de aquellos, la obra formará parte de una autoría dada.

Lo de si fue Federico coautor o no de las Constituciones, solo debe importar a los HH.: En ellos residirá el “reconocimiento” o no del tal hecho, que a fin de cuentas son los únicos verdaderamente interesados en ello.

Precisamente siendo Rey no tenía por qué dejar “sus poderes” a su hijo y heredero Federico Guillermo. Por un lado le quitaba una carga; por otro y como ya he dicho, la gobernación quedaría mundialmente asegurada al haber el régimen o Sistema de 33 grados en diversos países, facilitando, según recordaremos, la supervivencia de la Orden, vías delegación y autonomía.

No olvidemos que en 1791 el H.: Mozart junto al H.: Shikaneder y otros crean la primera ópera masónica: “La Flauta Mágica”, acercando la Orden al mundo profano para que éste, se deleite y pase un feliz momento y todos puedan ver “lo divertido que es la Masonería” y la dejen en paz, pero no en la paz de los cementerios.

artículo de
Joan Palmarola Nogué :
Palmarola33@gmail.com
Al O.: de Barcelona

Miles de años antes de Cristo, los Arios, quienes eran los pobladores de las tierras del Caucaso, adoraban dos divinidades de nombre Varuna y Mitra. La tradición narra que estos Dioses fueron los primeros en surgir cuando la Creación: Varuna era el Dios primordial, mientras que Mitra era el Dios de la luz y la verdad, por lo tanto era considerado el dios testigo de los juramentos y de los pactos. Los pueblos Arios invadieron todos los países entonces conocidos llegando hasta la India.

Desde el principio el dios Mitra tomó el lugar más importante en el ámbito de las divinidades indo-iránicas, también en virtud de su estrecha relación con la luz y el sol, estuvo casi por encima de Varuna.

1 Misterios de Mitra

En el idioma persa moderno “mirh” significa Sol, esto nos indica lo profunda que era su conexión con Mitra. El Sol como arquetipo siempre ha representado el bien y la justicia. La importancia de Mitra está sustentada también por el hecho que aparece en varias citas en los “Vedas” y en los “Upanishad” que son los más antiguos textos Hindúes. Aparece también en lo que es llamado “El sacrificio del caballo” que es el núcleo del mito de la creación. En este mito se describe que la Divinidad primordial después de haber surgido del Caos y tras haber separado la tierra del cielo, toma la apariencia de un caballo para ser sacrificado y desmembrado. Este, por ser un caballo macho es el símbolo de la fuerza generadora. Gracias a su sacrificio es que surge el mundo, los animales, los hombres y los Dioses ; cada uno brota de una parte del cuerpo o de la sangre de la víctima.

La importancia del caballo se debía a la estrecha relación que mantenían los Arios con sus animales, lo que les permitió dispersar a los ejércitos enemigos con sus carros de guerra. Sucesivamente con la difusión de la religión aria, el caballo de los “Vedas” fue sustituido en Mesopotamia por la figura imponente de un toro, un símbolo que se difundió por todo el mundo hasta entonces conocido.

La religión védica había colocado a Mitra como uno de los dioses más importantes de su panteón. En Persia el “Zoroastrismo” -que había surgido algunos miles de años antes- alteró su prestigio y lo veneró como santo supremo encargado por el dios creador “Ahura Mazda”, para vigilar el mundo desde lo alto de los cielos. Mitra entonces adquirió, por otro lado, el carácter de un dios salvador protector de la humanidad, al cual se recurría en las necesidades cotidianas y, después de la muerte, para ser acompañado en el último viaje. Esta nueva característica del dios sobrepasó a la misma religión Mazdaica y, con la diáspora persa, se difundió en el mundo greco-romano como divinidad autónoma, alrededor de la que se centró un nuevo corpus religioso: El culto de los misterios Mitraicos. En este ámbito, Mitra fue identificado con el “Sol Invicto” y fue venerado como creador y ordenador del mundo, posterior a la matanza de un toro cósmico del cual surgió la parte buena de la realidad natural y humana. La matanza del toro (Tauroctonia) aparece comúnmente en los monumentos Mitraicos, lo que constituía un solemne sacrificio en el culto al Dios.

Con el pasar del tiempo, Mitra se volvió cada vez más importante hasta ocupar el rol de Juez ultraterreno , ya que en el momento del gran juicio universal sopesaría las buenas y malas acciones y acompañaría a las almas hacia el cielo o las entregaría a las fuerzas inferiores.

Tanto el Mitra Indú como el Persa mantienen una clara relación con la fuerza vital, como lo aclara la leyenda del sacrificio del toro. Mitra personifica la vida y la vitalidad y es ene-

migo de la esterilidad la cual por medio de los demonios de las tinieblas difunde sobre la tierra los males, vicios e impurezas.

2 Misterios de Mitra

Los misterios de Mitra

La religión del dios Mitra en la época tardía romana se había convertido en una religión que narraba la lucha entre el dios de la luz, de la verdad y el dios de la oscuridad y del engaño: el dios Arhiman. Plutarco narra que los pueblos de la Cilicia practicaban los ritos Mitraicos hacia el año 67 a.c. El Mitraismo alcanzó su máxima difusión geográfica en el siglo III d.c. y finalmente sucumbió a la expansión del cristianismo “Paulino” hacia el final del siglo IV d.c. contemporáneamente con la caída del imperio romano de Occidente.

Mitra cuida al mundo ya que conoce y puede verlo todo, con miles de oídos y diez mil ojos observa toda la tierra, nadie puede engañarlo; sabe también cuando es el momento en que debe intervenir. Sus fieles decían que desde lo alto de los cielos se lanzaba sobre los impíos y los malvados y los dispersaba o masacraba, fueran individuos, tribus o naciones enteras.

El Mitraismo continuó evolucionando a través del tiempo adaptándose y enriqueciéndose cada vez más con conceptos nuevos, adquiriendo su máxima expresión y congruencia ideológica en los siglos III y II a.c.. justo en el período en que fue el máximo impulso de la astrología. Las representaciones cosmológicas de los Babilonios -pueblo que tomaba en gran consideración a la astrología hasta el punto de regular cada momento del día en base a los tránsitos astrales- dieron al Mitraismo los primeros impulsos hacia una nueva dirección: la fe en el Dios Mitra se concretó en el sentido de las representaciones astrológicas, tal como habían sido desarrolladas por los pueblos antiguos orientales, hacia una religión cosmológico/planetaria.

La religión del dios Mitra en la época tardía romana se había convertido en una religión que narraba la lucha entre el dios de la luz, de la verdad y el dios de la oscuridad y del engaño: el dios Arhiman.

Plutarco narra que los pueblos de la Cilicia practicaban los ritos Mitraicos hacia el año 67 a.c. El Mitraismo alcanzó su máxima difusión geográfica en el siglo III d.c. y finalmente sucumbió a la expansión del cristianismo “Paulino” hacia el final del siglo IV d.c. contemporáneamente con la caída del imperio romano de Occidente.

Los miembros del culto eran en su mayoría militares, funcionarios de estado y mercantes (las mujeres no podían acceder). Como ocurría para otras religiones antiguas (entre las que se encuentran los misterios de Isis y los Eleusinos), para ser miembro del culto de Mitra era necesario pasar por un ritual iniciático secreto. Los iniciados tenían la obligación de no revelar a los extraños los secretos del culto; de aquí deriva el apelativo de *mysteria*, un término de raíz griega que significa “mantener el silencio”.

La palabra “misterio” y otras a ella relacionadas, como “misticismo”, derivan todas del nombre griego dado a este tipo de culto. El Mitraismo estaba organizado en estadios de iniciación distintos que formaban una estructura jerárquica a través de la cual sus miembros progresaban.

De los secretos del culto se deriva el hecho que no existen testimonios escritos acerca del Mitraismo. En consecuencia las únicas informaciones disponibles a los estudiosos que tratan de reconstruir las doctrinas están dadas por las complejas representaciones e inscripciones que adornan los sacuarios o mitreos. Estos muestran escenas en las que el dios es protagonista y la imagen más importante es la Tauroctonia en la cual Mitra acompañado por diversos per-

continúa en la página 9

riencia cotidiana, en contraste con nosotros del siglo XX, que contamos con instrumentos y cie los opacos.

En el culto mitraico era fundamental el agua. De hecho existe una referencia continua al agua de la inmortalidad en los baños rituales, en la antesala de los mitreos había tinas para las inmersiones rituales semejando un bautismo hecho con agua y miel.

En el mitreo de Santa Prisca de Roma una inscripción dice que de la fuente en la roca abierta por el Dios emerge el "Soma": la bebida de los dioses que da la inmortalidad. Es natural la analogía con "el agua de la vida" que los Sumerios suponían que llovía sobre la tierra desde el cedro celeste. Por otro lado, los planetas a los que los Babilonios asociaban las propias divinidades pasaban al ocaso cada día, o para ser más explícitos morían cada día y antes de surgir a nueva vida necesitaban una bebida de resurrección: como el iniciado que con la bebida mística surgía a la verdadera vida.

Probablemente la representación iconográfica del milagro del agua, realizado por Mitra llamaba la atención de los Mitraicos sobre la fuerza y el poder que ejercía el agua en la liberación del pecado y de la culpa. Los diferentes grados de consagración en las doctrinas mitraicas hacían suponer a los novicios que justo en el momento de observación de la imagen del milagro del agua de Mitra, podía esperarse una manifestación concreta cuya profundidad era develada solo por medio de la iniciación.

En diversas representaciones iconográficas aparece Mitra golpeando al cielo por encima de él con rayos. Se trata una confirmación de su derivación de la tradición antigua persa, según la cual el cielo era considerado una roca.

4 Misterios de Mitra

El motivo central de las imágenes del altar mitraico son Mitra y el toro, mostrando cada momento en que el héroe divino clava un puñal en el cuello del animal. La matanza del toro es el climax y al mismo tiempo el episodio más importante de la vida de Mitra. En bajorrelieves y estatuas de mármol, Mitra vuelve la cabeza hacia el cielo, en dirección del Sol / Helios, mientras mata al toro con su cuchillo de caza. Los monumentos más preciosos muestran a un héroe joven, la expresión del rostro es "seráfica". De la expresión del rostro se vislumbra sobretudo una obediencia dolorosa: es como si el héroe combatiera contra sí mismo en el acto de matar al noble animal.

Dos personajes siempre presentes en las representaciones, son Caute y Cautopate, quienes son dos tedosforos. Generalmente aparecen en una actitud ostensiblemente indolente, con las piernas entrecruzadas: Caute sostiene una antorcha hacia lo alto, Cautopate la mantiene dirigida hacia la tierra. Lo más cierto es que no son ayudantes de Mitra, ya que no participan en el sacrificio del toro.

Representan la vida y la muerte, los dos polos entre los que se mueve nuestra existencia, y en los que se concretaban, tanto en la antigüedad como hoy en día los problemas centrales de la religión y la filosofía. A veces Caute aparece en imágenes junto a un gallo: "el pájaro Persa", que con su canto aleja a los demonios malvados. (los pollos eran casi desconocidos por los romanos y fueron usados como animales de corral sólo en el Medio Evo).

En el mitreo de Santa Prisca, Caute aparece dentro de un nicho de color anaranjado claro, mientras que Cautopane en uno azul oscuro. Ambas son divinidades de la luz y junto a Mitra forma una suerte de trinidad: visten pequeñas tiaras como Mitra y están relacionados con el sol. Caute representa el sol del amanecer, Cautopane el sol del ocaso, mientras que Mitra es el sol en su máxima expresión, cuando atraviesa el meridiano, irradiando su mayor fuerza. Se encuentra en el vértice de esta trinidad y por tanto corresponde a la divinidad superior.

Otra figura fundamental en el mitreo era Zervan, el dios de la cabeza de león. Regularmente estaba representado como

un joven con una actitud severa, con los pies colocados uno al lado del otro, y con la particularidad que sus órganos genitales no estaban a la vista. Recordemos que en la antigüedad los genitales estaban habitualmente evidenciados, por lo que se piensa que se trataba de un hermafrodita, es decir, de una persona de sexualidad ambivalente, por tanto el iniciado encontraba en él un sentido profundo. El Dios Zervan era el dios del tiempo Infinito.

Con el inicio de la predicación de Zoroastro-Zaratustra, "Ahura Mazda", el dios de la creación y principio del bien y Arhiman, el espíritu malvado, se convirtieron en los hijos gemelos de Zervan. Zervan representa el destino, frente al cual se encuentran sometidos tanto los hombres como los dioses y que puede ser definido astrológicamente.

5 Misterios de Mitra

No sabemos de qué manera fue introducida la figura de Zervan en el ritual mitraico, que se desarrolló gradualmente en el curso de los años. Sin embargo en el siglo XI a.c. en la iconografía aparece la imagen de una serpiente que rodea las representaciones del mundo o de la divinidad. La serpiente, che rodea a Zervan-Aion, representa alegóricamente la eternidad y simbólicamente una elipse: el camino que recorre el sol a través la figuras del Zodiaco. Para el adepto los circunvalaciones de la espiral del tiempo son el camino hacia la luz del conocimiento, hacia la cabeza del León, el símbolo del Sol.

Muchas veces se trata de siete espirales, coincidiendo con los siete planetas y a veces con cuatro espirales en relación a los cuatro elementos.

Otro personaje cardinal de la versión romana del mitraismo es el sol contra el cual Mitra tuvo que pelear como prueba fundamental y por razones que permanecen a nosotros oscuras. Después de encontrar la paz entre ambos, todo se concluye con un Agape común y un banquete. En honor a estos dioses los hombres continuaron la tradición del Agape.

Los frescos pintados alrededor del año 220 d.c, en el mitreo de Santa Prisca en Roma, corresponden a la época de oro del culto de Mitra. Aquí el Sol y Mitra comen a la manera típica de los antiguos Romanos, es decir, echados sobre triclinios detrás de una pequeña mesa mientras son servidos por iniciados. Uno lleva una máscara de cuervo y otros son llamados leones como se lee en las inscripciones. Sus dones son el pan, una cratera, un gallo o bien algunas velas.

El Sol está adornado con un largo traje rojo y un cinturón dorado, mientras su piel resplandece con una aureola de luz. Mitra lleva un manto rojo y se le reconoce por su tiara roja. Las imágenes y los relieves, testimonios del banquete, muestran como alimentos la carne del toro, o en su lugar aquella de otros animales, panes, frutas y pescados. Están representadas viñas, las cuales eran consideradas sagradas ya que de ellas se derivaba la bebida del culto.

El techo de los mitreos era un cielo artificial, en el mismo se realizaban orificios donde se colocaban pequeñas antorchas. La idea del firmamento estaba reforzada por las estrellas blancas dibujadas sobre el fondo azul. Las imágenes de los signos zodiacales estaban colocadas sobre el friso del altar, o bien sobre un lazo con las representaciones de los signos del Zodiaco que se colocaba en forma de arco sobre la entrada de la gruta.

¿Como se explica que los misterios dedicados a un dios solar se desarrollaran en grutas oscuras? Intuitivamente podemos afirmar que se trataba principalmente de luz interior, es decir, la luz del espíritu. También porque la luz del sol penetrando solo por pequeñas aperturas generaba en el santuario una especie de semi oscuridad solemne a la que no se renunciaba ni siquiera en las iglesias cristianas.

Las llamas de los altares para los sacrificios debían dar vida

continúa en la página 10

a los relieves y a las esculturas por medio del juego de las sombras, concebidas también para facilitar al alma indagadora la búsqueda de sí misma. Tal atmósfera solemne debía además contribuir a despertar en la conciencia de los fieles pensamientos y sensaciones que eran parte integradora de las ceremonias.

6 Misterios de Mitra

No sabemos de qué naturaleza eran las técnicas meditativas y estáticas que se practicaban, sabemos que era fundamental como en el Yoga la manera correcta de respirar. De hecho, varias inscripciones en los mitreos dicen que “el modo de respirar correcto y profundo ensancha el espíritu y lo abre al reconocimiento de la dimensión de la divinidad” La iniciación en los misterios mitraicos ocurría siguiendo una serie de siete etapas, porque la astrología antigua conocía siete planetas, es decir el sol, la luna y los cinco planetas Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

Quien pertenecía a uno de los primeros tres grados de iniciación mitraica no estaba aún autorizado a formar parte de los misterios verdaderos, lo que sí se permitía para los iniciados de los cuatro grados superiores. Solo después que el individuo había dado pruebas suficientes de estar en grado no solo de comprender la matanza del toro por parte de Mitra, si no también de actuar este sacrificio; entonces se le abría la puerta hacia el mundo del verdadero conocimiento.

Los adeptos mitraicos vestían en circunstancias particulares unas máscaras que hacían comprender, aunque fuera solo de forma puramente exterior, a que grado de consagración pertenecían.

El primer grado de iniciación mitraica era la del cuervo. De hecho, leemos en los frescos de Santa Prisca “Vivan los cuervos, que están bajo la protección de Mercurio!”, y el mosaico de Ostia presenta bajo la forma de los símbolos de los siete grados de consagración los atributos del primero de ellos: el cuervo, copa y vara de Mercurio (caduceo).

El cuervo era para los Persas el pájaro sagrado del sol y de la luz y debe de haber tenido acceso desde los tiempos antiguos al culto de Mitra, ya que las imágenes de los altares de los mitreos, mostraban a un cuervo entre el sol y Mitra. Es evidente su función de mediador, él comunica a Mitra la tarea de matar al toro encargada por el dios sol.

Era además evidente que ponía al iniciado-cuervo bajo la protección de mercurio, el mensajero de los dioses. Como es sabido, el dios está representado con alas en la cabeza y con el caduceo de Hermes a quien él mismo da nombre. Este caduceo en su origen no debe de haber sido una “vara en forma de serpiente”, si no más bien una rama de olivo adornada por cintas a las que se le atribuye una fuerza mágica y protege a quien lo lleva consigo preservándolo de los horrores del inframundo. Hermes/Mercurio simboliza al psicopompo, la guía del alma. Ayuda en la concepción de los niños y los trae a la luz y con su vara mágica, además, cierra los ojos de aquellos que acompaña al Hades.

7 Misterios de Mitra

De los atributos relativos al grado de consagración del cuervo se puede deducir cuál era su función en el ámbito del servicio mitraico. El fiel se convertía en un cuervo mitraico a través de la ceremonia de iniciación desde el momento en que el “Pater” con una espada ofrecía al futuro guerrero una corona de laurel en un gesto solemne. Es sabido que en la antigüedad la comunidad mitraica dependía de la madurez, de la sabiduría y de la virtud de un “Pater”.

El Pater de los misterios era un sabio, iniciado en el verdadero significado de los siete grados mistericos, un fiel seguidor de Mitra, un depositario de la sabiduría antigua, pero también capaz de estimular y de proveer en calidad de pastor a la productiva existencia de su comunidad. La posición de Padre no era un cargo honorífico, más bien se trataba de un honor que derivaba de una supremacía espiritual que le garantizaba también admiración y respeto. Las insignias del

honor de un Padre, la tiara, la vara y la pátera de hieronfante, -también llamado Padre supremo- junto con la oz: estos son los signos exteriores de un “magister sacrorum”

El “pater sacrorum”, el padre de los misterios, se encuentra bajo la protección de Saturno, como se puede derivar de otra inscripción contenida en el mitreo de Santa Prisca de Roma. De hecho, sobre la imagen del fresco del Padre era posible leer: “Salud a los padres, de Oriente hasta Occidente, bajo la protección y la tutela de Saturno”. No nos sorprende el hecho de que una inscripción que hace referencia a un Padre le coloque después el título de “estudioso de la astrología”.

Según el simbolismo astrológico, Saturno lleva al hombre a la profundización, a la madurez, al discernimiento, a la sabiduría y por tanto al conocimiento. El destino de Saturno no es simple, ya que Saturno es también el planeta que simboliza el dolor y la renuncia. Si el último grado de iniciación mitraica estuvo bajo la protección de Saturno, entonces la tarea religiosa de este sacerdote de los misterios era justamente indicar a los fieles el camino hacia la comprensión de los acontecimientos espirituales que se encontraban a la base de la experiencia humana.

En los mitreos la llama sagrada ardía día y noche sobre los altares dedicados al fuego. Una de las tareas principales de los sacerdotes era justamente estar atentos y no dejar que la llama se apagara. Ellos conservaban las vestiduras de los sacerdotes persas. El sacerdote pronunciaba tres veces al día las oraciones con las que invocaba al sol y se colocaba en la mañana hacia oriente, a mediodía hacia el sur y en la tarde hacia occidente.

Resumimos ahora los grados iniciáticos en detalle y sus atributos:

1. El cuervo o el mensajero bajo la protección de Mercurio. Este primer grado estaba excluido de ceremonias de nivel superior y los iniciados no podían entrar en el mitreo durante su celebración.

2. El Ninfa, el espíritu de los bosques bajo la protección de Venus con la antorcha y con el diadema.

3. El soldado bajo la protección de Marte con el escudo y la lanza.

8 Misterios de Mitra

4. El león bajo la protección de Júpiter; en el momento de la elevación se le colocaba miel en las manos como símbolo de purificación.

5. El persa bajo el dominio de la luna llevaba una antorcha y la pequeña oz se relacionaba con los baños rituales que no se ejecutaban con agua si no más bien con miel. Decía Porfirio: “Cuando al persa se le entregaba la miel, se le daba por su virtud de cargador de los frutos”, ya que la religión colocaba en la luna el símbolo de todas las mutaciones y cambios.

6. Eliodromo, la auriga bajo el dominio del Sol, vestido con un manto rojo y un cinturón amarillo con una corona solar en la cabeza. Ponía en escena el destino de Mitra y el banquete sagrado que unía y asimilaba Mitra con el Sol.

7. El pater, bajo el dominio de Saturno envuelto en una manta roja con la capucha depositario de sabiduría antigua. Saturno es el planeta más lejano y representa una visión más allá de lo mundano y una comprensión de los misterios colocados en la base de la existencia humana.

La virtud y la equidad distinguían a los seguidores de Mitra, así como la fidelidad absoluta al juramento y la lealtad. Del dualismo de Zoroastro había derivado una moral llena de fuerza, que permitía al seguidor de Mitra insertarse con mayor facilidad en un mundo caracterizado por la falta de justicia y una falsa moral. No llegaron hasta nosotros los “mandamientos” que un seguidor de Mitra debía observar. Según

continúa en la página 11

la ética tomada de los persas la vida en común dentro de una confraternidad mitraica se desarrollaba de forma ordenada, cosa que naturalmente llenaba de fama y ejercía un cierto efecto hacia el exterior, así como los sentimientos fraternos que unían a los iniciados.

En la visión cosmogónica mitraica el alma había llegado a la tierra desde el cielo. Había pasado a través de las esferas de los planetas recibiendo en cada uno de ellos el influjo correspondiente; al morir, retornaba recorriendo el mismo camino bajo la compañía de la guía de los muertos, normalmente el dios sol o bien el mismo Mitra.

En cada planeta hacia una pausa y se despojaba del ropaje del tiempo, es decir, de los defectos y virtudes que el mismo planeta le había conferido. Ante cada una de las siete estaciones había una puerta a través de la que podía pasar solo el alma que conocía la contraseña, es decir, el alma iniciada. En la última de las siete estaciones ocurría el paso hacia la octava esfera donde al difunto le era entregada la eterna bienaventuranza, ya era como los Dioses.

Dejemos a un lado la visión iniciática y vamos a considerar la parte netamente científica que no es menos importante. Observamos con otros ojos el icono fundamental del culto de Mitra que es la imagen de la Tauroctonia. Si consideramos todas las representaciones y las proyectamos con la imaginación sobre la esfera celeste tendremos una sorpresa.

9 Misterios de Mitra

Las imágenes ante nuestros ojos parecen ser un verdadero mapa estelar, hemos ya visto como las creencias astrológicas permearon la vida religiosa e intelectual del mundo mediterráneo hacia la época en la que tuvo origen el mitraísmo.

Los 12 signos del Zodiaco y los símbolos del Sol, de la Luna y de los planetas aparecen frecuentemente tanto asociados a la Tauroctonia como en la complejidad del arte mitraico.

Además de Mitra y el toro, las escenas de tauroctonia contienen otras figuras diferentes: un perro, una serpiente, un cuervo, un escorpión, y a veces también un león y una copa. No es casualidad que cada una de estas figuras corresponda a una constelación: El can menor, la hidra, el cuervo, el escorpión, el león y la taza. El toro obviamente corresponde a la constelación homónima.

Estas siete constelaciones están correlacionadas tanto en el cielo como en la escena de la tauroctonia. Con excepción del león, estas yacen sobre una línea definida de una antigua posición del ecuador celeste. Este último es la proyección del ecuador terrestre sobre la esfera celeste: es un círculo imaginario inclinado en 23 grados respecto al plano de la órbita terrestre. El ecuador celeste corta el plano de la órbita en correspondencia a los puntos de equinoccio donde el Sol, cumpliendo su recorrido anual sobre la eclíptica pasa en los equinoccios de otoño y de primavera.

En la antigüedad al ecuador celeste no se le consideraba un círculo imaginario, los astrólogos antiguos creían que la tierra estaba colocada en el centro del universo y que era inmóvil. Las estrellas fijas estaban colocadas sobre una gran esfera y cumplían una rotación completa alrededor de la tierra en un día; el eje de rotación pasaba por los polos de la esfera.

Los polos y el ecuador tenían una importancia fundamental en la interpretación de la estructura del cosmos dada por los antiguos. En consecuencia, el concepto de ecuador celeste era mucho más común en la antigüedad de lo que lo es hoy en día. En la antigüedad se pensaba que el eje de la esfera celeste era inmóvil, así como la tierra. En realidad el eje de rotación terrestre (el nombre actual del antiguo eje cósmico) no es fijo si no que realiza un movimiento de oscilación y dado que el ecuador celeste se mueve solidamente con el eje las posiciones relativas del ecuador y de la eclíptica cambian. Esto es lo que se llama la presesión de los equinoccios, por la cual la posición del sol en el cielo en el equinoccio

de primavera retrocede sobre la eclíptica, por esta razón el equinoccio se anticipa ligeramente de un año a otro. El punto equinoccial emplea 25920 años para regresar a punto de inicio en el cielo después de haber cumplido una presesión completa; el Sol necesita en promedio 2160 años para atravesar una constelación. Actualmente el equinoccio de primavera cae en la constelación de Piscis, hacia el 2200 pasará a Acuario. En la época greco-romana el equinoccio de primavera se encontraba en Aries, constelación en la que había entrado alrededor del 2000 a.c., después de haber dejado a Tauro.

10 Misterios de Mitra

Con la excepción de Leo, todas las constelaciones que aparecen en las escenas de la Tauroctonia yacen sobre una línea que correspondía al ecuador celeste cuando el equinoccio de primavera se encontraba en Tauro. Por lo tanto, la posición de las constelaciones en la Tauroctonia corresponde a una situación astronómica que existía 2000 años antes del origen del Mitraísmo. Digno de mencionar es el hecho que el equinoccio de primavera caía en la constelación de Leo alrededor del 10.000 a.c. número que en los tiempos antiguos era utilizado para indicar el infinito y esto nos recuerda a Zervan, el León/tiempo infinito. Este es también el período en que fueron construidas las pirámides de Giza.

Ahora el significado de la Tauroctonia parece más claro: la muerte del toro probablemente era una manera simbólica para indicar la finalización del reino de Tauro como constelación del equinoccio de primavera y el inicio de una época nueva, la finalización de la edad de Oro y el inicio de la decadencia. Matando al toro –es decir, provocando la presesión de los equinoccios- Mitra movía, de hecho, el universo entero. Una divinidad capaz de cumplir una acción tan extraordinaria era sin duda merecedora de veneración por encima de cualquier otra.

Se podía considerar además, que Mitra agregaba otros poderes a la capacidad de mover el universo, tales como la posibilidad de sobrepasar las fuerzas del fatum que residía en las estrellas y garantizar al alma después de la muerte un pasaje seguro a través de las esferas de los planetas.

Otras imágenes ligadas al culto indican que efectivamente se creía que Mitra disponía de tal poder cósmico, en algunas escenas el dios lleva sobre la espalda la esfera del universo, en otras el joven Mitra tiene la esfera cósmica en una mano mientras con la otra hace girar el Zodiaco. En diversas escenas de tauroctonia el cielo estrellado aparece contenido bajo el manto de Mitra.

El hecho que la fuerza responsable de la presesión de los equinoccios estuviera identificada con Mitra pudiera también explicar el secreto que envolvía los misterios mitraicos. Los seguidores podían sin duda estar convencidos que sus conocimientos constituían un potente secreto para reservar a un círculo restringido y seleccionado de iniciados.

Hay aún un punto por aclarar: si todas las figuras en las escenas de la tauroctonia representan constelaciones, entonces, ¿a cuál constelación pertenece Mitra? En las representaciones el dios está colocado por encima del toro y siempre aparece como un joven que empuña la daga y lleva una tiara, por lo que pareciera estar identificado con el héroe griego Perseo. Además, Perseo era venerado como un dios en Cilicia, la región en que Plutarco plantea los orígenes del mitraísmo.

11 Misterios de Mitra

Un último particular digno de mención es que en los techos de los mitreos se realizaban unos claros que comunicaban con el exterior. Son aún visibles los del mitreo de San Clemente, en general en número de cuatro. Alrededor de los cincuenta mitreos que existen en Europa, casi todos están orientados hacia el norte, y los claros hacia el este y oeste. Estos entradas de luz recuerdan los pozos que, en la pirámide de Keops, salen del cuarto del rey y de las reinas y tam-

continúa en la página 12

bién se encuentran alineados con varias constelaciones de hace miles de años.

Todos los datos que hemos considerado nos recuerdan de manera intensa el templo masónico. ¿Podemos suponer que el mitraísmo sea uno de los padres de la masonería? La respuesta es seguramente afirmativa. Ya la simple observación de los mitreos nos induce a una sensación de deja-vu.

La forma del templo era como el de un paralelepípedo, es decir la de dos cubos pegados. El techo estaba cubierto de estrellas y debía simular la esfera celeste. A los lados, dos filas dobles de bancos en disposición variable según el grado de iniciación. En el centro dos altares uno de los cuales era para los sacrificios. El dios estaba acompañado por dos "supervisores" como en el triángulo de logia. Los dos teforos tienen dos antorchas que están sostenidas una hacia arriba y otra hacia abajo según las fases de la ceremonia y que serán sustituidas por pequeñas columnas. Las manos de los adeptos estaban inmaculadas y por esto se les untaba miel. Hoy en día se llevan guantes.

temas masónicos en portugués

Semblanza de Albert Pike

por el I.: Ir.: Weber Verrazquim

Não é possível criar um Irmão genuíno e verdadeiro com qualquer teoria sobre a baixeza da natureza humana: nem por uma comunidade de crença em proposições abstratas como à natureza da Divindade, o número de seus membros, ou outros teoremas de fé religiosa: nem pelo estabelecimento de um sistema de associação simplesmente por alívio mútuo, e por que, em consideração a pagamentos regularmente feitos, cada um torna-se merecedor de um estipêndio certo e atenção em caso de doença, e às cerimônias de enterro depois da morte.

Lá não pode estar nenhum Irmão genuíno, se não houver consideração mútua, boa opinião e estima, caridade mútua, e permissão mútua para faltas e fraquezas. Unicamente quem aprende com habitualidade a pensar melhor mutuamente, a olhar habitualmente pelo bom, e esperar, levar em conta, e passar por alto o mal, pode ser Irmão um do outro, no verdadeiro sentido da palavra. Aqueles que se alegram com as faltas e falhas do outro, que pensam mutuamente que o outro seja naturalmente baixo e canalha, de uma natureza em que o Mal predomina e a excelência não deve ser esperada, não podem estar entre pares e muito menos entre Irmãos.

Ninguém pode ter o direito de pensar miseravelmente da corrida de outrem, a menos que também pense dele mesmo. Se, de uma falta única ou erro, ele julga o caráter do outro e toma aquele único ato como evidência da natureza inteira do homem e do curso inteiro de sua vida, ele deve consentir em ser julgado pela mesma regra e deve admitir, para ter razão, que outros devem assim, sem caridade, condenar a ele mesmo.

Mas tais julgamentos tornar-se-ão impossíveis quando ele incessantemente lembrar-se que em todo homem que vive há um empenho da Alma imortal em fazer o que é direito e justo; perceberá, então, um Raio, embora pequeno e quase inapreciável, da Grande Fonte de Luz e Inteligência, que sempre se esforça para cima entre todos os impedimentos dos sentidos e as obstruções

En la antesala del mitreo había un cuarto que corresponde al pequeño cuarto de reflexión donde es dejado el adepto antes de la iniciación.

Los candidatos y los hermanos –porque así se llamaban entre ellos– debían ser hombres libres y de buenas costumbres, al punto que los seguidores del culto eran ejemplo de ciudadanos de mérito. Las mujeres no estaban admitidas y el secreto era férreo sobre todo a lo que concernía los rituales. Por todo lo dicho, se puede observar que es notable la semejanza con la institución de la masonería.

Bibliografía

1. Vermaseren, M.J. "Corpus Inscriptorum et Monumentorum Religionis Mithriacaer". Den Haag. 1960
2. Vermaseren, M.J. "Der Cult Mitras im Romischen Germanien" Den Haag. 1974
3. Schutze, A. "Mitras". Stuttgart. 1972
4. Von Pronay A. "Mitras und die geheimen kulte der Romer". Freiburg. 1989

das paixões, e que em todo homem este raio continuamente trava uma guerra contra as paixões más e seus apetites desregrados, ou, se a isto tem succumbido, nunca está inteiramente extinto e aniquilado.

Assim, ele vê que isto não é derrota, mas luta que merece honra; nisto, como em outras coisas, nenhum homem pode sempre comandar sucessos. Entre uma nuvem de erros, de falhas e deficiências, ele esperará pela luta da Alma, porque o Bem está sempre entre o Mal, e, acreditando que cada um é melhor que seus atos e omissões que parece ser, e que Deus ainda se importa com ele, tem piedade e o ama, sentirá que até mesmo o pecador é ainda seu irmão, ainda é digno de sua simpatia e está unido a ele pelos laços indissolúveis de companheirismo.

Colab: Ir.: *Weber Varrasquim* - en archivo desde Outubro/2.003

La estrella flamígera

No REAA, a Estrela Flamejante fica colocada na Coluna do Sul, já que ali está o 2º Vigilante. Como, no Rito Moderno, há a inversão das colunas vestibulares e, conseqüentemente, dos cargos, a Estrela estará no lado oposto, mas sempre na Coluna do 2º Vigilante. Ela é assimilada ao planeta Vênus, um astro de luz intermediária entre o Sol e a Lua. Na assimilação dos cargos em Loja às figuras mitológicas, o 1º Vigilante, responsável pela Coluna da Beleza, corresponde a Afrodite (Vênus, para os romanos), como o 1º, responsável pela Coluna da Força, corresponde a Ares (Marte, para os romanos) e como o Ven.: M.:, responsável pela Coluna da Sabedoria é assimilado a Zeus (Júpiter romano), ou a Atená (Minerva, para os romanos). Assim, a Estrela fica na parede da Coluna do 2º Vig.:, ou pendente do teto, sobre ele.

O templo nobre Piratininga, do Grande Oriente de S. Paulo, foi concluído a 1º de setembro de 1954 e o edifício todo foi inaugurado a 25 de janeiro de 1955. O seu construtor foi o Ir.: Bixio Picciotti, modernista, obreiro de proa do rito e, na época, o 2º Grande Vigilante do Sublime Capítulo São Paulo do Rito Moderno; na Comissão de Construção constava o Ir.: Luís Meira, 1º Grande Vigilante do mesmo Sublime Capítulo. O templo Piratininga foi construído com as características do Rito Moderno e por isso tem a Estrela Flamejante no local correto.

por el R.:H.: *José. Castellani*

Nuestra sociedad planetaria vive un cambio histórico sin precedentes. El control del sistema informativo masivo mundial por una élite muy poderosa. La mentira y la guerra son sus principales artimañas para llevarnos adonde no queremos ir. El control del pensamiento y de la opinión mediante la información mediática es su estrategia. El experimentado periodista italiano Giulietto Chiesa y actual eurodiputado nos explica como funciona esta maquinaria.

1. Comunicación y democracia

Son pocas las personas capaces de esbozar un cuadro de la situación actual del planeta. Pero eso no quiere decir que no haya nadie que vea dicha situación. Aquellos que disponen de información tienen más oportunidades de ver el presente, y también una parte nada desdeñable del futuro.

De todos modos, es cierto que la gran mayoría de la población, incluyendo a quienes toman decisiones y tienen cierto poder, no disponen de dichas informaciones. ¿Por qué? Porque vivimos en un sistema de comunicación, y no sólo de información, que no da noticia del mundo en que vivimos, que incluso nos proporciona una imagen completamente falseada y nos impide ver qué ocurre.

Pongamos un ejemplo. En Italia hemos conocido todos los detalles del crimen de Cogne [1], el de aquella madre que posiblemente mató a su hijo.

Fue el tema principal de la prensa escrita, de los telediaros, de los programas de cotilleo y de debates televisados. En fin, ha sido el acontecimiento más comentado, analizado y discutido por los medios de información durante los primeros meses del año 2002, y como resultado, también por el público.

¿Qué hay en juego en este tema? ¿Tiene alguna influencia sobre la «conciencia» colectiva? Sin duda alguna ejerce una fuerte influencia en numerosos aspectos. Pero lo que está en juego salta a la vista inmediatamente: al ocupar las primeras páginas de la prensa durante todo un mes, la madre de Cogne (en esto, inocente) ha eclipsado el resto del planeta. El mundo entero ha desaparecido bajo ese sudario, incluidos los bombardeos estratégicos estadounidenses que ametrallaban por entonces los valles de Afganistán.

Casos de ese tipo, incluso más sorprendentes todavía, son innumerables. Pongamos otro ejemplo para ilustrar el hecho de que todo el sistema de comunicación e información por completo está construido y funciona para burlarse de todos nosotros y llevarnos adonde «ellos» quieren. A mediados de noviembre, cuando los tadjik llegaron a Kabul y la «conquistaron», la prensa escrita y los telediaros italianos más importantes (y también los menos importantes), la Repubblica, la Stampa, el Corriere della Sera, [los telediaros] Telegiornale1, Tg2, Tg3, Tg4, Tg5, Tg6 y Tg7 nos informaron de que las mujeres afganas se habían quitado «por fin» el burka y que los hombres se habían afeitado «por fin» las barbas.

Ahora, ya lo sabemos, esas noticias eran falsas; pero con eso no queda todo dicho. Tampoco basta con decir que los que las escribían, las enunciaban y las publicaban tendrían que haber sabido que se trataba de noticias falsas. Yo también soy periodista y me ha ocurrido haber dado una información errónea, llegar demasiado tarde a un hecho, proporcionar una interpretación falsa, pero eso ocurre una vez y le ocurre a una sola persona.

¿Es posible que el conjunto de los periódicos y los medios

de comunicación de masas nos hayan dado por casualidad, por negligencia, por incompreensión, durante semanas enteras, dos noticias completamente falsas? No puede haber sido un error.

Los directores de todos los periódicos y los telediaros han movilizado a sus mejores editorialistas para que nos cuenten esas dos patrañas durante semanas enteras.

Guerra y mentira

el control político y militar de nuestras sociedades

El rol de la prensa

Una comunicación indecente (es decir, desprovista de valor intelectual, de decencia, de cultura) y manipulada (es decir, engañosa, bajo las múltiples formas que pueden inducir al error a aquellos que la reciben) priva a la población de medios intelectuales para defenderse. Un país no se puede considerar una democracia si una gran mayoría de su población está sometida a una comunicación manipulada y a una información fundamentalmente falsa.

No es una casualidad. Es tan sólo la demostración más notoria de que el sistema de comunicación en su conjunto no funciona sobre la base de la verdad y de la información correcta, sino con el objetivo de difundir noticias que proporcionan una cierta interpretación de la realidad o de disimular ciertas partes de la realidad en beneficio de otras que hacen mejor servicio a los mecanismos de la dominación y que son más cómodas de contar.

Se podría argüir que siempre ha sido así. Pues bien, yo digo que no ha sido siempre así. Lo que ocurre hoy día en este terreno es muy, muy diferente de lo que ocurría en el pasado. Actualmente vivimos una nueva época histórica, nos encontramos en un viraje decisivo de la historia. Eso no ocurre a menudo. A menudo sucede que durante largos periodos de tiempo no hay grandes cambios estructurales. En primer lugar, es esencial entender esto. Y entender, en segundo lugar, que la comunicación y la información constituyen los instrumentos decisivos de esta mutación estructural histórica, constituyen los cimientos, la base.

Sin esta base, este cambio no hubiera tenido, y no tendría, tanta importancia histórica. Es importante entender todo esto, porque o bien somos capaces de hacerlo (y entonces podríamos defendernos), o bien no somos capaces, y entonces estaríamos vencidos.

Por otra parte, como dichos procesos se desarrollan tan rápidamente, hay que comprender rápido, por así decirlo. El tema de la comunicación, y el de la democracia en la comunicación, se ha vuelto esencial para cualquier lucha que intente defender la democracia de nuestro país. O somos capaces de tratarlo, o perderemos la democracia.

Una comunicación indecente (es decir, desprovista de valor intelectual, de decencia, de cultura) y manipulada (es decir, engañosa, bajo las múltiples formas que pueden inducir al error a aquellos que la reciben) priva a la población de medios intelectuales para defenderse. Un país no se puede considerar una democracia si una gran mayoría de su población está sometida a una comunicación manipulada y a una información fundamentalmente falsa.

El cuadro que tenemos ante nuestros ojos nos muestra que están a punto de robarnos la democracia, aunque no nos impidan ir a votar. Mejor; así seguiremos yendo a votar sin darnos cuenta (u olvidando) que el ejercicio de la democracia es algo muy distinto del ejercicio del voto. Este último no es más que una parte necesaria, pero no suficiente, para que se pueda calificar a una sociedad de «democrática».

continúa en la página 14

Pero es evidente que el ejercicio del voto pierde todo su sentido y se convierte en un procedimiento puramente formal si los votantes ya no están cualificados para elegir, para ver la diferencia entre las variantes, entre los programas, entre las opciones. Y la información es lo que nos permite saber qué nos conviene elegir.

2. El 11 de septiembre y el fin de la soberanía nacional

Respecto al 11 de septiembre, resumiré la situación del la siguiente forma: nunca conoceremos la verdad sobre el 11 de septiembre. No la conoceremos a lo largo de los próximos cien años, como dice Noam Chomsky.

Pero de lo que podemos estar seguros por ahora, sin el menor riesgo de error, es de que la versión que nos han proporcionado es falsa. Incluso lo podemos demostrar. He reunido toda la información posible, y no ha sido fácil. No por que hubiera poca, al contrario, había mucha. Pero se encontraba enmarañada con un montón de estupideces e incoherencias tan numerosas como manifiestas. Tenía que desenmarañar el enredo de contradicciones antes de establecer unas circunstancias más bien simples.

Así fue cómo llegué a la conclusión de que el 11 de septiembre tiene causas y orígenes muy, muy diferentes a las que conocemos, las que conocéis, y que el Enemigo, el Satanás del que todos debemos protegernos no es Osama Bin Laden.

Para ser más exactos, no es sólo Osama Bin Laden.

Este último probablemente haya participado en la operación, o bien estaba informado de algún modo, directa o indirectamente. En todo caso, no lo hizo solo, no desde la gruta afgana donde se encontraba confinado, no como protagonista, sino, eventualmente, como personaje secundario. Todo lo que se ha podido reunir para encontrar una explicación indica que el enemigo no es el Islam, sino algo más complejo, tan complejo que es difícilmente explicable a los millones de individuos que están obligados a sufrir las consecuencias y que no lo podrán comprender jamás [].

Un fenómeno típico en las operaciones de terrorismo de estado es su carácter complejo y la multiplicidad de los personajes que actúan unos a espaldas de otros pero como concertados, unidos por mil hilos y al mismo tiempo condicionado por unas estrategias que sólo unas cuantas personas en la cumbre conocen integralmente. Mientras que, por debajo de ellos, los subalternos empleados en distintos niveles tienen una idea parcial, y en el nivel más bajo, los ejecutantes lo ignoran todo respecto a los propósitos de quienes los dominan y dirigen, pero han sido convencidos de antemano de actuar por el interés exclusivo de la causa a la que sirven.

Explicar, desvelar todos los pasajes, toda la pirámide, es imposible en pocas palabras. Pero es la emoción lo que vuelve más difícil todavía hacer un análisis imparcial. Emoción alimentada por explotar y magnificar el dolor y el miedo reales. Emoción nutrida por la agresividad que se desencadena contra todos aquellos que intentan discernir lo verdadero de lo falso y a quienes acusan de blasfemos por no doblegarse a la versión oficial: la más "evidente", la más "lógica", la más "simple", pero no por eso la más verdadera.

Nos han anunciado el comienzo de una guerra que se prolongaría durante toda una generación. Lo ha dicho Dick Cheney, lo ha dicho Donald Rumsfeld, lo ha declarado George Bush. Y cuando los escuché pronunciar esas frases, sentí un estremecimiento de inquietud:

¡Pero qué diablos! ¿Han perdido la cabeza? Nos están diciendo que moriremos todos en tiempo de guerra o moriremos todos en estado de guerra. Pero, ¿dónde están mirando estos señores? ¿En una bola de cristal? ¿Puede creerse alguien que para vencer a Osama Bin Laden haga falta una guerra que dure toda una generación? ¿Habéis oído alguna vez a un mando militar llamar a su pueblo a las armas anun-

ciando previamente que no podrá poner fin a la guerra durante los treinta años siguientes?

Al inicio, esta guerra fue llamada "Justicia Infinita". Daos cuenta de que los atributos infinitos sólo pertenecen a Dios. Así que nos enfrentamos a discursos religiosos, no políticos. Por lo que parece, estos señores piensan (o nos quieren hacer creer que piensan) que están vestidos de una misión moral, de un magisterio religioso.

Aquello no fue un error, fue un lapsus. No sé cuál de las dos cosas es peor: ese lapsus o el anuncio en paralelo, repetido obsesivamente, de que la guerra iba a durar "toda una generación". ¿Y para qué? ¿Contra quién? ¿Para qué se están preparando? ¿Por qué quieren aterrorizarnos? Como pienso que no están locos, ni borrachos, no puedo pensar otra cosa sino que están hablando en serio.

Los hechos lo confirman. Veo al presidente de los Estados Unidos (a quien a partir de ahora llamaré "Emperador sustituto"), quien a mediados de noviembre de 2001 emite un decreto anunciando: que el presidente de los Estados Unidos de América, basándose en informaciones transmitidas por sus servicios secretos, instituye tribunales militares secretos; que éstos podrán juzgar (sin obligación de presentar pruebas al acusado, y menos aún al público) a ciudadanos extranjeros capturados en cualquier lugar, incluso fuera de los Estados Unidos, que serán juzgados en cualquier lugar, incluso fuera de los Estados Unidos, sin tener derecho a elegir un abogado defensor; en fin, que podrán ser condenados sin apelación a la pena de muerte por el voto de dos jueces militares estadounidenses de los tres que constituyen dicho tribunal especial.

Yo leo los periódicos estadounidenses y reflexiono [3]. ¿Qué se le pasa al Emperador por la cabeza cuando promulga un decreto de ese tipo que significa, pura y simplemente, el fin de toda legalidad internacional salvo la del Emperador? Significa que se acabó nuestra soberanía, la soberanía de Italia, de Francia, de Alemania, de Pakistán, de Irak, de quien sea. En otras palabras: hemos perdido nuestra soberanía.

3. El enemigo chino

Si a alguien le cabe la duda de que allí, en Washington, estén de broma, que no se haga ilusiones. Intentaré ahora mostraros el cuadro que se me presenta en toda su evidencia mientras trabajaba en la redacción del libro La Guerra Infinita []. Hasta el momento no he encontrado a nadie que haya podido dar una reconstrucción, una interpretación a la medida de desmentir mi tesis o de refutar sus aspectos de fondo. Empecemos con una pregunta esencial. ¿Quién provoca un escándalo por atreverse a poner en cuestión lo que los bienpensantes consideran como adquirido? ¿Quién es el enemigo?

A finales del año 2002, el Pentágono difundió un documento que llevaba una firma muy importante, la de Donald Rumsfeld [5]. En 2002, Donald Rumsfeld no era todavía ministro de defensa, pero es importante no perder de vista el hecho de que desde finales de 2002 el Pentágono calculaba que en 2017 el enemigo principal de Estados Unidos sería China. Se puede preguntar, ¿por qué en 2017 precisamente?

Respuesta: porque es el resultado de los cálculos y las extrapolaciones efectuados por los centros de investigación militar. Basta con introducir en el ordenador, como seguramente lo habrán hecho los analistas del Pentágono, los datos de tendencias demográficas, económicas, tecnológicas y militares de China para constatar que si el crecimiento de China prosigue al ritmo actual de 7-8% de su producto interior bruto como media anual (como lleva haciendo durante unas dos décadas), hacia 2017 mil trescientos millones de individuos comenzarán a consumir "demasiado". Es decir, que comenzarán a comer tanto pan como nosotros, a beber tanta agua como nosotros, a poseer tantos coches como nosotros y a consumir tanta gasolina como nosotros.

continúa en la página 15

Y nosotros, los ricos (incluso si nosotros no somos todos ricos y simplemente nos hemos aprovechado de las migajas que han caído de la mesa de los ricos), que no somos más que mil millones de individuos, ya hemos dañado gravemente la naturaleza que nos rodea por el tipo de consumición que vamos arrastrando. Imaginémosnos un poco lo que ocurrirá cuando mil trescientos millones de personas adicionales hagan su aparición en el mercado de la consumición con las mismas pretensiones de derroche que nosotros. Es evidente que no habrá sitio para ellos y para nosotros, a no ser que destruyamos el fundamento mismo de la vida sobre el planeta.

Además, ya en el día de hoy, un solo país puede tomar decisiones sin pedirle permiso a los Estados Unidos y a su presidente; ese país se llama República Popular de China. Para evitar malentendidos, hago la precisión de que no estoy emitiendo ningún juicio de valor sobre el régimen político y social que dirige China en este momento. Me limito a constatar los efectos actuales y potenciales de su desarrollo. Y si las cosas se encuentran así, no se puede eludir una pregunta: ¿quién decidirá lo que tiene derecho a consumir China? ¿Y les autorizarán a consumir tanto como nosotros?

4. La guerra de los ricos

Hay una enorme tensión social en el mundo, que ha crecido más allá de todo límite precedente, entre ricos y pobres. El número de ricos se restringe, mientras se vuelven más y más ricos, y el número de pobres aumenta, mientras se vuelven más y más pobres. Esto representa el primer elástico, un elástico terrible que durante los últimos veinte años se ha tendido más allá de lo soportable.

La diferencia entre la quinta parte de la población más rica y la de la población más pobre se ha multiplicado por cuatro puntos y medio durante los últimos veinte años. Una quinta parte sería el 20% de la población más rica y la otra quinta parte, el 20 % más pobre. Cuatro puntos y medio por año. Es decir, que la globalización estadounidense (la llamo así porque han sido los Estados Unidos quienes han determinado esta fase de una manera absolutamente predominante) ha producido una acumulación monstruosa de riqueza a manos de una cantidad ínfima de personas.

De todos modos, esto sólo representa una parte del problema. Hay una segunda parte mucho más importante. Es el hecho de que hemos llegado hoy día a los límites del desarrollo. Eso tampoco había ocurrido nunca antes. Hemos conocido un siglo y medio de desarrollo (capitalista y no capitalista) que ha fenido un fuerte crecimiento en el norte del planeta y un crecimiento débil o inexistente en el sur.

Sabemos el modo en que se ha desarrollado la humanidad y lo observamos de forma distraída. Pero es nuestra vida cotidiana la que nos tendría que hacer reaccionar. En efecto, en la historia de la humanidad nunca había ocurrido que los hombres modificaran su entorno. Nosotros hemos llegado justo a ese estado. Aquí no podemos analizar todas las causas. Una vez más, me limito a constatar hechos. El límite, el techo de este desarrollo nuestro, apenas está por encima de nuestras cabezas; si nos ponemos de puntillas, rozamos el techo.

En todo el Occidente ya estamos obligados a cerrar nuestras ciudades porque no podemos respirar. Y ahora mismo, mientras hablamos, hay mil millones de hombres que no tienen agua para beber. Los cálculos indican que dentro de diez años habrá dos mil quinientos millones de hombres que no tendrán agua para beber. La alimentación de tres de los seis mil millones de habitantes del planeta ya es un problema.

Hoy día. ¿Qué ocurrirá entonces cuando los mil trescientos millones de consumidores a los que aludíamos antes entren en escena? A esas personas que querrán consumir tanto como nosotros, ¿cómo se lo podremos negar? ¿Y a los otros tres mil millones de personas que viven con un dólar al día? ¿Y a los millones de niños que mueren de hambre? ¿Cómo les explicaremos que no tienen derecho?

¿Y qué presidente de los Estados Unidos se levantará un

buen día y explicará a los doscientos cincuenta millones de estadounidenses: "Queridos ciudadanos, no podemos seguir así. Tenemos que cambiar este sistema de vida, debemos concertar con el resto del mundo algún medio para sobrevivir, tenemos que determinar con ellos nuestros niveles de consumición, nuestra calidad de vida"?

Eso supone sentarse todos juntos a la mesa (los representantes de Occidente, de Europa, de América, de China, de la India, del mundo árabe, todos juntos), sacarse las pistolas de los bolsillos y dejarlas a un lado. Supone que comencemos a conversar de igual a igual, honestamente, sobre el modo en que tenemos que vivir, salvar nuestro planeta, evitar poner en peligro nuestros glaciares, nuestros recursos; que nos pongamos a pensar en el futuro de nuestros hijos y de las generaciones por venir.

Es una de las posibilidades. Desgraciadamente, no es la más probable. ¿Cuál es la alternativa? La guerra. Por eso vamos a la guerra. Vamos a la guerra porque el grupo que dirige los Estados Unidos y todos los grupos dirigentes occidentales son incapaces de decir la verdad sobre la situación actual del mundo. Estos hombres no tienen ni las herramientas culturales, ni la intención de hacerlo. Quizá sea una tarea demasiado grande, demasiado difícil, incluso peligrosa, ya que si un presidente de los Estados Unidos se alzara para decir cosas de este tipo, es probable que lo mataran al día siguiente. Existen poderes igualmente fuertes que obtusos, cuyo único interés es seguir así, como siempre lo han hecho, con la cabeza gacha, en busca de su propio provecho.

Pero hay que reconocer que en este asunto tampoco existe una alternativa cultural de peso.

El aspecto esencial es que no se trata sólo de una lucha entre los ricos y los pobres del mundo. Nos enfrentamos a una lucha completamente inédita que no puede contrastarse más con las viejas teorías del imperialismo, sino en términos más bien de supervivencia pura y simple del ser humano. Habréis entendido que nos encontramos justo en la meollo de un viraje decisivo en la historia. Y sólo la complejidad de este terrible viraje puede explicar que el presidente de los Estados Unidos nos haya anunciado que entramos en una guerra muy larga, tan larga que durará una generación entera, incluso más. Es la guerra de los ricos contra los demás. Quieren llevarnos a esta guerra porque creen que saldrán victoriosos; no han sabido entender que ni siquiera los ricos resultarán vencedores. Una guerra sin vencedores.

Y yo os pregunto y me pregunto: ¿qué podemos hacer nosotros para no entrar en esta guerra? Personalmente no le veo sentido a ir a hacerse quemar, y menos aún, ir a hacerse quemar sin razón alguna. Porque precisamente no estoy convencido en absoluto de que esta guerra (una guerra que implica la matanza de cientos de millones de hombres) sea de ninguna utilidad para el destino de la raza humana. Y no nos ayudará tampoco a salvaguardar los valores occidentales de los que, puestos por escrito, estamos tan orgullosos.

[1] *Pueblo del Valle de Aosta, en Italia (Nota del traductor).*

[2] *Tras el periodo de tiempo pasado desde que se pronunciaron estas palabras, se han reconstruido muchos otros elementos de la situación, por parte del autor y de otros observadores. Se han publicado numerosos libros, en Italia como en el extranjero. Todos apoyan la interpretación que aquí se avanza.*

[3] *Conviene señalar que esta noticia a duras penas ha sido difundida por los periódicos italianos, y que ha pasado completamente en silencio por parte de las televisiones italianas públicas y privadas.*

[4] *La Guerra Infinita (Feltrinelli, Milán) se publicó a comienzos del mes de marzo de 2002.*

[5] *En realidad, como se ha sabido más tarde, este documento formaba parte de un estudio mucho más amplio que llevaba la firma, junto con la de Rumsfeld, de casi todos los miembros más destacados de la actual administración estadounidense. Se trataba del PNAC (Project for a New American Century), una especie de manifiesto estratégico de los new cons, es decir, los que se definen como los "Nuevos conservadores".*

En la próxima edición: **Segunda parte del libro 'Guerra y mentira.** «El 11 de septiembre y la crisis económica en Estados Unidos», por *Giulietto Chiesa* (Parlamentario europeo y periodista. Italia)

Masonería y poesía

Antonio Machado

1875 - 1939

Masonería y poesía: Perteneciente al movimiento literario de la Generación del 98. Hermano de otro ilustre literato, Manuel Machado, junto al que escribe obras de teatro. Ingresó en la Masonería en la logia Mantuana de Madrid, Masonería española.

De talante izquierdista y firme defensor de la república se ve obligado a abandonar Madrid tras la Guerra Civil, primero a Valencia para más tarde vivir como exiliado en Francia, en Colliure, donde muere el 22 de febrero de 1939.

Al maestro que se va

Como se fue el maestro
la luz de esta mañana
me dijo: van tres días
que mi hermanono trabaja.
¿Murió?... Sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y nada más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan,
llevan quien deja y viva el que ha vivido.
¡Yunques, sonad! ¡Enmudeced, campanas!
y hacia otra luz más pura
partió el hermano de la luz del alba,
del sol de los talleres,
El viejo alegre de la vida santa.
¡oh sí! llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.
Allí hay barrancos hondos
de pinos verdes donde el viento canta.
su corazón reposa
bajo una encinta casta,
En tierra de tomillos, donde juegan
mariposas doradas...
allí el maestro un día
soñaba un nuevo florecer de España.

El Menora, su origen, historia y significado masónico

por **Roberto Luis Martínez**.
Miembro Fundador de la Logia Armando Díaz Bravo.
Pinar del Río, Cuba



La menora, menorah o menorá, (hebreo: יְדִיאָה) uno de los símbolos más viejos del Judaísmo, es un candelabro de siete brazos, o una lámpara de aceite. Es considerado el símbolo oficial del

Foto : Yarmulke (o yarmulque) y Menorá de la colección de Harry S Truman

Estado de Israel. Se dice que simboliza los arbustos en llamas que vio Moisés en el Monte Sinaí (libro del Éxodo, 25).

El candelabro de oro
(Ex 37.17-24)

31 [j] »Harás además un candelabro de oro puro; labrado a martillo se hará el candelabro; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores serán de lo mismo.

32 Y saldrán seis brazos de sus lados: tres brazos del candelabro a un lado y tres brazos al otro lado.

33 Tres copas en forma de flor de almendro en un brazo, una manzana y una flor; y tres copas en forma de flor de almendro en otro brazo, una manzana y una flor; así en los seis brazos que salen del candelabro.

34 En la caña central del candelabro habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, sus manzanas y sus flores.

35 Habrá una manzana debajo de dos brazos del mismo, otra manzana debajo de otros dos brazos del mismo y otra manzana debajo de los otros dos brazos del mismo; así para los seis brazos que salen del candelabro.

36 Sus manzanas y sus brazos serán de una pieza, todo ello una pieza labrada a martillo, de oro puro.

37 Y le harás siete lámparas, las cuales encenderás para que alumbren hacia adelante.

38 También sus despabiladeras y sus platillos, de oro puro.

39 De un talento de oro fino lo harás, con todos estos utensilios.

40 Mira y hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte.[k]

A veces se confunde con la **Januquiá**, un candelabro de nueve brazos usado en la **jánuca** que es erróneamente llamado menorá.

Según la historia, se encontraba en el **Tabernáculo**, y luego en el **templo de Salomón**.

Conocemos su **aparición** entre otras cosas porque después de que los **romanos** ocuparon el templo y destruyeron **Jerusalén**, se llevaron el candelabro a **Roma**.

Se puede apreciar en los bajo relieves del **Arco de la Victoria del emperador Tito**.

Uso Antiguo

Una menorá procedente de una pieza de oro era usada



Diferentes formas de Menora

sigue en la página 17

en el **Tabernáculo** (el santuario portátil usado por los judíos) y más adelante en su sucesor, el **Templo de Jerusalén**. Lámparas encendidas con **aceite de oliva** eran colocadas al final de cada brazo. Desde la destrucción del Templo, la menorá de siete brazos no ha tenido un rol formal en los servicios judíos. Para recordar la santidad del Templo, algunas autoridades olvidaron la fabricación de la menorá tal y como la que allí se usaba.

Jánuca

La menorá es también un símbolo estrechamente asociado con la fiesta judía de la **Jánuca**.

Después de la recuperación del **Templo de Jerusalén**, sólo había aceite para alimentar la llama eterna durante un día. Milagrosamente, el aceite ardió durante ocho días, lo que fue suficiente para obtener más.

Muchas menorás no tienen siete, sino nueve brazos. Los cuatro brazos en cada lado están ahí para representar los ocho días de celebración del milagro del aceite, mientras que el del medio, llamado el Shamash, se usa para encender los demás. Aunque este tipo de menorá es llamado **Januquiá**, el “menorá de jánuca” se llama a menudo menorá.

Origen

En la **Torá** se puede leer que Dios reveló el diseño de la menorá a **Moisés**. Una planta que crece en Israel llamada la moriah típicamente tiene siete ramas y se parece a una menorá, llevando a la teoría de que sirvió de inspiración a su diseño. Según algunos escritos, **Maimónides** sostiene que la menorá en el templo tenía brazos rectos, no curvados como suele pintarse.[1] Las representaciones judías de la menorá que datan de la época en que el templo estaba construido, junto con el dibujo en el **Arco de Tito** mostrando a los Romanos tomar la menorá para llevarla a Roma después de la destrucción del templo contradicen esta afirmación.

Menorá de la Plaza de los Huérfanos de Jaén, en homenaje a las familias de la diáspora sefardí.

Una segunda teoría del origen del diseño de la menorá se basa en lo que se conoce como la antigua cosmología hebrea. Según esta teoría, los siete brazos representan los siete cuerpos celestiales conocidos en aquel tiempo, el Sol, la Luna, así como Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. El historiador judío **Josephus** alude a esto en el tercer libro de sus **Antigüedades de los judíos**. En él, él identifica lo que interpreta como influencias paganas egipcias y griegas en el diseño del **Tabernáculo** y sus contenidos. Él escribe:

«(...) si alguno actúa sin prejuicio, y con juicio, mirad estas cosas, encontrará que fueron hechos a imagen y semejanza del Universo (...) y sobre las siete lámparas en el candelabro, ellas representan el curso de los planetas, de los cuales viene su número (...)»

Una tercera teoría es la que la menorá se originó como el árbol de la vida simbolizando a la diosa madre **Asherah**. [2] En el Pentateuco, la menorá es limpiada de todo el simbolismo politeísta.

El destino de la menorá usada en el segundo templo es incierto. Una representación de él se preserva en el **Arco**

de Tito, que todavía hoy se expone en Roma. Se dice que permaneció en Roma hasta que sufrió el saqueo de los **vándalos** en 455 d. de C. El ejército **bizantino**, bajo las órdenes del general **Belisario** la recuperó en 533 y la llevó a **Constantinopla**. Después, ninguna mención aparece en ninguna fuente bizantina. Existe la especulación de que fue llevada de vuelta a **Jerusalem**.
Uso Moderno

Actualmente la palabra menorá también significa el candelabro usado en la fiesta de **Jánuca**. La fiesta de Jánuca es la conmemoración de la victoria de los hebreos en la guerra contra los griegos. Esta clase de menorá tiene nueve brazos en vez de siete, y se puede encender con velas o lámparas de aceite. Algunas personas dicen que este uso del nombre menorá es incorrecto debido a la diferencia entre las menorás antiguas y modernas. También se utiliza la palabra **januquiá** para el candelabro de **Jánuca**.

También esta presente en las logias masonicas sobre el sitial del **Venerable Maestro** encendiéndose al comenzar cada sesión y debe tenerse así mientras dure la sesión masónica.

Diseños

Hay variedad de diseños, desde el más tradicional, hasta el más estilizado; también los materiales con que están hechos pueden variar. Por ejemplo, los brazos no necesariamente mantendrán un radio de curvatura constante entre todos los candelabros, pues también hay menoras con brazos rectos; también el material no necesariamente será de metal, pues hay menoras de vidrio; todo esto con el cumplimiento de las delimitaciones al respecto. Puede que los diseños y materiales varíen, pero se mantiene que haya tres lugares para las luces a cada lado y en medio, lugar para una luz central (conocida como el mensajero). El tamaño también es un factor variable.



La placa de la legión judía: menorá y la palabra Kadima (adelante).



La menorá pensada para su uso en el tercer templo, construida por el «Temple Institute»

por el V. H.: Ricardo E. Polo

En el año 1955, el entonces Gran Oriente Federal Argentino celebraba el XX aniversario de su fundación.

Entonces, el I. y P. H.: Virgilio A. Lasca, 33, uno de los masones argentinos de mayor prestigio, dio a conocer un trabajo luego publicado como folleto, denomina-

»Nada mejor que la demostración cabal de las bases de su fundación son ajustadas a la Constituciones de Anderson, que en nuestro modo de ver, son las bases indiscutibles de la organización Francmasónica.»

Luego agrega al final del Prólogo lo siguiente:

»....Excomulgada por los Pontífices de la Iglesia Católica Apostólica Romana, y declarada su incompatibilidad por los regímenes comunistas y fascistas, [la masonería] usa de los métodos más acordes a la razón para

A propósito de Regularidad e Irregularidad

do «Bases Fundamentales de la Regularidad Masónica».

En el prólogo de ese libro, escribió el I. y P. H.: Mauro Naselli, 33, algunos conceptos que me atrevo a remitirles, para que podamos entrar en la visión masónica que por ese entonces, se tenía de este problema tan discutido y discutible.

Aquí preannuncio el contenido de la obra y luego desarrollaremos los conceptos relativos al tema, del I. y P. H.: Virgilio A. Lasca.

Publicaremos solo algunos párrafos, a fin de ir adentrándonos en la problemática, que seguramente ilustrarán a nuestros QQ.:HH.:

Refiriéndose a la fundación del Gran Oriente Federal Argentino, dice Mauro Naselli: «...De nada hubiera valido fundarlo, si por cualquier motivo, hubiera dejado extinguir la llama de su actividad. Actividad que no ha tenido como marco exclusivo la vida íntima de los Talleres, sino que se ha extendido en el perfeccionamiento de las relaciones con las potencias con las que las mantiene muy cordiales.

»En su concurrencia a la Conferencia Interamericana del año 1947 en la ciudad de Montevideo, donde sus representantes intervinieron con la eficacia que les fuera reconocida, quedó, en cierto modo, consolidada su jerarquía.

»Acontecimientos posteriores a aquella fecha, determinaron la suspensión de algunas relaciones y, a pesar de ser este Oriente miembro fundador de la Conferencia referida, fue excluido de las otras que se celebraron más adelante en México y en Cuba. (presten atención los QQ.:HH.: a esta referencia y vean de qué se trata en la edición N° 26, página 20 de la revista Hiram Abif, «Primera Conferencia Simbólica de la Francmasonería interamericana», y allí tendrán plena conciencia de este problema de la regularidad y de la irregularidad y sus motivaciones).

»No habiendo logrado hacer su defensa, porque ha sido juzgado y sancionado sin ser escuchado, cree necesario hacer una exposición doctrinaria de la razón de ser de su fundación y su actividad.

Desde el mismo momento de mi ingreso a la Orden, -van a ser 46 años-, he tenido la experiencia de la intolerancia, la subestimación y la certeza de que un significativo número de QQ.:HH. están y estarán muy lejos de girar alrededor del Sol que ilumina el quehacer masónico. Durante largos años he sido calificado o «descalificado» no por lo que realmente he dicho, postulado, expresado y escrito, sino por ese execrable sentimiento de subestimación que no sin cierta gracia, se manifiesta hacia quienes cometen la osadía de no aceptar todo lo que le es dado. A este padecer intelectual, debemos sumarle lo que nos endilgan los detractores y que hace oscuro y deprimente, lo que realmente pensamos. El tema que nos ocupa, causa ingentes víctimas entre nosotros, al punto de saber que los que se encuentran «en sueño» por esa y otras torpezas, constituyen un número superior a los que están «a plomo». Frente a los comentarios poco y nada fraternos, frente a las campañas destinadas a lesionar la hermandad enfrentándonos, me resulta útil insistir en exponer lo que pienso, sobre este tema de la «Regularidad» y la «Irregularidad, a fin de disipar las ficticias nubes de la Úbeda de Jaen. N. de la D.

defender su existencia y la de sus miembros que, a pesar de esas sanciones, sienten la vibración emotiva de sus postulados y permanecen fieles a ello.

»Sabe que la libertad de conciencia es condición inherente a la naturaleza humana y confía en que, a pesar de todo, ella presidirá los destinos de la humanidad.

»Sabe que la paz es la necesidad más premiosa y más querida por la raza humana, y mediante la tolerancia y la persuasión amable, procura limar asperezas y fomentar el amor. Amor a los semejantes y amor a todas las manifestaciones del intelecto humano y de la naturaleza.

»Sinceramente adogmática, solo reconoce la razón en la verdad demostrada y en la preocupación por develar los misterios del universo. Si esta militancia ofrece resistencias, si ofrece dudas,

si despierta intranquilidades, si merece ser objetada, sea la conciencia de quienes se capacitan de nuestra actividad la que resuelva en definitiva.

»Que la grandeza del Grande Oriente Federal Argentino prosiga su trayectoria ascensional, por el mérito y la capacitación de Hermanos que, como el autor de esta obra, sigan su ejemplo en las demostraciones de su razón de ser, y el fervor del ideario de nuestra augusta Orden...»

Dicho todo esto, comienza el I. y P. H.: Lasca su obra, entre cuyos conceptos resumiremos los siguientes, antes de continuar con nuestro trabajo:

Refiriéndose a la primera parte del problema, que someramente hemos tratado en nuestra Lista (nos referimos a la Lista LogiaWeb, en la que se planteó este problema...) a través de los múltiples mensajes recibidos y que son los «Landmarks», Lasca dice: «Mares de tinta se han derramado sobre este tema considerado asombroso y de difícil solución, aún cuando no lo sea en realidad sino que

sigue en la página 19

se le estima así, como consecuencia de la proliferación de estudios hechos por autores que se dejaron llevar por su fantasía espiritual más que por un examen serio de la cuestión. / Ante la diversidad de conceptos vertidos, nos permitimos hacer una apretadísima síntesis al solo efecto de orientar a los estudiosos sobre el problema general. / Los Landmarks o Antiguos Límites fueron y serán la semilla de la discordia en la francmasonería moderna, mientras no se aborde su estudio con el aplomo debido.»

Dicho todo esto, debo mencionarles porque creo esencial expresarlo, que llevo a cabo este trabajo para todos ustedes, con el propósito de aportar datos concretos y relativos a la Legislación Masónica, porque mas allá de las opiniones personales que legítimamente pueden ser expresadas en nuestro ámbito, resulta necesario establecer que la Masonería no es anárquica ni su accionar puede distorsionarse a través de la idea de que cada uno puede hacer su propia interpretación de lo que es ella.

Por eso es imperioso mencionar que la Gran Logia de Inglaterra, a consecuencia de la compilación hecha en 1720 por J. Pyne, adoptó en 1721 su Ley Orgánica denominada «Reglas generales», equivalente a lo que por lo común en las Potencias Simbólicas se individualiza como Constitución, pero que en cuyo artículo XXXIX dispuso:

«Cada Gran Logia actual tiene inherente poder y autoridad para modificar este Reglamento o redactar uno nuevo en beneficio de la Fraternidad, con tal de que se mantengan invariables los landmark's...»

Sin embargo, fíjense bien en esto, mas allá de la exacta definición de Landmark, que es límite, lindero, marca, mojón, punto o señal en el lenguaje de la antigüedad para establecerlos en las tierras, en la Asamblea General del 25 de noviembre de 1723, de la G.: L. de Londres:.. se «sustituyó» el término «landmark», por el de «rules» -como figura en el Libro de las Constituciones de Anderson edición de 1738. En las ediciones de 1756, 1767 y 1784, siguió empleándose el sustantivo «rules», que quiere decir «estatutos o reglas», y esta sustitución representa exactamente el alcance del término originalmente empleado, cuyo cambio puede ser que se haya hecho con la intervención de Anderson, autorizado por la G.: L. de L.:, en la edición de 1728.

Y para finalizar este trabajo, consigno la frase del H. Lasca, al final de esta referencia: «...No debe perderse de vista que todo lo inmutable, inalterable o invulnerable... es contrario al espíritu de progreso y natural evolución que animan a las organizaciones humanas impulsadas hacia su perfeccionamiento...»

En el «Masonic Law and Practice» de Luke A. Lockwood», N. Y. 1921, el autor afirma que «... los Landmarks de la francmasonería son aquellos antiguos principios y prácticas que señalan y distinguen a la francmasonería como tal y son las fuentes del Derecho Masónico. Se dividen en esotéricos y exotéricos. Los Landmarks esotéricos son aquellos principios y prácticas contenidos en el Ritual de la Orden y que son esenciales a la existencia de la Institución. Esta clase abarca la Ley no escrita de la Francmasonería, para conocer la cual el Ritual constituye la más segura guía. Los Landmarks exotéricos consisten en Viejos Preceptos y Reglamentos, Usos y Constituciones adoptados desde tiempos inmemoriales para mejor gobierno de la Entidad.»

Y completando estos conceptos, referimos lo que Aurelio Almeida afirma al decir que «Los Antiguos Límites (Landmarks) son los usos y costumbres inmemoriales cuyo origen no lo revela ni la Historia ni la tradición.

Pertencen los «antiguos límites» a tres categorías:

1a. Leyes o costumbres fundamentales de la Hermandad de constructores aceptadas y confirmadas en 1717.

2a. Las esenciales a la Institución Masónica por su espíritu, acordadas al transformarse la hermandad constructora en asociación filosófica moral; y

3a. Las leyes fundamentales de la organización actual (1717-1722). en los antiguos preceptos -ancien charges- se hallan mezcladas las tres clases en forma dogmática».

Esto fue publicado en la Revista Masónica del Gran Oriente de Colón, en marzo 15 de 1866. Bien. Estas tan solo dos opiniones, son el resumen de por lo menos 54 o más opiniones diversas, encabezadas por Alexander S. Bacon y terminando en el Dr. Oliver y H. B. Grant, para la Gran Logia de Kentucky.

Y entre todos ellos han formulado muy serias observaciones a los defensores de ciertas fantasías atribuidas a los Antiguos Límites y que no podemos publicar aquí por el espacio que tenemos.

Al respecto, Virgilio A. Lasca dice: «La Francmasonería moderna tiene evidentemente características en sus usos, costumbres y prácticas que no permiten confundirla con otras entidades. Tales características deben tomarse en consideración desde el momento en que la Orden abandona definitivamente su actividad operativa para evolucionar y actuar en la faz especulativa, vale decir desde la creación de la G.: L. de L. en 1717. / Esas características propias de la francmasonería moderna se resumieron en la legislación positiva dictada algunos años después de 1723, al publicarse los Deberes, Obligaciones o Preceptos del masón, que contienen las Constituciones de Anderson en el texto de esa fecha. Sobre esa base se han creado otras Potencias masónicas esparcidas por el mundo. / Recién a mediados del siglo XIX algunos escritores impulsados por el deseo de atribuir antigüedad remota a esas características de la Orden, se libraron a la fantasía de su imaginación, y aún examinaron las arcaicas prácticas que nuestros antepasados operativos cumplían, sin tener en cuenta que al transformarse lo operativo en especulativo, se habían modificado con espíritu generoso, amplio y tolerante para su universalización, dichos y usos, costumbres y prácticas para armonizar la colaboración humana en su deseo de establecer una verdadera fraternidad.. / La variedad de nomenclatura y del contenido de los antiguos límites o landmark's examinados ligeramente en el párrafo que precede, pone de manifiesto la anarquía reinante y la necesidad de ceñirse a principios de positivo valor dentro de la corriente moderna de la francmasonería pura, altruista, liberal, filosófica y humana y orientarse hacia su unificación. / La unificación es necesaria porque dependerá del criterio unánime, que se logrará sobre bases ciertas y por acuerdos interpotenciales que progresivamente amplíen el número de sus integrantes, para erigirse en conducta señera a los tres fines del reconocimiento de los organismos rectores de una francmasonería ortodoxa.»...

Con posterioridad a este argumento, que estoy persuadido ustedes entienden perfectamente, Virgilio A. Lasca, 33 dice, respecto de las Verdades e indiscutibles antiguos

continúa en la página 20

límites:

»Las obligaciones de un francmasón mencionadas por Anderson en su edición de 1723, fueron extractadas de los antiguos archivos de las Logias de ultramar, de Inglaterra, de Escocia, de Irlanda, que se pusieron en uso en las Logias de Londres. / El eximio Albert Pike, que halló a la Francmasonería en una cabaña y la dejó en un Templo, sostiene: Los principios fundamentales de la Antigua Masonería Operativa fueron pocos y sencillos, no se les llamó Landmark's. Cada Gran Logia era independiente de las demás, no existía autoridad superior sobre ella. Cada una estaba compuesta de Aprendices y Compañeros. Cada una tenía su Maestro y Vigilantes, elegidos por el voto de todos sus miembros. Los antiguos preceptos demuestran por qué principios se regulaban las relaciones entre los miembros, y no es impropio decir que fueran los «antiguos límites» de la Fraternidad». / Concorde con este criterio, Oliver D. Street, también nos recuerda «que los Antiguos Deberes son una recopilación de las tradicionales enseñanzas de la Masonería, llevada a cabo por un clérigo de la Iglesia Presbiteriana, aprobada expresamente y publicada por la G.:L.: de I.: y desde entonces considerada por todos los masones del mundo como la última palabra respecto de las enseñanzas y prácticas masónicas. El mundo masónico considera dicha recopilación de los Antiguos Deberes como el mundo político considera la Carta Magna o la Declaración de los Derechos del Hombre. Aunque no sean absolutamente inalterables en lo occidental, mientras una corporación masónica requiera el cumplimiento de lo esencial no se la puede declarar irregular. / Estas autorizadísimas opiniones dan la pauta para distinguir cuáles son los verdaderos e indiscutibles Antiguos Límites. Ya en 1893, en el convento masónico celebrado en Chicago, con todo acierto se afirmó que «...Los land-mark's son aquellos principios fundamentales que caracterizan a la Francmasonería, según los definen los Deberes del Francmasón y sin los cuales ninguna Institución puede identificarse como tal Francmasonería, combinados con las esencias del no escrito lenguaje por el cual se distinguen entre los masones».

Y finalmente sostiene que esos son los genuinos anti-guinos límites que deben servirnos de guía.

En un tercer mensaje que estoy preparando, quisiera aportarles algunas definiciones sobre conceptos que en nuestras Listas son distribuidos diría, con todo respeto, con un dejo de opinión personal, que se contraponen a los conceptos que enseña la Masonería.

En especial, la figura emblemática de Gran Arquitecto del Universo, el Libro de la Ley y Política masónica.

En los tres casos, expondremos ideas que seguramente podrán ser complementadas con la lectura de la edición 26, pág. 20 de la revista internacional de Masonería «Hiram Abif», a fin de que los QQ:HH: tengan «in situ» una clara muestra de los alcances de esta temática y su discusión.

El incumplimiento y mala interpretación de los Deberes del Masón y de la legislación masónica, como asimismo del quehacer Institucional, no se debe a errores de concepto atribuibles a los Rituales o a la Orden misma en sus antiguos linderos, sino a las imperfecciones, ambiciones, limitaciones y ausencia de ética y moral masónicas, de muchos de los integrantes de la Institución, que sin haberse imbuido verdaderamente de los principios elementales y/o fundamentales de la masonería, propagan inexactitudes con indefinidos fines o supina

torpeza. Primero por desconocerlos y después por mala fe, al autocrearse con autoridad suficiente para ello o en función de propósitos inconfesables.

Sabemos que la Orden emplea para la enseñanza de sus principios, el sistema simbólico que, como denominador común de las diversas tendencias constructivas, UNE a sus miembros y a las Potencias que los rigen. Sobre esta base es que se aborda el candente problema de la filosofía masónica que hiciera derramar ríos de tinta en nuestro seno, con el intento de hacer predominar ciertos particularismos (*personalismos diría mejor*) locales, en lugar de elevarse a las más excelsas concepciones. Su examen nos conduce a ocuparnos, entonces de tres de los problemas más conflictivos que existen por estos días:

- 1) del Gran Arquitecto del Universo;
- 2) del uso de Libro de la Ley y
- 3) Política masónica..

Bien. Al respecto me permito consignar lo que ha mencionado el I.: y P.: H.: Lasca, en el folleto que hemos mencionado precedentemente.

Dice el Q.:H.: «...En atención al texto de nuestra Carta Magna de 1723 (prestemos atención a las fechas...) su reforma de 1738, su vuelta en 1756 al texto de 1723, estimamos que no es indispensable que la Orden se preocupe de los problemas teológicos. Pese a ello, justo es reconocer que la Francmasonería moderna tampoco es antimreligiosa, por lo cual podría tolerarse, dentro de su ortodoxia y con el propósito de encontrar un denominador común a los diferendos suscitados, el uso facultativo del concepto *alegórico del G.:A.:D.:U.:*».

Préstese muchísima atención a ese párrafo y medítese sobre cada acepción utilizada. Sigue diciendo Lasca:

»...Con sincero espíritu conciliador se afirmó que: «...el Gran Arquitecto del Universo, puede significar *ad libitum*: sea trabajar bajo el signo de Dios; sea hacerlo bajo la inspiración de la conciencia colectiva de la humanidad; o bien trabajar según el principio rector que oriente hacia el progreso, la evolución del mundo y de la humanidad. — Una vez comprendido este concepto — ¿quién podrá sostener que la Potencia que adopta el símbolo del GADU, traiciona su misión y atacaría a la libertad de conciencia?... [Convirtiéndose en irregular...] «... También se ha dicho que la fórmula del GADU podía adaptarse, dada su singular amplitud, porque puede comprender tanto al Dios personal de las diferentes iglesias, como al impersonal impulso vital de los filósofos o el logos universal de los racionalistas».

Adviertan ustedes lo importante de estos conceptos, ver-tidos hace más de medio siglo, que describen con exactitud las diferentes concepciones que definen la *alegoría* de GADU. Por lo que las desestimaciones a los HH: ateos, agnósticos, deístas o teístas, en boca de algunos creyentes que unas veces por descreimiento de sus propias religiones o por exacerbación hacia su credo, hacen una práctica del prejuicio, *creyendo que la masonería es una extensión ideal para las falencias de sus credos personales*.

Sigue el I. y P.: H.: Lasca diciendo: «...Con esa misma finalidad, en el Convenio que la Asociación Masónica Internacional celebró en París en 1927 adoptó el voto por el cual «...la Francmasonería reconoce la existencia de un principio superior e ideal, generalmente designado

sigue en la página 21

bajo la denominación simbólica de Gran Arquitecto del Universo. Ella no combate ni recomienda ninguna convicción religiosa».

Y es más, en su Declaración de principios, la Primera Conferencia Interamericana de la Francmasonería simbólica, celebrada en Montevideo en 1947, estableció: «...la Francmasonería reconoce la posibilidad del mejoramiento indefinido del hombre y de la humanidad en un principio superior ideal que denomina Gran Arquitecto del Universo. Tal reconocimiento de un principio originario y de una causa primera, deja a cada uno de los masones sus puntos de vista particulares sobre la naturaleza del mismo, absteniéndose de todo acto confesional. [ii!!] Por lo tanto no prohíbe ni impone a sus miembros ninguna convicción religiosa y rechaza toda afirmación dogmática y todo fanatismo». (1) Verbum, Revista de la Masonería Argentina, pag. 10

Estos conceptos que consignamos en este mensaje, debieran ser leídos y meditados por nuestros HH.: y amigos de la Lista y por extensión a los de las demás Listas masónicas en la Web, en el caso de ser publicado en ellas. Porque en los últimos tiempos este tema se ha desmadrado, al punto de surgir no solo equivocadas concepciones sobre lo que es el pensamiento de la masonería, sino cierta híbrida idea de que la masonería concibe incluso liturgias de tipo religioso confesional, en función de las cuales se suelen denostar a los HH.: que no tienen ni interés ni convicciones religiosas. Y lo peor, surge incluso la idea de que la Masonería sería algo así como una religión y GADU poseer atributos similares a los Dioses personales de las religiones positivas. General y particularmente antropomórficos.

Finaliza el H.: Lasca sobre este tema, diciendo «... Con todo acierto, recientemente la Gran Logia de Chile, en su Asamblea Extraordinaria de agosto de 1953, después de meditada consideración en relación de un fundamento común para un derecho masónico ínter potencial [y agotado el estudio del caso] aprobó el siguiente voto: «...Reconocimiento del Gran Arquitecto del Universo como símbolo de respeto por todas las creencias y concepciones sobre el origen del mundo y de sus fenómenos, y para el ritual de iniciación: adopta la fórmula de Gran Arquitecto del Universo como símbolo de respeto por todas las creencias y concepciones sobre el origen del mundo y de sus fenómenos y como interrogante formidable para la ciencia...»

Queridos hermanos, con este trabajo creo haber desarrollado taxativamente algunos de los problemas que poseen el meollo del tema de la *Regularidad e Irregularidad*, en el seno meduloso de la «jurisprudencia masónica», la médula espinal de las disidencias que surgen en el tratamiento del tema y tal vez el sol que iluminará vuestras ideas, relativas al por qué unos denominan a otros «regulares» o «irregulares». **Y veréis el asombro con el que surgen en verdad, las sinrazones de tanta desunión. No a causa de la doctrina masónica, sino de la petulancia de algunos que creen que lo que ellos creen, es lo que otros deben creer para ser «regulares».** Con lo que evidencian la intolerancia que se practica y divide y desune a los que debieran, en función de sus principios, «hacer la Fuerza» de esa unión y no lo disperso de la desunión.

Eespero que con este modesto y humilde aporte, podamos recomenzar un diálogo fructífero, que vaya mas allá si el ara esta a la izquierda, al medio o al costado, o si las velas deberán ser de cera o eléctricas o si el fósforo debe ser erradicado, para incorporar el encendedor a la ceremonia.

Porque ciertos detalles ceremoniales de la liturgia, no respondan en sí mismos a las inquietudes, cuestiones de conciencia, convicción y trascendencia de nuestras ideas y conceptos.

Busquemos entonces *lo trascendente*, más allá de lo inmediato.

Permítanme una pequeña introducción:

Como suele ocurrir con la lectura de los mensajes de la Lista, al igual que los QQ.:HH.:, tengo mucho trabajo y falta de tiempo. Pertenezco a 23 Listas masónicas y otras que no lo son. Me ingresan alrededor de 300 mensajes por día. Solo me retiro de una Lista si no me interesan sus temas o no recibo formación o información alguna. Pero los mensajes tipo telegrama no sirven para entender. Y recordemos aquello, un tanto impiadoso, de que el que se va sin que lo echen, vuelve sin que lo llamen. Y así, les remito en este mensaje uno los dos temas que finalizan el ciclo sobre la regularidad e irregularidad.

Dice el I. y P.: H.: Lasca sobre el tema del «libro de la Ley»... «...Mackey, al enumerar sus Landmarks, señala como el XXI, que un «libro de la Ley» constituirá parte indispensable de una Logia. La expresión «sagrada», en las palabras de «Libro de la Ley Sagrada», es una interpolación análoga a tantas otras modificaciones verbales introducidas inconscientemente en nuestra fraseología ceremonial, debido a sus relaciones con otras circunstancias. En las ediciones de la Enciclopedia de Mackey, de 1874, y de 1916 no se encuentra el término «sagrado». Kharishnanda, en su Enciclopedia de la Francmasonería, considera al «Libro de la Ley» entre los utensilios de la Logia. Sea que se lo denomine ajuar o utensilio, no son otra cosa que lo que se considera «instrumentos, herramientas o útiles» de trabajo de nuestra Carta Magna, todos los cuales deben ser aprobados por la Gran Logia (Art. V, parágrafo 9º). Debemos recordar que si bien el texto de ese Código fundamental expresa: «...todos los instrumentos de trabajo serán aprobados por la Gran Logia», Gran Logia se refiere a la G.: L.: de Inglaterra, que era la única existente en aquella época (1723), pero con el transcurso del tiempo se fundaron muchas otras Potencias simbólicas y es natural que a medida que fueron naciendo estas nuevas Obediencias, cada una de ellas adquiría la atribución que antiguamente había tenido la G.:L.: de Inglaterra. (iNo la Gran Logia Unida de Inglaterra, creada en 1813) Consecuencia: cada Potencia tiene facultades para aprobar los instrumentos, etc... entre los cuales se encuentra el «Libro de la Ley», ante el cual deben prestar juramento los que se inician y exaltan. Esta circunstancia pone de manifiesto que si cada Potencia puede adoptar el «Libro de la Ley» que estime más adecuado, conforme a la idiosincrasia del clima en que actúa, estamos en presencia de una facultad local, vale decir, de una jurisdicción en materia de símbolos que no puede exceder los límites de los masones o las Logias de su exclusiva dependencia. Así podrán usarse:

- 1) El Tripitaka, tres divisiones de los escritos de Buda, conocidos como *los Sutras*;
- 2) Los Cinco Clásicos, es decir, los más elevados Libros Sagrados de Confucio utilizados en China.
- 3) El Tao Te King, o sea la Biblia de los taoístas (Tao significa Camino o Sendero)
- 4) La Baghavad Ghita, para ciertos hindúes;
- 5) El Garanth - Sahbi, para los sikhs del Penjab;
- 6) El Zend - Avesta, entre los persas, que sigue la religión de Zoroastro;

sigue en la página 22

- 7) El Corán, para los mahometanos;
- 8) El Antiguo Testamento, entre los judíos;
- 9) La Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento o solamente los Evangelios) entre los cristianos;
- 10) La Carta Magna de 1723, como genuina expresión de la Ley suprema de la Orden;
- 11) La Constitución masónica de la Potencia que la adopta;
- 12) El Código Moral Masónico;
- 13) O un Libro en blanco, como simbolizando que la Verdad en la que estamos empeñados en buscar, aún no está escrita.

De tal manera, mis QQ:HH:., tenemos con absoluta claridad determinados los senderos en función de los cuales podremos conocer, meditar, estudiar, comprender, medir y poseer la prudencia necesaria para no exhibir «nuestras» interpretaciones sobre uno de los aspectos más controvertidos del tema que nos reúne hoy: *la regularidad e irregularidad*, en función de los parámetros que se «exponen» para pretender aplicarlas en la calificación a nuestros HH: de otras posiciones.

(1) En cambio, en la última edición de la "Masonic Jurisprudente", de John T. Lawrence, de 1923, no solo se ve aparecer esta palabra en la Lista de los Landmarks de Mackey, sino que el orden de los landmarks es muy diferente al que adopta en los libros americanos, probablemente para conformarse a los prejuicios religiosos.

Finalmente, con relación al punto 3o. relativo a la Política Masónica, el H: Virgilio A. Lasca, 33, dice: «...*Tal como está organizada actualmente la humanidad con sus autoridades civiles, la francmasonería debe alcanzar el perfeccionamiento material y moral al que se aspira, no solo por la práctica de todas las virtudes sociales y una efectiva filantropía en su seno, sino también estimulando o impulsando mediante medulares iniciativas, la sanción de leyes y otras normas tendientes a asegurar los derechos humanos y a proyectar nuestra Gran Obra en el campo profano, sin mezclarlos en las luchas políticas. Lógico es, pues, que celebremos cuanto acontecimiento de progreso se cumpla en ese sentido en la vida profana. Además, la Institución debe cubrir su existencia en un plano exclusivamente defensivo (2) de las persecuciones, ya sea a la Orden o a sus integrantes por su condición de masones, porque su finalidad es consubstancial con los derechos mínimos de toda persona de bien, como es la exaltación de las virtudes sociales y su lucha contra los vicios que azotan al género humano.*».

(2) Oliver D. Street, que desempeñara la G:M: de la G:L: de Alabama, en «La Masonería Universal y su conveniencia» expresa: «...Imaginemos qué sería de la fraternidad masónica si se adueñara del poder civil un partido político que se declarara abiertamente contra la libertad de pensamiento, de prensa, de palabra, de conciencia y en favor de la sumisión del Estado a la Iglesia. Si la francmasonería no combatiera semejantes proposiciones, perecería; y precisamente contra tan reaccionarias proposiciones ha de luchar en Francia, Bélgica, España, Italia y en todas las naciones de Centro y Sur América, por no citar a México y muchos otros países.... Hay ciertas cuestiones políticas fundamentales que siempre ha mantenido la francmasonería y si no quiere luchar en su defensa, no tendrá razón de existir.» (Carlos F. Betancourt, «Los Antiguos Límites»

Mis QQ: HH:., hay, además otras consideraciones demasiado extensas, demasiado específicas y además demasiado medulosas, como para exhibirlas sin el respaldo de un foro específico para ello. Pero suficientes las

que hemos enviado, porque ellas por sí mismas darán a los que realmente quieren saber, el sustento para comenzar a entender. Y seguramente evitaremos desencuentros solo fundados en los bastante escasas precisiones difundidas masivamente en el seno de las listas masónicas, las Logias e incluso Grandes Logias, como resultado de muchísimas opiniones, vertidas en general por QQ:HH: que creen estar en posesión de "prosapias" ciertamente no obtenidas en la profundización y el estudio, sino en las efímeras jerarquías que pueden obtenerse con "asistencia perfecta" o con la sintomatología de "la simulación en la lucha por la vida", como la definiría el I: y P: H: José Ingenieros...

Mi proclamado *agnosticismo*, -más una expresión de deseos que una marca indeleble-, ha sido hasta ahora un acto de provocación intelectual, que me ha permitido mensurar el alcance de las convicciones de quienes considero mis HH: Sin embargo, debo revelar que me siento verdaderamente asombrado, al ver la intolerancia y dogmatismo manifiestos en cierto sector de nuestra membresía, que apartándose de los «límites» y senderos masónicos, tales como los expresados en este mensaje, parecen estar en una guerra santa en procura de asemejar sus convicciones religiosas, al andar de la francmasonería. Y además de asombro, dolor por ver como se malinterpretan aquellos senderos francmasónicos por una parte y desestimase a los HH: que no solo expresan su pensamiento y cierta *ortodoxia formal* en los conceptos vertidos, que lamentablemente desnudan frente a los profanos la ignorancia sobre el contenido de rituales, Reglamentos, Constituciones y, fundamentalmente, la Historia de la Orden. Al punto, de no poder mostrar con claridad, la claridad meridiana de una Institución que exaltando el valor fundamental de La Razón, procura elevar al género humano por encima de prejuicios, dogmas, ignorancias y en especial, el sometimiento civil de la Humanidad a los fines de los que han atormentado y atormentan a la especie humana mediante las diversas formas de sometimiento, que los déspotas inventan para sus propósitos.

Lancemos al aire y a los vientos, el más hermoso y necesario ucuse que nos distingue: ¡Unión, Unión, Unión!

De entenderlo, podremos avizorar el triunfo de la Francmasonería.

Ricardo E. Polo :

Director de la Revista Hiram Abif

G: 33 del R:E:A: y A:

Y 9º y último de la Masonería Progresista Universal – Rito Primitivo-

Comentario fraterno:

Por los días finales del año 2007, hemos recibido en todas las Listas Masónicas en la Web, mensajes fraternos deseándonos "felicidad y prosperidad" que se multiplican en función de la "creencia" de cada emisor de los deseos personales.

Adviértase que la inmensa mayoría en realidad celebra la "natividad", según el evangelio sajón, al punto de olvidarnos hasta de la tradición de los "reyes magos", reemplazados por el inefable "Papá Noel" proveniente del Artículo donde teóricamente residiría. Además, recibimos otros de gran contenido católico, con transcripciones bíblicas acordes al credo practicado.

Debemos mencionar que son poquísimos los mensajes

sigue en la página 23

fraternalmente de neto corte masónico, aunque en algunos mensajes se entremezcle lo religioso con lo racional, incluyendo el significado de los solsticios y equinoccios, cuya celebración nada tiene que ver con lo religioso, siendo, además, de una antigüedad inmemorial y acorde a las muy Antiguas convicciones humanas.

Los QQ:..HH:.. que “sienten” lo masónico tanto en su mente como en su “corazón” y “espiritualmente” adhieren a las divisas ideales de la Masonería, debieran ser ponderados en las expresiones de deseos, pues los QQ:..HH:.. en general no suelen ni tienen por qué introducir en su relación con los demás HH:.. un aspecto confesional que a la postre, desmiente el respeto a la “libertad de conciencia” que proclama nuestra Institución.

Por ello, les remitiré un elocuente libelo que ha sido distribuido por Internet, relativo al acto que la Masonería Argentina, encabezada por su Gran Maestre, llevó a cabo

“dentro” de la Catedral Metropolitana, al General José de San Martín, cuyo “comentario”, en el texto de un fanático católico, evidencia el abismo que existe entre nuestra racionalidad y el fundamentalismo dogmático del catolicismo. Lo haré en otra nota y les informo que además de haberlo obtenido en Internet, está publicado en la Lista Masónica [latomía]...

Que tengáis un feliz y próspero año 2008 y que finalicen las intolerancias por estos temas controvertidos, que nada aportan a la necesaria “armonía” que debiera reinar entre nosotros...

Fraternalmente
Ricardo

La edad simbólica del A: M:

por el Q:H: *Andy Villar*
Barranquilla, Atlántico, Colombia

Desde mi primera tenida siempre me he preguntado, que significado tiene el hecho que el V:•M:•., en el rito de apertura de la liturgia del grado de aprendiz, le pregunta al S:•V:•.: H:•S:•V:•. *¿qué edad tenéis? Y el H:•S:•V:•., contesta: tres años V:•M:•.*[1]

Para dar respuesta a este interrogante interior es preciso determinar cuáles son las características cognitivas – sociales del niño de tres años, de las que podemos resaltar: Desde lo cognitivo, el niño de tres años se caracteriza por estar viviendo un momento histórico de interrogaciones continuas, disfruta con el preguntar por preguntar y le gusta el monologar.

También se caracteriza por ser un procesador de información que basa sus acciones en la que reciben o recuerdan, pero aún están limitados por su limitada base de conocimientos. Tienen un lapso limitado de memoria y la comprensión de procesos mentales también es limitada[2]. Desde lo social, los niños de tres años comienzan a imitar a los adultos, sobre todo en sus funciones habituales, asimilan los elementos más simples de la actividad laboral, comienza a comprender cómo hay que obrar y tratan de realizar correctamente las acciones. También se caracteriza por que comienza la formación del carácter voluntario de las acciones, lo que contribuye a la formación de la disciplina y la independencia, sobre las cuales ejercen una gran influencia el resultado efectivo de las acciones.

Por otra parte, es importante en el presente trabajo, hablar de edad, lo que implica comprender sus orígenes históricos y gramaticales, esta palabra se fundamenta en las expresiones latinas “aetas” o «atem», con las cuales se indican el periodo de tiempo vivido por un ser humano o cualquier ser vivo desde su nacimiento a la fecha, por otra parte, la palabra edad, se refiere a la duración temporal de los fenómenos desde el inicio de su existir o desde su aparición espacio – temporal.

La edad también hace referencia a las etapas de la historia que comprometen varios siglos, como lo es la Historia Sagrada, a la que se le atribuyen seis edades desde la aparición de Adán hasta el diluvio universal; esta comprensión, permitió que la edad de la humanidad fuera dividida en cuatro periodos, a saber: edad del oro, edad de la plata, edad del bronce y edad del hierro; otra división de la edad, tiene que ver con la Historia de la Humanidad, desde la aparición del pensamiento estructurado, a saber: edad antigua, edad media, edad contemporánea.

El hombre, también ha sufrido una división en su edad, a saber: edad infantil, edad juvenil, edad viril y edad avanzada o senil.

La edad simbólica del A:•M:•., dentro de la Orden Masónica está relacionada con las características cognitivas sociales del niño de tres años en el sentido que el A:•M:•., está en una continua interrogación a sí mismo y a sus HH:•MM:•MM:•., su proceso de aprendizaje de los misterios de la Orden Masónica, están jalonados por un alto nivel de interpretación de cuantos símbolos, signos y ritos se hacen presentes en las tenidas de la Orden; podemos decir que mucho de su aprendizaje es producto de la imitación a sus hermanos, por lo que los HH:•MM:•MM:•., tienen la responsabilidad ética de enseñar a los A:•M:•., más con el estilo de vida de cada uno de ellos, que con los discursos carentes de práctica al interior de la Logia y fuera de ella. Es cierto que el A:•M:•., es un procesador de información, pero a la vez está limitado por el no manejo de la información profunda y propia de los siguientes grados de la Orden Masónica.

Como todo niño de tres años, el A:•M:•., debe trabajar con los elementos iniciáticos más simples de la Orden Masónica utilizando las herramientas más adecuadas para su edad. fundamentales en su construcción interna como Masón, como son el cincel[3], el mazo[4] y la regla[5] de 24 pulgadas. Son ellas las que le permiten, como al niño de tres años la comprensión de cómo debe obrar y lo forman en la disciplina y la independencia.

A partir de lo anterior, podemos decir que el A:•M:•., es esencialmente un masón en construcción de su propia naturaleza e identidad masónica, que se viabilizará en el progreso moral y material que vaya adquiriendo durante sus estudios para la presentación de sus trabajos, razón por la cual, el A:•M:•., solamente debe tener aumento de salario, cuando se demuestre a sí mismo y a los QQ:•MM:•. de su respectiva Logia, que ha adquirido una naturaleza e identidad de acuerdo a la Orden Masónica. Es por todo lo anterior que los tres años del A:•M:•., en el rito escocés antiguo y aceptado, simbolizan la unión, la paz y la concordia, en relación a los principios masónicos de moral, armonía y fraternidad entre los Masones[6], así como los de libertad e igualdad.

Nos dice el M:•M:•., Juan Poliza, de México que *“La edad del Aprendiz es de tres años, emblema de los tres elementos de la generación: El Agente, el Paciente y el Producto”*[7]. *Nos sigue diciendo que “Según el Supremo Consejo de Francia. Grado de Aprendiz. El aprendiz no es aceptado en la Masonería sino como un hombre de buena voluntad. En*

la Masonería práctica de la Edad Media era el servidor de los Maestros. Veía y aprendía. Silencioso en el taller del trabajo, continuaba la obra del Maestro, llevaba materiales, se sometía y obedecía. Dócil a la voz de sus superiores, esclavo de un juramento, ignoraba los secretos del arte y de la sabiduría, esperaba la recompensa del celo que demostraba. Consideraba como un derecho el de escoger el jefe de su taller entre la lista de los maestros más dignos, lista formada por maestros mismos" [8].

La edad del aprendiz, es pues la edad de la prueba, de la docilidad y de la sumisión: Es un momento masónico en el que se demuestra que el camino a la sabiduría y al perfeccionamiento moral está lleno de asperezas y solamente podemos llegar a ellos una vez se hayan vencido las bajas pasiones.

Notas:

[1] Liturgia Grado de Aprendiz, según el sistema Ritual de Origen francés. M R. Gran Logia Nacional de Colombia. 1999. pág. 12

[2] Cfr.: www.ergonomista.com/psicologia/infancia.htm

[3] Según el diccionario de la R.A.E., el *cinzel* (del b. lat. *scisellum*, y este del lat. *scindere*, *hender*). Significa herramienta de 20 a 30 cm. de largo, con boca acerada y recta de doble bisel, que sirve para labrar a golpe de martillo piedras y metales.

[4] Según el diccionario de la R.A.E. mazo. (De maza). m. Martillo grande de madera.

[5] Según el diccionario de la R.A.E. regla. (Del lat. *regula*), tienes diferentes aserciones, a saber Instrumento de madera, metal u otra materia rígida, por lo común de poco grueso y de forma rectangular, que sirve principalmente para trazar líneas rectas, o para medir la distancia entre dos puntos. Aquello que ha de cumplirse por estar así convenido por una colectividad.

Conjunto de preceptos fundamentales que debe observar una orden religiosa. Estatuto, constitución o modo de ejecutar algo. En las ciencias o artes, precepto, principio o máxima. Razón que debe servir de medida y a que se han de ajustar las acciones para que resulten rectas. Moderación, templanza, medida, tasa. Pauta de la escritura. Orden y concierto invariable que guardan las cosas naturales.

[6] Adolfo Terrones Benítez. gdo. 32 y Alfonso León García González. gdo. 33. El libro del aprendiz masón. los 33 temas del aprendiz masón y estatutos de la orden. Ed. Erbsa, México D.F.

[7] POLIZA. Juan, Lo que no debe ignorar el Maestro Masón. N° 29 M.: M.: Or.: de México, D. F., a 18 de marzo de 1940 en www.scribd.com/doc/327728/Lo-Que-No-Debe-Ignorar-El-Maestro-Mason-Juan-Poliza

[8] Ibid. N° 27

Obtienen las fotos del cosmos con la mejor definición lograda hasta hoy

Astrónomos del Instituto Tecnológico de California (Caltech) y de la Universidad de Cambridge han desarrollado una nueva cámara que produce, desde la Tierra, fotos de estrellas y nebulosas mucho más detalladas que las conseguidas por el Telescopio Espacial Hubble.

Hasta ahora, las imágenes de los telescopios instalados en la Tierra han sido invariablemente borrosas a causa de nuestra atmósfera. Los astrónomos han desarrollado una técnica, conocida como óptica adaptativa, para corregir este efecto distorsionador, pero hasta ahora sólo ha funcionado con éxito en el infrarrojo. Sin embargo, una nueva cámara de gran velocidad y libre de «ruido» ha sido desarrollada en el Instituto de Astronomía de Cambridge. Esta cámara, cuando es utilizada con el sistema de Óptica Adaptativa para el infrarrojo del Observatorio de Monte Palomar, permite lograr imágenes de muy alta definición en la luz visible común.

La cámara funciona grabando las imágenes parcialmente corregidas por la óptica adaptativa, en alta velocidad (20 cuadros por segundo o más). El software verifica entonces cada imagen para determinar cuáles son las de mejor definición. Muchas están notablemente distorsionadas por la atmósfera, pero un pequeño porcentaje de ellas no lo está. Estas se combinan para producir la imagen final de alta resolución que los astrónomos quieren.

Este trabajo se llevó a cabo en el Telescopio Hale de 5,1 metros en Monte Palomar. Como todos los demás telescopios instalados en la Tierra, las imágenes que normalmente se producen allí suelen ser 10 veces menos detalladas que las del Telescopio Espacial Hubble. El sistema de óptica adaptativa usado en Monte Palomar produce imágenes extraordinarias en el infrarrojo, pero, hasta ahora, sus imágenes en luz visible han sido notablemente más pobres que las del Hubble. Con la nueva cámara, los astrónomos han conseguido obtener

Estas imágenes son, hasta el momento, las de mejor definición obtenidas de manera directa con luz visible, desde la Tierra o el espacio. El sistema funcionó aún mejor que lo esperado por los investigadores.

La mayoría de los objetos astronómicos de interés está tan lejos que los astrónomos deben superar muchos obstáculos para poder ver cada nuevo detalle de tales cuerpos. Las nuevas fotos del cúmulo estelar globular M13, localizado a 25.000 años luz de distancia, son lo bastante precisas para que los astrónomos sean capaces de distinguir con una separación tan pequeña como de un día-luz las estrellas visibles que lo componen.

Los astrónomos también observaron detalles muy sutiles en objetos tales como la Nebulosa Ojo de Gato (NGC 6543). Esta se encuentra ocho veces más cerca de la Tierra que M13, lo que permite que con la nueva cámara se aprecien filamentos de hasta tan sólo unas horas-luz.



Radio Fraternidad N°4

La Respetable Logia Fraternidad N°4

Le invita cordialmente a escuchar nuestra emisora digital vía internet. Primera emisora de radio vía web y aprobada por la Muy Respetable Gran Logia de la República de Venezuela.

Si usas GNU/Linux puedes escucharnos con cualquier reproductor de multimedia que incluye tu sistema operativo



Recuerda que si estas usando Windows, deberas instalar un reproductor, Te recomendamos WinAmp

La secta del Fénix

(Artificios, 1944;
Ficciones, 1944)

Quienes escriben que la secta del Fénix tuvo su origen en Heliópolis, y la derivan de la restauración religiosa que sucedió a la muerte del reformador Amenophis IV, alegan textos de Heródoto, de Tácito y de los monumentos egipcios, pero ignoran, o quieren ignorar, que la denominación por el Fénix no es anterior a Hrabano Mauro y que las fuentes más antiguas (las Saturnales o Flavio Josefo, digamos) sólo hablan de la Gente de la Costumbre o de la Gente del Secreto.

Ya Gregorovius observó, en los conventículos de Ferrara, que la mención del Fénix era rarísima en el lenguaje oral; en Ginebra he tratado con artesanos que no me comprendieron cuando inquirí si eran hombres del Fénix, pero que admitieron, acto continuo, ser hombres del Secreto. Si no me engaño, igual cosa acontece con los budistas; el nombre por el cual los conoce el mundo no es el que ellos pronuncian.

Miklosich, en una página demasiado famosa, ha equiparado los sectarios del Fénix a los gitanos. En Chile y en Hungría hay gitanos y también hay sectarios; fuera de esa especie de ubicuidad, muy poco tienen en común unos y otros. Los gitanos son chalanos, caldereros, herreros y decisores de la buenaventura; los sectarios suelen ejercer felizmente las profesiones liberales. Los gitanos configuran un tipo físico y hablan, o hablaban, un idioma secreto; los sectarios se confunden con los demás y la prueba es que no han sufrido persecuciones. Los gitanos son pintorescos e inspiran a los malos poetas; los romances, los cromos y los boleros omiten a los sectarios... Martín Buber declara que los judíos son esencialmente patéticos; no todos los sectarios lo son y algunos abominan del patetismo; esta pública y notoria verdad basta para refutar el error vulgar (absurdamente defendido por Urmann) que ve en el Fénix una derivación de Israel. La gente más o menos discurre así: Urmann era un hombre sensible; Urmann era judío; Urmann frecuentó a los sectarios en la judería de Praga; la afinidad que Urmann sintió prueba un hecho real. Sinceramente, no puedo convenir con ese dictamen.

Que los sectarios en un medio judío se parezcan a los judíos no prueba nada; lo innegable es que se parecen, como el infinito Shakespeare de Hazlitt, a todos los hombres del mundo. Son todo para todos, como el Apóstol; días pasados el doctor Juan Francisco Amaro, de Paysandú, ponderó la facilidad con que se acriollaban.

He dicho que la historia de la secta no registra persecuciones. Ello es verdad, pero como no hay grupo humano en que no figuren partidarios del Fénix, también es cierto que no hay persecución o rigor que éstos no hayan sufrido y ejecutado. En las guerras occidentales y en las remotas guerras del Asia han vertido su sangre secularmente, bajo banderas enemigas; de muy poco les vale identificarse con todas las naciones del orbe.

Sin un libro sagrado que los congregue como la Escritura a Israel, es una memoria común, sin esa otra memoria que es un idioma, desparramados por la faz de la tierra, diversos de color y de rasgos, una sola cosa el Secreto los une y los unirá hasta el fin de sus días.

Alguna vez, además del Secreto hubo una ley-



Jorge Luis Borges
(1899–1986)

da (y quizá un mito cosmogónico), pero los superficiales hombres del Fénix la han olvidado y hoy sólo guardan la oscura tradición de un castigo. De un castigo, de un pacto o de un privilegio, porque las versiones difieren y apenas dejan entrever el fallo de un Dios que asegura a una estirpe la eternidad, si sus hombres, generación tras generación, ejecutan un rito.

He compulsado los informes de los viajeros, he conversado con patriarcas y teólogos; puedo dar fe de que el cumplimiento del rito es la única práctica religiosa que observan los sectarios. El rito constituye el Secreto. Éste, como ya indiqué, se transmite de generación en generación, pero el uso no quiere que las madres lo enseñen a los hijos, ni tampoco los sacerdotes; la iniciación en el misterio es tarea de los individuos más bajos. Un esclavo, un leproso o un pordiosero hacen de mistagogos.

También un niño puede adoctrinar a otro niño. El acto en sí es trivial, momentáneo y no requiere descripción. Los materiales son el corcho, la cera o la goma arábica. (En la liturgia se habla de légamo; éste suele usarse también.) No hay templos dedicados especialmente a la celebración de este culto, pero una ruina, un sótano o un zaguán se juzgan lugares propicios.

El Secreto es sagrado pero no deja de ser un poco ridículo; su ejercicio es furtivo y aun clandestino y los adeptos no hablan de él. No hay palabras decentes para nombrarlo, pero se entiende que todas las palabras lo nombran o, mejor dicho, que inevitablemente lo aluden, y así, en el diálogo yo he dicho una cosa cualquiera y los adeptos han sonreído o se han puesto incómodos, porque sintieron que yo había tocado el Secreto.

En las literaturas germánicas hay poemas escritos por sectarios, cuyo sujeto nominal es el mar o el crepúsculo de la noche; son, de algún modo, símbolos del Secreto, oigo repetir. Orbis terrarum est speculum Ludi reza un adagio apócrifo que Du Cange registró en su Glosario. Una suerte de horror sagrado impide a algunos fieles la ejecución del simplísimo rito; los otros los desprecian, pero ellos se desprecian aún más.

Gozan de mucho crédito, en cambio, quienes deliberadamente renuncian a la Costumbre y logran un comercio directo con la divinidad; éstos, para manifestar ese comercio, lo hacen con figuras de la liturgia y así John of the Rood escribió:

Sean los Nueve Firmamentos que el Dios Es deleitable como el Corcho y el Cieno.

He merecido en tres continentes la amistad de muchos devotos del Fénix; me consta que el secreto, al principio, les pareció baladí, penoso, vulgar y (lo que aún es más extraño) increíble. No se avenían a admitir que sus padres se hubieran rebajado a tales manejos. Lo raro es que el Secreto no se haya perdido hace tiempo; a despecho de las vicisitudes del orbe, a despecho de las guerras y de los éxodos, llega, tremendamente, a todos los fieles. Alguien no ha vacilado en afirmar que ya es instintivo.

los fieles y el Padre común de todos que a una cuasi consustancial infabilidad con Dios han elevado? Y es que en la esfera religiosa, como en todas las demás de la vida, los límites de la individualidad son sagrados e infranqueables. Por eso también la libertad es tan de esencia en la Religión; aunque todas las religiones positivas hasta hoy la condenan y persiguen con piadoso celo y santa intolerancia.

A su vez la Ciencia, cuyo propio objeto es la Verdad, cuya obra, por tanto, consiste en saber las cosas como ellas son realmente, debe distinguirse del parcial y relativo saber que los hombres alcanzan en un tiempo dado. Los conceptos se forman y reforman, se estrechan o extienden, se sintetizan y elevan; mas la Verdad es siempre la misma, universal y eterna. Por su [XVII] interior homogeneidad, una verdad que solo en parte o en determinada relación, siempre en límite, sea concebida por el hombre, conserva su cualidad inalterable en medio de la limitación del conocimiento; y en el proceso de la vida se enlaza libremente con otras y otras relativas y particulares con que vamos penetrando en el reino universal de la Verdad.

Y como no se impone su parcial descubrimiento, cuanto menos las limitaciones que la contradigan o deformen, con la pretensión de un dogma infalible; antes bien reclama y promueve a cada hora nueva investigación y prueba, progresa y se extiende en paz y sin violencia; derriba sin estrépito los ídolos; rompe las estrechas envolturas al brotar de vigorosos fecundos conceptos, y corrige con amor los viejos errores.

La Ciencia vive así de evolución libre y progresiva: sus manifestaciones históricas no son cerradas, ni exclusivas, ni impuestas; en ella no cabe el gentilismo; la escuela no alcanza a anular la libertad del concepto. —Mas la Religión, por cuanto consiste en la unión de los seres en la vida, se produce haciendo estado en una total concepción del Mundo, fijándola en una representación ideal y congregando bajo esta enseña sus fieles.

De aquí el gentilismo de que no se ha purgado hasta ahora ninguna confesión [XVIII] positiva; y de ley es que a su proselitismo acompañe el exclusivismo más estrecho, como sagrado, llegando, según los períodos de todo proceso biológico, a predominar éste sobre aquél, cuando la hora de la muerte se aproxima. Nuevo ideal, nueva fórmula religiosa aparecerá cuando otra nueva superior concepción de la Realidad y de la Vida haya penetrado y arraigado en la Conciencia del hombre.

Así, de cada capital progreso de la Ciencia debe resultar y resulta una más amplia y universal y pura comunión religiosa, hasta que desgentilizándose, si se permite la expresión, quede y se afirme la Religión natural, con límites franqueables y libres, mas sin limitaciones impuestas ni dogmáticas que la contradigan, perviertan o deformen. De esta suerte se concibe y explica que, en medio de contradicciones históricas y de colisiones impías, sean esencialmente y deban ser en la madurez de los tiempos de armonía y concordia las relaciones entre la Religión y la Ciencia.

Por más que sus conflictos todavía nos preocupen al presente, y violenta enemiga separe a los sectarios del dogma y a los libres investigadores de la Verdad, imposible es desconocer, cuando en razón se piensa y con sana crítica se estudia la Historia, no ya la unidad de principio [XIX] y comunidad de origen en que se fundan y de que proceden aquellas esenciales relaciones de la Conciencia, más la compenetración histórica que en la producción de ambas obras existe.

Y algunas, si aun raras, autorizadas voces de los contrarios campos anuncian el concierto que presienten, y preparan la armonía que contemplan en el divino consorcio de la Realidad y la Razón, a cuyo supremo fin en definitiva sirven, aun sin saberlo y sin quererlo, los mismos que extreman de un lado la estrechez e irracional supernaturalismo del dogma, y

de otro la negación de todo principio trascendental en la existencia de los seres y en la formación de su concepto: los unos precipitan la ruina de las impuestas representaciones dogmáticas; los otros elevan la observación al reconocimiento de las leyes que rigen el infinito organismo del Mundo. Atestiguan en lo general nuestro aserto las graduales evoluciones del llamado protestantismo liberal, y la transformación que en el Positivismo contemporáneo prepara el Monismo tan preclaramente representado por Haeckel y Wundt.

Y para no multiplicar citas ni ejemplos, bastará notar dos manifestaciones singulares de altísima importancia.

Después de la aparición de este libro, otro profesor, [XX] norte-americano también, Mr. Charles W. Schield, ha publicado una obra (*Religion and Science*) encaminada a probar la armonía entre la Religión y la Ciencia, y donde, trazando un rápido bosquejo de sus conflictos, muestra cómo han ido tratando los teólogos de conciliar con la Ciencia sus dogmas. Ofrece en esto un aspecto histórico de la cuestión, que con indisputable verdad contempla el presentado por Draper. En los tiempos de formación e interna vitalidad del Cristianismo aparece evidente la decisiva influencia de las doctrinas científicas.

Después, y a medida que va completando su definición dogmática, niega y condena las libres especulaciones que por el progreso de la Razón vienen contradiciéndola. Más fiel a su confesión y al particular fin y título de la enseñanza que profesa (*Armonía de la Ciencia y de la Religión revelada*), que consecuente con la misma verdad histórica que en la elaboración del dogma reconoce y sustenta, pretende Mr. Schield que la solución de paz a la crisis presente debe esperarse de una filosofía futura, que por cierto no logra determinar; como si hubiera de amoldarse la Ciencia a las conclusiones impuestas por una fe positiva, que a un inferior estado de cultura corresponde. [XXI]

¡Qué distinto es el sentido del ilustre Tyndall, cuando en su primer prefacio al célebre discurso pronunciado en Belfast, contesta a las violentas censuras de la estrecha ortodoxia! «No es, dice, en las horas de claridad y vigor cuando la doctrina del ateísmo se recomienda a mi espíritu; desde que vuelve el pensamiento más fuerte y más sano esa doctrina se disipa y desvanece siempre, porque no ofrece ninguna solución al misterio que nos envuelve y del que nosotros formamos parte.»

Allí es la religión positiva que, desesperando de su propia vitalidad, se aparta de la Ciencia, cuya luz teme al sentir la relajación y flaqueza de sus misteriosos símbolos; aquí es la Ciencia que, segura de su virtud, y reconociendo sus propios límites e históricas limitaciones, aspira confiada al principio eterno de la Religión misma en la Conciencia racional del hombre. Y es que las imposiciones dogmáticas mutilan y endurecen el Espíritu: los ideales religiosos en cuanto se concretan en fórmulas y ritos, y se determinan como productos de la actividad de la fantasía, y se encarnan en instituciones seculares, pierden luego su interna vitalidad orgánica; y de productos orgánicos, como en el mundo de la Naturaleza acontece, degeneran en materiales [XXII] inorgánicos, estadizos, petrificados, empedernidos, que sólo entrando en la circulación universal y al calor de una nueva idea se vivifican y transforman como elementos de más altas y comprensivas concepciones, que a su vez se determinan en creaciones más puras, libres y bellas. Tal es el proceso a que las religiones positivas, como todas las obras de la vida racional, obedecen.

De todas estas cuestiones que afectan al fondo mismo de las relaciones entre la Religión y la Ciencia prescinde el libro del sabio profesor Draper; mas injusto sería censurarlo por ello, y por ello desestimar su obra. No proponiéndose dilucidar el problema filosófico; limitando su trabajo a una exposición histórica, circunscrita todavía por el tiempo y el objeto, y hasta por condiciones editoriales, era imposible que tratara íntegramente el asunto que a toda la Historia humana afecta y a la Filosofía trasciende.

El artículo que publicaremos tiene prohibición del editor para reproducir su contenido. Nuestra revista no persigue fines de lucro y se distribuye gratuitamente por Internet. Nos permitimos editar uno de sus fragmentos, por considerar su trascendencia y posibilitar a nuestros lectores, más allá de sus revelaciones, la impostancia de leer la obra titulada «Historia Universal de la destrucción de los Libros», que seguramente ha de conmover la sensibilidad de quienes en su subconciente, apenas intuyen la la indignidad de la destrucción de la Biblioteca de Alejandría... *N. de la R*

Crónicas de una guerra anunciada

La Biblioteca de Alejandría

En el inconciente colectivo, la humanidad guarda la imagen tremendista de que uno de los crímenes más terribles cometidos contra la memoria de la civilización humana, han sido los incendios de la Biblioteca de Alejandría. Desde aquél año 47 en que Julio César comienza la tropelía, en todo el planeta se han quemado cientos de millones de libros. Se han quemado y destruido tantos libros que hubieran podido construirse con ellos más de tres pirámides y tal vez la imaginación humana ya hubiese logrado la «conquista» del espacio. Que no es poco, si sumásemos el atraso que un solo libro destruido puede ocasionar en la mente humana.

El Capítulo XI del libro «Historia Universal de la destrucción de los libros», está dedicado específicamente a los libros destruidos hasta ahora en la «guerra de Irak»... como corolario de las últimas prácticas de desinfección bélica, que el Farenheit 451 se encarga de plasmar en función de la lectura más o menos antiinsurgente que imponen los contendientes. Uno de los primeros edificios bombardeados y luego saqueados en Bagdad, fue la sede de la Biblioteca Nacional, llamada *Dar al-Kutub Wal-Watha'q*. (A unos 70 años de la gran quema de 1933, en Alemania, una fecha fatal para la cultura). Lo que aún queda de ella, es un edificio de 3 pisos uniformes de 10.240 m². construido en 1977. «Cuando llegué -dice el autor del libro- aún permanecía una estatua de Saddam Hussein, con la mano izquierda en salud y su derecha sosteniendo sobre su pecho un libro (Aunque no se crea... Hussein era un lector voraz.) «La sala de lectura, el fichero con el catálogo de todos los libros y los estantes mismos, habían sido literalmente arrasados»; «La estructura se veía tan severamente afectada que la juzgué precaria: difícilmente soportaría el impacto de un temblor mínimo. Un empleado me comentó en voz baja y con vacilaciones inexplicables, que la biblioteca había sufrido dos ataques, no uno, y dos saqueos, lo cual me dejó estupefacto porque no había leído esta información en informes anteriores. Aún había cenizas por todo el suelo. Los archivos de metal estaban quemados, abiertos y vacíos.»

Párrafos secuenciales: «El saqueo de la biblioteca estuvo precedido por algunos hechos desconcertantes. Primero fue el ataque a Bagdad con bombas MOB y misiles, que destruyeron más de 200 edificios públicos y decenas de mercados y negocios. La operación Impacto y Pavor, se mantuvo durante los últimos días de marzo. El 2 de abril se iniciaron los combates en el aeropuerto Saddam Hussein, a 10 kilómetros del centro. El 7 había tanques en las calles. Hacia el 8 de abril, las tropas estadounidenses controlaban ciertas zonas de Bagdad. Ese día en uno de los recodos del Tigris entre los puentes Al Jumhuriya y 14 de julio la ofensiva se tornó más feroz. Por una ribera avanzaba la 3ra. División de Infantería desde el Sur y los Iraquíes intentaban huir hacia el Norte, interesados en colocar una bomba al puente Al Jumhuriya. En el fondo, el combate resultó suave y en pocas horas de 7.30 a 9.30, las calles estaban atestadas de tanques Abrams M1. Asimismo, los dos palacios presidenciales más importantes fueron sometidos a la par que varios ministerios, como los de asuntos exteriores e información. Decenas de soldados fueron apostados en el Ministerio del Petróleo, del cual, por cierto, no se extravió ni un lápiz. A saber, el foco de resistencia estaba en el sur de la ciudad, donde los fedayines o «mártires», combatían con vigor. En cierto momento, la artillería aliada hizo explotar un depósito de armas y municiones, que se hallaba oculto bajo terraplenes de arena, en la orilla misma del Río Tigris. Estos ataques, no obstante, además de la

información de que el régimen de Hussein había caído y que el presidente había huido con sus hijos a un refugio, provocaron una confusión general. No había policía y los soldados estadounidenses tenían órdenes expresas de no disparar contra civiles. El 9 de abril cayó la estatua de Hussein en la Plaza Central. Un soldado llegó incluso a colocarle una bandera de los Estados Unidos en la cara y poco después corrigió su gesto y la reemplazó con una bandera Iraquí. Una vez que estas imágenes circularon y el rumor se confirmó, una oleada humana, reprimida por 10 años de bloqueo económico y una dictadura implacable, se lanzó a las calles sin control. El pillaje inicial se dirigió contra los palacios y las

casas de los jefes isquites. De los hospitales se llevaban hasta las camas. En las tiendas, los comerciantes, armados con pistolas, fusiles y barras de hierro, montaban guardia y ahuyentaban a los ladrones, muchos de ellos jóvenes, niños y mujeres; no pocos fueron los lugares considerados símbolos del régimen, que sucumbieron entre el 9 y el 10 ante la violencia de los saqueos. Fue el día 10 cuando se reunió una multitud en la Biblioteca que no estaba protegida. Al inicio predominó la cautela y la prisa. Luego el descaro, y una anarquía impuso las reglas del saqueo. Niños, mujeres, jóvenes y ancianos, se hicieron con todo lo que pudieron, de un modo selectivo, como si hubiesen ido de compras. El primer grupo de saqueadores sabía donde estaban los manuscritos más importantes. Otros saqueadores, hambrientos y resentidos con el régimen depuesto, llegaron después y provocaron el desastre posterior. La muchedumbre corría por todos lados con los libros más valiosos. También cargaban consigo las fotocopiadoras, resmas de papel, los equipos informáticos, las impresoras y los muebles. En las paredes quedaron escritos mensajes como «Muerte a Saddam» «Sadam apóstata». Inexplicablemente, un camarógrafo filmó sin prisa estos actos y luego desapareció sin dejar rastros. Los saqueos se repitieron una semana más tarde y, sin mediar palabra, un grupo llegó en autobuses de color azul, sin sellos oficiales, el día 13 y alentado por la pasividad de los militares, roció con algún combustible los anaqueles y les prendió fuego. Es obvio que se hicieron también piras con libros para encenderlos. Según otra versión, se usaron fósforo blanco, de procedencia militar, para el encendido y hay evidencias que así lo confirman. Pasadas unas horas, una columna de humo podía verse a más de 4 kilómetros y en ese encendido voraz, desaparecieron las obras. Entre otros daños, ardió las viejas máquinas y algunos periódicos. En el tercer piso, donde estaban los archivos microfilmados no quedó nada. El calor, según pude constatar, fue tan intenso, que dañó el piso de mármol y causó severos deterioros en las escaleras de concreto y el techo. En el mismo ataque fue destruido el Archivo Nacional de Irak, en la segunda planta de la biblioteca, que constaba por cierto con un equipo de 85 personas. Desaparecieron 10 millones de documentos incluso del período Otomano con los Registros y Decretos. El periodista Robert Fisk fue testigo de los hechos y comentó en una crónica que se ha hecho célebre, lo siguiente: «Ayer se produjo la quema de libros. Primero llegaron los saqueadores, después los incendiarios. Fue el último capítulo en el saqueo de Bagdad. La Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional, un tesoro de valor incalculable de documentos históricos Otomanos -incluyendo los antiguos archivos reales de Irak- se convirtió en cenizas a 3.000 grados de temperatura... Vi a los saqueadores. Uno de ellos me maldijo cuando intenté reclamarle un libro de leyes islámicas que llevaba un niño de no más de 10 años. En medio de las cenizas de la historia Iraquí, encontré un archivo volando por los aires, páginas de cartas escritas a mano en la corte de Sharif Ussehin de la Meca -que dió comienzo a la revolución árabe contra los turcos- para Lawrence de Arabia y los gobernadores Otomanos de Bagdad. Y las tropas estadounidenses no hicieron nada. Todo volaba sobre el patio mugriento y las tropas estadounidenses no hicieron nada; Cartas de recomendación para las cortes de Arabia; peticiones de munición para las tropas, informes sobre robo de camellos y ataques a los peregrinos, y todo escrito en delicada caligrafía. Yo sostenía en la mano los último vestigios de la historia escrita de Irak. Pero para Irak, este es el año cero; con la destrucción de las antigüedades en el Museo Arqueológico Nacional el sábado y la quema del archivo nacio-

sigue en la página 28



www.fraternidad.org.ve
Or.: Caracas, Venezuela - Jesuitas a Maturín
Fundada el 13 de Abril de 1823
Resp.: Log.: Fraternidad N° 4

Editamos la Revista con el apoyo intelectual y reconocimiento fraterno de la R.: «Fraternidad» N° 4, del O.: de Caracas - Venezuela -

nal y después de la Biblioteca Coránica, la identidad cultural de Irak se ha borrado. ¿por qué? ¿Quién prendió el fuego? ¿Con qué demente finalidad se ha destruido toda esta herencia?»

Concluido el desastrozo pillaje, no había literalmente nada que hacer. El Secretario de Defensa de Estados Unidos comentó que «la gente libre es libre de cometer fechorías y eso no puede impedirse».

El anterior Director de la Biblioteca se lamentó con nostalgia: «No recuerdo semejante barbaridad desde los tiempos de los Mongoles». Aludía a que en 1258 las tropas de Hulagu, descendiente de Gengis Kan, invadieron Bagdad y destruyeron todos sus libros arrojándolos al río Tigris. Otro empleado de la Biblioteca comentó: «César arrasa de nuevo con los libros»... Sus palabras me recordaron un pasaje del drama «César y Cleopatra» de George Bernard Shaw...

Rufio: ¿Qué ha ocurrido, hombre?

Teodoto: (bajando a la carrera el vestibulo) El fuego se ha extendido de vuestros barcos. Perece la primera de las 7 maravillas del mundo. La Biblioteca de Alejandría está en llamas.

Rufio: ¡Bah...! (Completamente aliviado sube al templete y contempla los preparativos de las tropas que están en la playa):

César: ¿Eso es todo?

Teodoto: (Incapaz de dar crédito a sus sentidos) ¿Todo? César, ¿quieres pasar a la posteridad como un soldado bárbaro, demasiado ignorante como para conocer el valor de los libros?

César: Teodoto, yo mismo soy autor y te digo que es mejor que los Egipcios vivan sus vidas en lugar de soñarlas con la ayuda de los libros.

Teodoto: (Arrodillándose con genuina emoción literaria, con la pasión del pensante y mientras se queman los libros) César, una vez en cada 10 generaciones de hombres el mundo conquista un libro inmortal.

César: (Inflexible) Si dicho libro no halagara a la humanidad el verdugo lo quemaría.

Teodoto: Sin historia la muerte te pondrá junto al más humilde de tus soldados.

César: La muerte lo hará, de cualquier modo. No pido una mejor tumba.

Teodoto: Lo que arde allí, es la memoria de la humanidad...

César: Es una memoria infame. ¡Que arda! [...]

«En cuanto a las pérdidas, en Bagdad se quemó 1.000.000 de libros, a los que debe añadirse la gran cantidad de textos perdidos. La Biblioteca, además de ocuparse del depósito legal, constaba de tres partes: impresos, periódicos y archivos. El depósito legal consistía en la entrega de 5 ejemplares, aunque la situación económica redujo considerablemente esta práctica. Miles de donaciones enriquecieron el centro durante años. La entrada del Archivo Nacional muestra los signos de una quema terrible (parece la puerta de un ascensor en ruinas) y el destrozo de todo lo que existía en su interior. Lo más doloroso es la certidumbre que hay de la desaparición de ediciones antiguas de las Mil y una Noches, de los Tratados matemáticos de Omar Kayan, los Tratados filosóficos de Avicena (en particular su Cónon), Averroes, Alkindi y Al Farabi, Las Cartas del Sharif Usahim de la Meca, Textos literarios de escritores universales, como Tolstoy, Borges, Sábato, Paul Auster, Manuales de Historia sobre la civilización Sumeria...» «En las calles, en las ventas de libros, pueden conseguirse volúmenes de la Biblioteca Nacional a precios irrisorios. Los viernes en la Feria de la calle Al-Mutanabbi, estas obras salen a la venta. Personalmente pude ver un tomo de una Enciclopedia Árabe con el sello oficial estampado en su portadilla. Hubo un intento de borrarlo, sin éxito. También encontré un volumen titulado Miskhaf Resh (Libro Negro), sobre la cultura de los yezidies, un grupo religioso que habitaba al Norte de Irak. Se trata de una etnia extraña, a la que se conoce como «adoradores del diablo», debido a su fe en Melek Taus. Los yezidies manifiestan que Dios ya perdonó al demonio y que este vive a su lado. Por razones simbólicas, detestan el color azul, fabrican templos en los lugares de peregrinación y no van a la Meca, sino a la tumba de Cberijk Adi, cerca de Mosul. Es tal el daño en el edificio de la biblioteca que los coordinadores culturales de la CPA (Coalición Provisional Autority) han decidido demolerlo y utilizar otra sede, bien en un palacio o alguna instalación como el Club Militar de Irak, lo que todavía es dudoso: la violencia creada por una resistencia creciente pone en serio riesgo la seguridad de lo preservado. Los libros -me comentaron- serían llevados a la Universidad Bakr. Los archivos, por su parte, serán colocados en un lugar diferente, y lo que se salvó subsiste en bolsas sin que ninguna medida oficial de preservación haya sido asumida. Por otro lado existe una gran duda en lo que se refiere a la situación lamentable que atraviesan los empleados. Antes había 119 personas dirigidas por Khamel Hacour. Sus salarios cancelados con mezquindad, no han garantizado su estabilidad laboral.»

«Afortunadamente, se salvaron numerosos libros al trasladarlos a lugares secretos o apartarlos a zonas más alejadas de la Biblioteca. La Histo-

ria que este esfuerzo para salvar los volúmenes confirma el inmenso amor que sienten los Iraquies por su cultura. Hoy perduran por ejemplo, 500.000 volúmenes almacenados en el 1er. y 2do piso, en pilas y sin calificación. No cuentan con protección, porque los soldados ya no resguardan el edificio... Esta tarea ha sido asignada a algunos empleados chies. Además de estos libros, al -Sajid Abdul-Muncin al Mussawi, ordenó a sus fieles rescatar de la Biblioteca casi 300.000 libros que fueron transportados en camiones hasta la mezquita de Haqq, donde fueron amontonados en hileras interminables que, en algunos casos, llegan al techo. No vacilaría en advertir que las condiciones son pésimas que diversos insectos comienzan a atacar los textos aunque Mahmud al-Sheikh Hajim, su protector, estima que peor hubiera sido su destrucción. Lo curioso es que el grupo que salvó estos libros alega que pertenece a un Colegio de Clérigos Chiies, mejor conocido como el al-Hawza al-Ilmja. Para estos religiosos, los libros son sagrados, su religión, el Islam, postula un libro, el Corán, que sería la encarnación misma de Dios y esta posibilidad los mantiene alertas. Asimismo, hay unos 100.000 libros más en una instalación que perteneció al Departamento de Turismo y varios intelectuales me mostraron libros ocultos en sus casas hasta que retorne el orden o se vayan «los extranjeros». Un pintor que no quiso identificarse compró en las ferias de libros decenas de textos solo para cuidarlos...»

COMENTARIO: Hasta aquí la transcripción de una parte del Capítulo Once -Los libros destruidos en Irak- que, como hemos mencionado al comienzo, su texto tiene prohibición de editarse sin autorización de los editores de la obra: «Historia Universal de la Destrucción de los Libros». Nos hemos arriesgado a editarlo a pesar de la prevención, porque consideramos un deber intelectual y moral llevar a conocimiento de nuestros HH.:, testimonios como el del autor de la Obra, que ha profundizado hasta lo inimaginable sobre ese aspecto miserable de la naturaleza humana, tan predispuesta a manejar el fuego para destruir el fruto del intelecto: los libros. Sin embargo, nos queda reflexionar sobre la facilidad con la que la mente del Hombre, puede focalizar su conciencia hacia la realidad de la violencia y la guerra, imaginando que la guerra se resume al fragor de las armas y a la destrucción consiguiente.

Sin embargo, el relato de la destrucción de la Biblioteca Nacional de Irak en Bagdad, contiene los ingredientes necesarios para que cualquier cerebro atento a la realidad, advierta que las confrontaciones bélicas, sean por las causas que fueren, no se circunscriben a esa imagen televisiva o cinematográfica de heroicidades y enfrentamiento personal, sino a las secuelas que ocasiona la «violencia» de las armas cuando destruyen acerbos históricos como son Bibliotecas, Museos y la «arquitectura», que son fruto del pensamiento, la cultura y en consecuencia, de la civilización.

Cuando en múltiples medios se fabula sobre el «Apocalipsis» y con mucha más ligereza que sensatez se habla del «fin del mundo», no cabe duda que se regula cíclicamente cierto ancestral temor hacia el «final» de la Historia humana, hacia la destrucción de cada civilización.

Sin embargo, creemos que es imprescindible que la «conciencia» masónica por un lado y la disposición intelectual por otro, debieran, en el «ser masónico», alertarse en lo informativo y en lo formativo, para que nuestras prácticas rituales, simbólicas, mundanas, nos hagan crecer intelectualmente, de manera que cobremos conciencia de que como seres humanos estamos siendo manipulados por un sector del «poder», que maneja los medios y la información, de manera de hacernos creer que sus espurios intereses están por encima de la supervivencia humana y la de nuestra civilización.

Lo que duele es la miopía por un lado, la ignorancia por otro y especialmente la desinformación, lo que prime por sobre la racionalidad y el espíritu creativo y civilizador de la especie humana. Y lo que más duele es observar de qué manera la «clase masónica» se pierde en las «nubes de Ubedá», alejándose día a día de los grandes objetivos idealistas de la Orden a través de su historia, acercándose más a la mediática de nuestro tiempo, que a la elaboración mancomunada de un futuro mejor ante un actual imperfecto... frase esta elaborada por una mente tan masónica, ilustre y progresista como la del I.: y P.: H.: José Ingenieros... N. de la D.

Dicen que la sombra es la parte del cuerpo que nunca duele, y que, sin embargo, siempre nos acompaña en nuestro dolor. Veníamos teniendo una conversación un H.: y yo, acerca de cómo traer dos polos opuestos a un mismo punto de partida, una unión con firmeza y decisión.

Estos dos polos, el Gran Oriente francés y UGLE o la “derecha” inglesa. Como en todo en la vida, él tiene sus vistas y yo las mías, y entre risas y seriedades los dos andamos bizcos del alma. Empero, lo importante no es el pensar, ni el pensamiento tampoco, sino el esfuerzo del pensar, y esto es precisamente lo que todo Masón ha de poseer: la firmeza y la decisión por querer cambiar algo a algo mejor. Dice el refranero español que “la intención es lo que cuenta,” el resto es lo que traen los hados, y con ellos los sollozos de nuestras discordias. A mí me gusta conversar con mis hermanos Masones, claro que hay que llegar al punto de unión donde uno respeta al otro—independientemente de que las ideas sean distintas. ¿Ideas? Palabra de origen platónico y no sin-razón bien peligrosa pues ha llegado a adulterarse. Me gusta a mí decir, pues es mi verdad, que las ideas son como los pedos que uno mismo se tira: que huelen mal para todo el mundo excepto para uno mismo.

En el plano personal nadie es consciente—y si lo es no le molesta—del olor de sus propios pedos, y con las ideas ocurre lo mismo, cada cual tenemos las nuestras y nos huelen de maravilla a venia de nuestras propias narices. Así, a este H.: y a mí nos gusta tirarnos juntos nuestros pedos ideológicos de vez en cuando, y discutiendo, riendo, disfrutando de la fraternidad nos empecinamos en cambiar algo que, igual, no es mutable: la situación actual de la Divina Franc-Masonería. Gracias a todos los dioses del Universo, ni él ni yo aún nos hemos propuesto el llevar la razón, pues eso sería muy complicado para dos humildes almas que se debaten en medio de la vida capitalista y tumultuosa de los Estados Unidos.

Empero, lo que sí nos proponemos es elevar nuestras voces, y con ellas dar lugar a que una serie de desaprensivos nos critiquen, laceren, escupan y etc, puesto eso es necesario para todo Masón, pues como nos enseñan nuestros Misterios: para resucitar primero hay que morir, pero no en carne, sino en espíritu, es decir, morir en nuestras ideas para así resucitar en la tolerancia y la unión. Los dos pedos ideológicos más grandes que existen, y que poseen proporciones gaseosas descomunales, son el pedo de UGLE (Inglaterra) y el pedo afrancesado del Gran Oriente (GOF): ¿cuál huele mejor? Eso depende de la distancia a que uno esté, y de lo larga que uno tenga la nariz.

Y digo esto, no de chanza, no, en absoluto, sino porque



Imagen de unos monjes disfigurados tras sufrir la plaga bubónica. Manuscrito del siglo XIV.

su más
c a r a
protec-
t o r a ,

H.: Antonio Palomo-Lamarca, Royal Arch.
(USA)

protegido, protegiéndose contra aquello que podía entrar en su corriente laríngea. ¿Será necesario ahora también llevar una máscara de estas en las logias? Piensen que la plaga bubónica fue devastante, no solamente cobró numerosas vidas, sino que muchos de los sobrevivientes vivieron desfigurados de por vida. Las ideologías son como plagas también, que matan, y que de sobrevivir, uno se queda moralmente desfigurado, deprimido, tocado como pájaro en el ala del vuelo azul.

Ideología y Masonería: Espejo de la Contradicción.

El número de religiones que claman el tener “la verdad” es indescriptible e innumerable, pero los fanáticos que las sostienen pueden verse cotidianamente, o bien en la calle, o bien por el televisor. Entre diferencias, desdichas y críticas la Masonería se ha convertido en un sustituto de la religión para muchas personas, y muchas jurisdicciones han comenzado a tomar la “regularidad” e “irregularidad” como una especie de bandera de identidad.

Era pues, la rata la responsable de todo este desajuste, la rata que transportaba una maldita pulga que, a su vez, pica al hombre, o simplemente el hombre respira el ambiente contaminado, es decir, el aire donde esta plaga existe: de ahí el termino “peste.” La fiebre era altísima, se vomitaba sangre, y al cuerpo le salían unos abultados redondeles que supuraban el dolor del cuerpo. Burros, perros o gatos— todos morían. Por supuesto, huelga decir, que la Iglesia tomó la peste como “castigo de Dios,” como si Dios no tuviere otra cosa más importante que hacer sino mandar ratas pulgosas... La economía sufrió, las iglesias, la fe, el hombre en su conjunto, todo se vió debilitado y cambiado: Giovanni Boccaccio en su Decamerón hace el retrato más vivo y justo de los efectos de esta pestilencia y del modo en que afectó a Europa—él la sobrevivió.

Cuando yo, personalmente, veo las ideologías operar en nuestro mundo, las imagino igual a una pestilencia, pero algo que no es decisión divina, sino mortal y humana, desgraciada y vergonzosa. El Cristiano piensa patéticamente que su religión es la mejor, y el musulmán se place en combatir a los impíos pensando que Mohammed es el “último mensaje” de Dios—como si Dios hubiese dado sus “mensajes” en capítulos tal si fueran culebrones o soap-operas latinos de televisión.

Del Judío mejor no hablar, pues piensan que del único modo que su religión es válida es si alguien le persigue constantemente: es la única religión que se fortalece de sus propias desgracias. El número de religiones que claman el tener “la verdad” es indescriptible e innumerable, pero los fanáticos que las sostienen pueden verse cotidianamente, o bien en la calle, o bien por el televisor. Entre diferencias, desdichas y críticas la Masonería se ha convertido en un sustituto de la religión para muchas personas, y muchas

continúa en la página 29

¹ El H.: Palmarola me escribe y me dice: que Orientes hay muchos, y que especifique qué sea, sin embargo, él mismo me da una sugerencia y explicación que suscribo aquí mismo pues pienso merecer la pena y da el espejo propio de mi pensamiento, así dice el H.: Palmarola: “No citas a la GLDF: Gran Logia de Francia, cuando encaja, creo yo, más en tu artículo. La GLDF ha estado más abierta que el GOF. Ha creado la Gran Logia Femenina de Francia, la ha auspiciado y la apoya constantemente. En cambio, el GOF se ha quedado anclado en su condición puramente masculina.” En este preciso instante, mi intención es puntualizar que el GOF y UGLE son dos polos opuestos, y que UGLE particularmente ha sembrado la planta de la discordia, mientras que el GOF, aunque sea y haya sido tradicional en cuanto a la masculinidad se trate, siempre ha estado más abierto al diálogo.

² UGLE: United Grand Lodge of England. Gran Logia Unida de Inglaterra, es decir, la tradición decimonónica y Victoriana que ridículamente se denomina “regular.” Usaré las siglas originales a lo largo del artículo.

sea ideología e ideario. Yo propongo un ideario Masónico, pero no una ideología. El ideario es un repertorio de ideas, o sea, de opiniones que pueden ser aceptadas o no, dependiendo del libre albedrío de quien las lee, escucha o escribe; la ideología es un conjunto de ideas principales que han de ser aceptadas por aquellos que participan de ellas. Una determinada ideología jamás podrá tener a un individuo que no acepte sus ideas, mediante que un ideario sí; la razón de turno es porque la ideología pertenece a la colectividad, es aceptada colectiva y dictatorialmente, mediante que el ideario es personal y democrático. La ideología es la dictadura gregaria de los débiles, de los que no piensan, sino que ya han recibido algo "pensado."

El ideario es la democracia de uno mismo para-con-uno-mismo, es personal y producto de nuestras vidas personales como individuos, como entidades espirituales y sociales: es un socialismo sano e ilustre. El ideario no impone, supone, hace recolección de datos, los expone, se aceptan o no se aceptan, son bienvenidos o no lo son, pero cada uno es libre de conformar las opiniones a su propio bolsillo.

Y así, vuelvo al punto de inicio de este pequeño artículo: ¿podrán unirse algún día UGLE y el Gran Oriente francés? Para eso será necesario eliminar las ideologías y el reemplazarlas por idearios; el fanatismo ha de ser abandonado, y los enfoques que desvelen un lado religioso de la Franc-Masonería han de ser extirpados como tumores malignos. Existe una trivialidad exasperante en nuestras acciones, y como Masones no se nos está permitido el error.

El esfuerzo ha de ser común, unidos, en fraternidad. La primera vez que entré en los Estados Unidos lo que más me llamó la atención fue la falta de libertad de expresión y la censura, jamás hubiera yo supuesto que la primera potencia mundial tenía engañado al resto del mundo: y así es. Paralelamente a esa censura los Estados Unidos nutre una sociedad carente de sentido del humor y anclada en tradiciones dantescas, es decir, sobremanera anticuadas.

La moralidad es exactamente la misma que aquella que tuviere Europa durante el Medioevo, con sus Cristianos fanáticos, odiando el mundo árabe, invadiendo países que no aceptan el orden impuesto, etc... Un imperio más en la historia decadente de los imperios. Con ello, la sociedad norteamericana es una sociedad basada en dos elementos principales: la esclavitud y el fundamentalismo religioso. El resto es vestido con seda y púrpura bajo los auspicios de Hollywood, cuyo cine dibuja una realidad falsa, distorsionada y carente de óptica.

Aquí, encontré por primera vez en mi vida gente que pensaba que Darwin era un enviado de Satán, que las creencias evolucionistas son contra Dios y contra la Biblia, que la raza negra es menos que la blanca, que no existe ni existirá jamás un país mejor que EEUU, etc, etc. Descubrí que había yo entrado como en una máquina del tiempo donde las ondas magnéticas me habían llevado a la Edad Media, y que la sociedad circundante estaba basada en el mismo tipo de pensamiento. Sorpresa aún mayor, y aún más desgajada y deprimente, fue el encontrar ese tipo de ideología dentro de las logias americanas, donde existe una separación racial, una separación de poderes, una separación de humano-a-humano. Prince Hall es el ejemplo exacto de lo que digo y refiero: ¿cómo y por qué han sido rechazados los negros como Masones? Pregunta incontestable. Sin embargo, viaje a EEUU y lo verá.

Ahí, en ese ambiente de decadencia moral e intolerancia, encontré al fundamentalista Cristiano, al republicano de ideas cuadradas, al ignorante vestido con mandil. ¿Somos todos "hermanos"? Por supuesto, todos como humanidad; empero, ¿cómo puede uno hacer el esfuerzo en llamar "hermano" a alguien que cree en la segregación racial, en el abuso de la fuerza, en la pena de muerte, en la interpretación con lectura literal de la Biblia, en el pecado grotesco de

ser homosexual, en el chauvinismo, en la mujer como ser inferior y por supuesto, que no puede jamás ser Masón, en la esclavitud, en que Darwin sea un enemigo de Dios, en que la Biblia es la única verdad posible en el mundo, en que todas las guerras que conforma EEUU son justas y por el bien del mundo, en que la Masonería es Americana, en que la democracia es un invento Americano, en que el resto del mundo es una basura y nosotros somos los mejores, en que las acciones filantrópicas son buenas siempre y cuando estas no toquen mi bolsillo, en que nuestros estudios y nuestros profesores y nuestros científicos son los mejores del mundo, en que el presidente del gobierno puede perfectamente ser un hombre elegido por Dios usando la población como herramienta, en que el Comunismo y el Socialismo son ideas del Diablo y como este suplanta su tiranía?



Máscara usada en el Medioevo contra la Peste.

Uno podría rellenar verdaderos folios, pero el H.: Masón piense sinceramente en la pregunta que hice: ¿cómo ha de llamarse "hermano" a alguien así? La Masonería es una ciencia progresiva, no regresiva. El Masón está siempre a favor del buen cambio, del progreso, y es amigo de adaptarse a los tiempos vividos. ¿Qué hace un masón con mentalidad medieval en el mundo del 2007? Otra pregunta a sopesar. Esto no quiere decir en absoluto que la Masonería en EEUU sea peor que en ningún otro sitio, sino que necesita cierta revisión, cierto estudio comparativo con las formas tradicionales especulativas.

Cuando se hace un análisis se hace de la generalidad, y es la generalidad de la sociedad norteamericana la que posee esos valores anquilosados, medievalistas en asuntos de política y de religión; el problema subyacente es que la Masonería es parte de esta sociedad, y que una empresa humana y humanística se ha convertido en símbolo nacionalista. Este estado de chauvinismo masónico se está viendo muy vivo también en Latino-América donde la Masonería regular se ha convertido ya en un estandarte de críticas, ataques y de ideología.

Cuando se hace un análisis se hace de la generalidad, y es la generalidad de la sociedad norteamericana la que posee esos valores anquilosados, medievalistas en asuntos de política y de religión; el problema subyacente es que la Masonería es parte de esta sociedad, y que una empresa humana y humanística se ha convertido en símbolo nacionalista. Este estado de chauvinismo masónico se está viendo muy vivo también en Latino-América donde la Masonería regular se ha convertido ya en un estandarte de críticas, ataques y de ideología.

No ha mucho que leí cómo un Masón de Sudamérica defendía las teorías creacionistas, el Génesis bíblico en contraposición del big-bang y la ciencia. Sinceramente no comprendo en mis fueros internos como alguien puede ser Masón y pensar de este modo, más aún, pienso que habría que esforzarse mucho por entender cómo un Masón pudiese ser un cangrejo retrogrado con mentalidad aplastantemente atrancada en el medievalismo del pasado.

Esta ideología medievalista ha contaminado (¿o apestando?) la Masonería, y con ello no me refiero a que la Edad Media fuera la peor de todas, pues ni es así ni jamás lo ha sido, en cambio, fue una edad llena de lujuria por el pensar, por la fe, por la ciencia, por las preguntas que impregnadas por la semilla del pensamiento dan a luz un modo distinto de comprender nuestra naturaleza y aquella que contemplamos.

Ciertamente, la Edad Media dió lugar al fanatismo religioso en el mismo sentido en que puede hoy en día contemplarse a gran escala en los Estados Unidos de América, donde los Cristianos fundamentalistas se jactan y honran en llamar a sus viajes políticos y religiosos con el nombre de "crusadas," es decir: *crusadas*. Vivimos un momento difícil para la Masonería, un momento que yo percibo como Medieval, y lo llamó así porque al igual que el Medioevo, dentro lleva la gesta del fanatismo y la semilla de la iluminación de aquellos que lo combaten. El hombre es un animal extraño, peculiar y extremadamente peligroso; sus armas son las ideas, las cuales encierran los gases ideológicos más mortales que jamás hayan existido.

Decía Buda que es más fácil hacer a un hombre andar sobre el agua que hacerle aceptar su propio error; esto debería ser tatuado a las puertas de cada logia, porque allí todos entramos cargados con nuestros errores, con nuestras pre-con-

continúa en la página 30

cepciones, nuestros fanatismos, nuestros dialógicos conceptos de “verdad,” sin darnos cuenta nunca, que la verdad—al igual que la mentira—son dos palabras creadas por la musculatura de la lengua y el orgullo de la mente. Sólo existen dos aspectos esenciales en la vida (y lo dijo Ronald Laing, el psiquiatra anglo): el amor y la falta de este. El resto son todo anillos de humo que se forman en el aire y se desvanecen, y duele ver cómo nuestro humilde Hiram Abiff nos enseña que el misterio más grande del ser humano se encuentra en el corazón del mismo y, que nosotros desechamos tal regalo. Yo no miro a un Masón por la pertenencia a una logia o credo determinados, sino por su mandil.

El mandil es el orgullo del Masón, su vida, su bandera, su sangre y el espíritu de sus antepasados llevados allí cerca con él/ella. Cuando uno se ata el mandil uno se está atando los idearios de otros como de uno mismo, uno deja de ser “uno” y pasa a ser “muchos,” mi hermano es yo, y yo soy mi hermano. Todos somos como las hojas y las ramas de la acacia, con un tronco común que se hunde en la tierra de lo Desconocido, del Eterno Misterio, pues no hay misterio más grande que aquel de la Muerte ni milagro más descomunal que aquel de la Vida.

Desnudos entramos por primera vez en la logia, en nuestra iniciación como aprendices, con los ojos vendados y exponiendo nuestra humanidad, nuestra debilidad, nuestros sueños, nuestras lágrimas y nuestros temores. ¡Con qué maldita facilidad se olvida todo esto! Y como Masones aprendimos los tres pilares básicos de la Masonería: vide, aude, tace, ver, oír y callar. Pero son muchos los que se olvidan de esto, y en lugar de concentrarse en las ramas, hojas y raíz de la acacia, se centran más en los entornos engañosos del borroso horizonte. Deseo insertar en esta mala-arenga, la frase que más amo de todas, de un escritor francés, Maxence Van Der Meersch:

“Sólo existen dos clases de amor: el amor a sí mismo, o el amor a las demás creaturas vivientes. Detrás del amor a sí mismo sólo existe sufrimiento y maldad; detrás del amor a las demás creaturas vivientes está el Bien, está Dios. Por lo tanto, sólo existen dos clases de amor: el amor a sí mismo, o el amor a Dios.”

Si uno desea ser Masón, uno ha de preguntarse las razones del porqué. La respuesta más insulsa que uno puede dar es decir que se desea ser Masón porque uno cree en la fraternidad y el bien ajeno; el no hacer el mal, el ayudar al prójimo, la acción filantrópica, la fraternidad y el ser caritativo con otros, no son cualidades que “sólo” los Masones poseen—de hecho muchos ni siquiera saben qué significan—sino que son cualidades que todo ser humano debe de llegar a tener, debe de esforzarse por llegar a tener, la Ley Moral—tal y como la definió Kant—no es una ley exclusivamente Masónica sino humana.

La Masonería es pues, una clara institución Filosófica con principios éticos aunque no moralistas. Al Masón no le interesa enseñar moral, sino el mejorarse a-sí-mismo como persona, como individuo incrustado en la sociedad. Si en realidad nos fijamos en ello, si un hombre desea ser masón por el sólo hecho de mostrar su afinidad con los seres más necesitados, con la humanidad en general, entonces, él estaría mejor en la sección de los curas, o bien con los misioneros dedicados a aliviar el dolor en las tribus Africanas; con ello, el Masón no puede seriamente decir que su labor es igual, o que él ha entrado en la Masonería con ese propósito. ¿Por qué no ser misionero entonces?

El Masón es como un monje, como un monje encerrado en la celda de la sociedad y que, al mismo tiempo, *intenta estudiarse a sí mismo y a su entorno, a sus críticos, a sus enemigos, a la humanidad en general*. Como institución la Masonería debe de ofrecer más, mucho más de lo que ofrece, lo cual considero poco y limitado. La vida del Masón está llena de controversias consigo mismo y con su “vocación,” se pregunta lo incontestable y se labra con sus pro-

pias manos los campos de la ilusión. Todos hemos recibido frustraciones desde la Masonería—y quien diga lo contrario es simplemente un mentiroso. Es así de simple. Sin embargo, el hombre—para poder sobrevivir—necesita ilusiones, pues de ellas se alimenta el espíritu también.

Como Masón Regular que soy, reconozco que el Gran Oriente francés ha mostrado más seso a la hora de afrontar problemáticas sociales frente a las cuales la tradición Inglesa ha estado relegada (voluntariamente) a la nada. *La Masonería no es asunto de quién esté en lo correcto o de quién no, sino más bien de quién es capaz de abrazar al otro sin prejuicios*. Yo soy Masón sin religión, nacido como Católico pero jamás he practicado, pero esto nunca ha enturbiado mi visión, jamás he intentado imponer mis ideas—sólo explicarlas.

He hecho Ramadán con mis amigos musulmanes, he participado en ceremonias nativo-americanas, y sigo siendo partícipe en el mundo de lo-religioso; digo esto porque no pienso que el Masón ha de estar pegado cual azulejo a una pared de ideologías, pues hemos de poseer la dicha común y la sabiduría de entender el mundo como un sistema complejo de elementos, un sistema donde todos procedemos del mismo tronco común, y un sistema—que como el Misterio del Tercer Grado Masónico nos enseña—que encierra y aguardea para todo el mundo-mortal el mismo fin. Personalmente creo en la Masonería como un sistema fraternal de contactos—saludables—entre hermanos y hermanas; puedo estar equivocado pero es mi equivocación y la abrazo así. Creo que la Masonería es ante todo una institución Filosófica, no es una institución filantrópica—no somos la Cruz Roja, aunque su creador fuera Masón. La filantropía es parte de la Masonería pero no su totalidad.

La misión de la Masonería no es cambiar el mundo tampoco: no somos una asociación de superhéroes. Cada Masón—dependiendo de su personalidad e intereses personales como individuo—tiene compromisos sociales, políticos, comunales, religiosos, académicos, etc..., cada persona es un mundo en sí misma.

Esta uni-direccionalidad entre hombre-y-sociedad se basa primordialmente en esa otra uni-direccionalidad entre hombre-y-sí-mismo: ambas relaciones incorporadas en la mismidad de la existencia—Heidegger habló ya de esto.

Con ello, y en consecuencia, el Masón tiene un compromiso consigo-mismo y con la vida per se; este compromiso está basado en idearios personales, y estos idearios personales son temáticos de política, religión, espiritualidad, etc... Jamás he comprendido el odio masónico, la rivalidad entre logias y jurisdicciones; esto resulta en mala propaganda, si se le puede llamar así, y en una mala imagen del Arte.

La vida se renueva por-sí-misma, y el darwinismo filosófico y biológico ha probado ser una verdad—repito “una” de tantas. No estamos solos, eso ya lo sabemos.

La existencia se compone de seres afables y de roedores anímicos, pero todos somos niños del espíritu que disfrutan el baño veraniego del sueño eterno, de la ilusión óptica por un mundo mejor, de una vida sin dolor y sin fronteras intelectuales. Somos débiles seres fortalecidos por nuestras propias desgracias, renovando nuestros votos día-a-día, y viviendo la iniciación experimentando las uñas cueles de las desdichas—no hay mejor iniciación Masónica que esa.

El verdadero Templo Masónico está debajo del cielo, con las estrellas relucientes que luchan por la mejoría social, por el bien común, por la igualdad, la fraternidad y la libertad. Un Masón obstinado en sus propios engaños es un masón atrancado con la piedra bruta, no trabajándola en absoluto sino machacando sus propios dedos al compás del martillo.

La Gran Logia Unida de Inglaterra llevas muchas décadas aplastando sus propios dedos y los de aquellos que la siguen—incluyendo yo mismo. Esto ha de parar algún día. Nadie es culpable de estar en una localización geográfica donde la única Masonería disponible es la Inglesa, y por

¹ *Cuerpos y Almas*.

ello, estar encadenado de pies y de manos a las contradicciones que la caracterizan.

Esta batalla ridícula e improductiva entre “lo” regular y “lo” irregular ha de acabarse; el Gran Oriente francés y la Masonería Regular han de partir desde el diálogo, desde la aceptación del uno para-con el otro, fijarse o centrarse más en la

humanidad que nos une, que nos concierne como seres vivos inteligentes, dotados de razón y de espíritu.

Esta no es la situación masónica que deseamos legar a nuestros hijos ni a los hijos de nuestros hijos; concordia, aceptación, tolerancia y fraternidad han de ser los dictados, la herencia...

Conmemorando con Estampillas



No cabe duda de la solvencia y perseverancia de nuestros HH.: masones de Latinoamérica, que pese a los grandes prejuicios en la sociedad civil y las consecuencias «enemistades» con las intolerancias seculares o monacales, logran trascender masivamente con el sencillo método de lograr de los Correos Oficiales la emisión de estampillas conmemorativas.

Por caso las que editamos en esta página, procedentes de la República Federativa de Brasil, de la República de Chile, de la República Oriental del Uruguay, de Jamaica y de la República de Francia.

Tales piezas de la filatelia universal, constituyen la evidencia del quehacer peseverante de los QQ.: HH.: de los respectivos países, que han logrado ciudadanizar en lo relativo a lo filatélico, el mensaje simbólico de nuestra existencia. No cabe duda que tales piezas irán a integrar las infinitas colecciones que darán testimonio de su existencia.

Los masones argentinos pensamos que sería importante perseverar en superar los obstáculos que, naturalmente, la intolerancia opone a la difusión de nuestro quehacer. Sabemos de los arraigados prejuicios que se manifiestan en nuestro ámbito, especialmente des-



Grabados de estampillas postales emitidas en varias naciones hermanas, que muestran el accionar perseverante de nuestros QQ.:HH.: operando en beneficio de nuestra Orden.

de los sectores ultraconservadores de la Iglesia católica, que niegan sistemáticamente la condición masónica del general don José de San Martín y de aquellos del ámbito castrense, ignorantes de nuestra historia de la emancipación e incluso de la emancipación americana.

Tenemos la certeza de que obtener la emisión de estampillas postales del Correo Argentino, permitiría una inserción de mayor profundidad del quehacer masónico en Argentina, de la misma manera que lo han logrado nuestras Repúblicas hermanas, logrando la difusión de nuestra simbología y dando certeza de nuestra presencia en el concierto social de América Latina.

Esperemos lograr la atención de los dirigentes masónicos argentinos y la perseverancia e impulso para lograr el objetivo. *N. de la R.*

Con el fin de evitar cualquier malentendido que pudiera derivarse de las reflexiones que vienen a continuación, debemos precisar los siguientes puntos: En lo que concierne a la Franc-Masonería, aquella a la que nos referiremos específicamente es la continental, y pondremos mucho cuidado en establecer la necesaria distinción entre Masonería y Masones, entre la Masonería tal como debería ser y la Masonería tal como es generalmente concebida.

En la Masonería, se trata más específicamente de la influencia del Gran Arquitecto del Universo por el canal de sus Atributos «visibles» en la Logia, que son los tres «pilares»: Sabiduría, Fuerza y Belleza.

A continuación, nos proponemos precisar en un primer momento lo que recubren los términos «especulativo» y «operativo», a fin de descubrir su verdadero sentido. Para ello, insistiremos en la obra de R. Guénon y en la enseñanza tradicional que ella vehicula. Es a partir de esta obra, tomada como base universal, y en ciertas de sus aplicaciones a menudo despreciadas, que podremos intentar este trabajo de rectificación, indispensable para quien quiera comprender la verdadera finalidad de la Orden masónica, siendo ésta ignorada hoy en día por la mayoría de los Masones.

A tal efecto, evocaremos las modalidades restrictivas del «trabajo» en la Logia tal como es actualmente practicado, y para ello utilizaremos ejemplos precisos. Igualmente pondremos el acento sobre ciertas desviaciones de esta práctica ritual, que van desde la exageración del formalismo más estrecho a las innovaciones inquietantes, afectando éstas no solamente a ciertos rituales, sino igualmente, y como ya hemos mencionado, a los «usos» que permiten una ejecución y comprensión correctas.

En este sentido, será útil señalar aquello que depende del dominio de las «actitudes», y lo que, actualmente, pervierte la vía masónica de acuerdo con ello, especialmente los pseudo-usos que se han impuesto en favor de un desconocimiento del simbolismo, y también por otras razones menos confesables; uno de los más perniciosos, sin duda, es la confusión que atañe a la idea de «secreto» en la utilización hecha por los Masones, sea en la práctica masónica o en el mundo profano (entendemos también aquí el medio familiar, que, debido a este comportamiento, sufre un notable desequilibrio). Esta situación está considerablemente agravada por una «pedagogía» marcada por un conformismo obstinado que se traduce en un arbitrario silenciamiento de las nociones simbólicas a cuya naturaleza profunda no podría acomodarse; un «mutismo» que, desde entonces, adopta un aspecto obsesivo, acompaña a este comportamiento desviado. ¿Hay necesidad de insistir en el efecto esterilizador que es su consecuencia inmediata?

Es así que la actitud fraternal verdadera, que procede del respeto a los «usos» y de la comprensión del Ritual, no pudiendo ya ejercerse, deja su lugar a una pseudo-fraternidad, sobre el carácter desviado de la cual es preferible no insistir. La habitual confusión concerniente a los secretos y al «Secreto», que Casanova ya había indicado en su tiempo¹⁶, merece ser examinada, pues nos lleva a sospechar de las divulgaciones de ciertos autores cuya obra está consagrada al simbolismo masónico.

En consecuencia, debemos examinar las posibilidades rituales y simbólicas de una puesta en acción efectiva y conforme que, a falta de poder ser acometida en una estructura obediencial tal como se manifiesta (lo que, en la situación actual, sería completamente irrealista), permitiría armonizar las facultades del ser según las modalidades propias al trabajo colectivo de los constructores, puesta en marcha activa de integración y edificación. Pues limitar el camino masónico a una «actividad» mental hecha a base de discursos y de «planchas» elaboradas según criterios psico-filosóficos o

v a g a m e n t e
espiritualistas -
por no decir místicos, en el sentido que R. Guénon da a este término-, a la cual permanecen ligadas permanentemente las costumbres y las experiencias de la vida ordinaria y profana, no puede sino desembocar en un punto muerto y de ningún modo permitir una realización efectiva a partir de los depósitos simbólicos mantenidos y preservados por la Orden; es una pérdida de tiempo y una estafa, incluso una verdadera impostura. Es la razón de que, más concreta y «masónicamente»

por André Bachelet

Operatividad y masonería especulativa II

Las nociones de Masonería «operativa» y de Masonería «especulativa» son históricamente fácilmente discernibles, incluso aunque carezcamos de documentos en lo que concierne al período operativo, sobre todo y principalmente (e inexplicablemente) en el continente. La transición que se produce de una a otra todavía da lugar a interminables discusiones en las que, entre los historiadores de la Masonería -profanos o Masones- la lógica más elemental no siempre encuentra su lugar.

hablando, podamos ver que la noción de «operatividad», tal como R. Guénon la ha definido, puede -y debe- legítimamente aplicarse al «trabajo» masónico -desde el principio y hasta un estadio más avanzado de lo que parece creerse-, según la «Regla de 24 divisiones», y mediante el empleo de los útiles de constructor, como el «Nivel» y la «Perpendicular», que aseguran la conformidad al Plan del Gran Arquitecto del Universo.

A pesar de que este tema sea de aquellos que no pueden ser abordados sino con mucha precaución, no podemos ignorar, en relación con nuestro objetivo, los puntos esenciales que atañen a lo que Guénon definía como la «restauración tradicional» del Occidente cristiano y lo que se ha convertido, en cierto modo, en un lugar común: la «constitución» de su «élite». Desde la redacción de «Oriente y Occidente» se han degradado muchas cosas en Occidente y en el mundo entero, ello es evidente; pero, ¿qué es de la «élite» occidental? ¿Ha acompañado a esta corriente descendente o bien se ha constituido de alguna manera y reforzado frente al adversario? ¿Quién puede responder hoy en día a esta pregunta? De hecho, la aceleración creciente que se constata en todos los dominios permite considerar una ruptura. ¿Cuándo tendrá lugar y de qué naturaleza será? No nos pertenece a nosotros dar la respuesta.

Sin embargo, ciertas convergencias se «desvelan» ahora ante «los acontecimientos que se anuncian (...)»; se han tomado algunas iniciativas y ciertas de ellas podrían no ser indiferentes al carácter iniciático de la Orden masónica en su aspecto de Arca¹⁷.

La manifestación pública de tales proyectos nos conduce a constatar -aunque esto no sea del todo nuevo- que si una fracción del Islam guénoniano parece haber tenido siempre interés por la Orden, el Catolicismo persiste en rechazarla; un buen número de musulmanes son Masones, pero un desafecto constante se manifiesta entre los católicos hacia la Masonería; el que para muchos de estos últimos la doble pertenencia no pueda ser considerada es una grave anomalía cuyo sentido y consecuencias conviene tener en cuenta.

Que, por añadidura, la mayoría de los católicos que pertenecen a la Orden sean hostiles a la obra de Guénon o la conozcan por medio de una «exégesis» restrictiva no ofrece demasiadas esperanzas de acuerdo. Considerando la situación, es

continúa en la página 34

de temer que la obstinación de ciertos católicos en querer una «reconciliación» a toda costa, despreciando la evidencia de los hechos, «reconciliación» que no se haría sino en detrimento del carácter iniciático de la Orden, sea un ejemplo de lo que habitualmente se llama la «perseverancia en el error».

En el actual estado de las cosas, la Orden masónica, ¿posee aún en sí los medios de una operatividad? Así lo creemos, y por ello, según Guénon, conviene insistir sobre las considerables posibilidades que existen en los depósitos recibidos por la Orden, depósitos que se pueden entender como gérmenes dispuestos a reencontrar la plenitud de su eficiencia simbólica, por poco que se tenga conciencia de que su naturaleza profunda es indestructible.

Ciertamente, algunos replicarán que R. Guénon había precisado, en lo que concierne más particularmente a algunos de los altos grados, que no son sino vestigios¹⁸ vehiculados por una Organización iniciática degenerada, incluso aunque añada: «en el sentido de un empobrecimiento», y que este empobrecimiento provenga del abandono de la práctica del Oficio y que, debido a este abandono, la Masonería, convertida únicamente en «especulativa», ya no transmita, en la mayoría de los casos, sino una iniciación virtual.

Es necesario decir que no compartimos la interpretación literalista de aquellos que, a partir de esta constatación de Guénon, rápidamente deducen que éste se había hecho de la Masonería una idea tan mediocre como desesperada. Leyéndolo bien, se descubre que su punto de vista no se limita a esta opinión restrictiva, y que el constante interés que manifestó hacia la Orden procede de una intención muy distinta a la de «hacer brillantes malabarismos con los símbolos... y jugar al «mecano» con los residuos de tradiciones muertas dispersos en grados diferentes», según un reciente discurso anti-masónico¹⁹. En su obra y en su actividad tradicional, que fue intensa (se sabe que apoyó notablemente un intento de restauración de los rituales masónicos), R. Guénon debía otorgar a estos vestigios «vivos», que constituyen algunos de los depósitos simbólicos guardados por la Masonería, una importancia que está lejos de ser despreciable. Siguiendo la línea trazada, Denys Román supo desarrollar las implicaciones relativas a los «Destinos de la Franc-Masonería», pero también, y de una manera susceptible de llamar la atención de muchos católicos igualmente Masones, las relacionadas con la cuestión que abordamos en este estudio.

En el curso de la primera parte de este artículo, aparecida en el número 66 de «Vers la Tradition», hemos resumido, en lo esencial, una manera de asimilar y de practicar la Masonería que resulta de la intrusión de la mentalidad profana en las Logias. Esta constatación no es nueva, y su configuración, característica de los tiempos modernos, no es más que una expresión «visible» y «organizada» (en el sentido de una «solidificación») de la Orden masónica. Si una coincidencia de tendencia puede a veces tener lugar entre Orden y obediencia, conviene no obstante velar por el respeto a esa distinción fundamental que ya hemos planteado entre Masonería y Masones, entre Orden iniciática y orden administrativa.

Tal como escribió René Guénon, «(...) la acción de los Masones, e incluso la de las organizaciones masónicas, en toda la medida en que esté en desacuerdo con los principios iniciáticos, no podría en modo alguno ser atribuida a la Masonería como tal» (EFMC, t.I, p.276)²⁰, no pudiendo ésta «ser hecha responsable de un estado de hecho que es debido a las condiciones mismas del mundo moderno» (SFSS, p. 313), pues «las formas tradicionales son siempre independientes de estas contingencias (...)» (Al, p. 8). Si, con todo rigor, una «restauración» cualquiera de las formas organizadas parece ahora excluida²¹, sólo los individuos -que por su constitución interior que procede de lo Universal poseen en lo más profundo de sí mismos el «germen divino» (el Sí)-, tienen siempre la posibilidad de escapar en gran medida de la «solidificación» de este mundo. Pero es preciso tener conciencia de ello y afirmar la correspondiente determinación.

Como dijimos, la Masonería especulativa se substituyó en

cierto modo a la Masonería operativa que perduró hasta el siglo XVIII, e incluso probablemente más allá, en condiciones bastante excepcionales. Representa hoy en día, por filiación ininterrumpida, y desde su «constitución» oficial en 1717 por la creación de la Gran Logia de Londres, la única posibilidad iniciática (con el Compagnonnage) que subsiste en Occidente.

Los «Antiguos», que no se habían equivocado acerca de la necesaria adaptación que debía realizarse, debían esforzarse, con más o menos éxito, en reparar los estragos ocasionados por Anderson y sus colaboradores. Un examen de las diversas intervenciones que habrían tenido por objetivo el restablecimiento, por diversos medios, de algunos elementos rituales de la operatividad que los modernos habían abandonado, permitiría «evaluar», en cierto modo, la importancia de la aportación que puede serles atribuida.

René Guénon había señalado la actitud «constructiva» de los «Antiguos» durante el período de transición. No obstante, en muchas ocasiones no dejó de formular opiniones de una extrema severidad sobre la «degeneración» que representa el paso de la Masonería operativa a la Masonería especulativa.

En efecto, su obra no carece de consideraciones a este respecto, cuya reproducción in extenso podría conducir a la más profunda de las desilusiones.

Pero se expresa con gran cuidado por situar y precisar bien las cosas y con muchas precauciones. Así, ha especificado que «se trata de una organización iniciática auténtica que solamente ha sufrido una degeneración», o que se ha convertido en «simplemente» especulativa, matices que son de retener según el mismo autor, que añade entre paréntesis: «se observará que decimos simplemente, para marcar bien que este cambio implica un aminoramiento (...) con respecto a la Masonería operativa» (EFMC, t.I, pp.245,267 y 273).

Igualmente ha insistido «en el hecho de que una tal degeneración de una organización iniciática en nada cambia su naturaleza esencial» (Al, p. 196), y que «por añadidura, la incompreensión de sus adherentes, e incluso de sus dirigentes, en nada altera el valor propio de los ritos y de los símbolos de los que [la Masonería] es depositaria» (EFMC, t.I, p.273). (Recordaremos aquí la importancia que R. Guénon atribuía a ese «papel conservador» de la Masonería, y que Denys Román ha desarrollado en su obra).

Sería otorgar una importancia excesiva -e incluso injustificada- a una lectura «minimalista» -con la que muchos lectores parecen contentarse- cerrar los ojos ante el elemento compensador que representa el «corpus» masónico contenido en la obra de R. Guénon, que, sin él, no tendría ninguna razón de ser en un conjunto del que forma parte integrante.

Una asimilación que se limitara al aspecto literal (por no decir «literalista») no podría, como máximo, más que apaciguar a algunos espíritus afectados de «exégesis» calificadas por ellos de «rigurosas» o «científicas», pero, en realidad, sobre todo restrictivas. Esta interpretación estéril de una obra que esencialmente participa de una doctrina de origen supra-individual y «no humana» no podría ser considerada como aceptable.

La gran severidad de R. Guénon acerca de la situación tradicional occidental debe ser correctamente interpretada. Para ello, conviene tener en cuenta la obra completa, y no escoger de aquí y de allá «jirones de frases aisladas de su contexto», para adecuar tal o cual tesis. Es suficientemente fácil ver aparecer, desde los primeros hasta los últimos escritos dedicados a la iniciación, no una «evolución» de las «ideas» expuestas por el autor (excepto algunas precisiones de vocabulario o confirmaciones), sino una constatación circunstancial de los cambios de situación.

Los Masones que siguieron a R. Guénon en la época en que, durante los últimos años de su vida, fue el inspirador

sigue en la página 35

de la fundación de la Logia «La Gran Triada» y en la que se interesó por una empresa de restauración de los rituales masónicos, ¿no se equivocaron acerca de su vigilancia y de sus intenciones? ¿Y por qué actualmente sería de otro modo?

René Guénon reconocía a la Masonería, a pesar de todas sus insuficiencias, posibilidades iniciáticas auténticas. Referidas a los tiempos actuales, estas posibilidades representan una extraordinaria oportunidad para aquellos que, por su constitución interna, son y serán siempre occidentales.

René Guénon nos dice en los «Aperçus sur l'Initiation» -obra que debería ser leída preferentemente por todos los Masones- que la asimilación del simbolismo vehiculado por el ritual masónico y que directamente procede del Oficio es inoperante si se limita a una comprensión discursiva, es decir, a un proceso que únicamente tome en cuenta la razón y la memoria permitiendo mentalmente su disposición estructural; pues comprender no es conocer.

Lo que R. Guénon quiere decir -y los Maestros de todos los tiempos no han afirmado otra cosa- es que una comprensión de los textos practicada de manera exclusivamente intelectual (sin confundir esto con el intelecto puro o la intuición intelectual), si bien es evidentemente necesaria e incluso indispensable en un primer estadio, no por ello deja de ser incompleta, superficial y «especulativa».

Recordemos que una asimilación únicamente libresca en modo teórico es completamente insuficiente, pues, «siendo indirecta e imperfecta, no posee en sí misma más que un valor «preparatorio», en el sentido en que suministra una dirección que impide errar en la realización, sólo por la cual puede ser obtenido el conocimiento efectivo (...)» (IRS, p. 140). Para ello, un rigor intelectual desligado de toda apriorización, de todo prejuicio, es necesario a fin de que la mente, despojada de las ataduras formales y contingentes, libre de toda presión «cultural», habiendo abandonado sus «metales», devenga el receptáculo de la Voluntad del Cielo.

Esta asimilación directa no puede cumplirse si no se realiza ese «despojamiento de los metales», pues «nuestro ser real no está en absoluto comprometido en las operaciones del pensamiento discursivo y del conocimiento empírico (por las cuales la filosofía quiere ordinariamente demostrar la validez de nuestra conciencia de ser, lo que es propiamente anti-metafísico), y es sólo a este «espíritu» (el Sí), distinto del cuerpo y del alma, es decir, de todo lo que es fenoménico y formal, a lo que la tradición reconoce una libertad absoluta»²².

Se trata aquí de esa actitud eminentemente «activa» ya evocada, de la que el abandono de la voluntad propia no es uno de sus menores aspectos. So pena de repetirnos, recordemos la fórmula «lapidaria» bien conocida por todo Masón que, a la pregunta de «¿Qué venis a hacer en la Logia?» debe responder: «Vencer mis pasiones, someter mi voluntad y hacer nuevos progresos en Masonería». («Vencer las pasiones» y «someter la voluntad» no pertenecen propiamente al camino masónico, pues se aplican a todos aquellos que entran en una Vía, sea cual sea, incluso exotérica; lo que varían son las modalidades de aplicación).

Conviene precisar que, si bien es fácil entender lo que significa la expresión «vencer las pasiones», debido a que concierne de forma más inmediata y aparente al abandono de los metales, no ocurre lo mismo cuando se trata de comprender en qué consiste realmente el hecho de «someter la voluntad», actitud que debe entenderse en el sentido de una conformidad a la Voluntad del Cielo, o al Plan del Gran Arquitecto del Universo trazado en el comienzo y para toda la eternidad.

Es por ello que está permitido asimilar esta sumisión de la voluntad a una verdadera «operatividad, pues se sitúa en la vía activa de la conformidad iniciática, permitiendo así, y solamente así, el pleno y armonioso desarrollo de las posibilidades del ser, que se actualizarán a partir del soporte simbólico vehiculado por el ritual con ayuda de las herramientas.

Es preciso entonces eliminar la interpretación habitualmente dada que, participando de modalidades individuales casi únicamente limitadas al dominio psicológico, no es apta por naturaleza para una asimilación efectiva de la doctrina y de sus aplicaciones, y que, por ello, no conduce más que a un callejón sin salida.

René Guénon va en este sentido más lejos, cuando pone en evidencia las posibilidades de los diferentes «soportes» metódicos y doctrinales que son los «símbolos actuados», y cuando se ocupa de lo que él llamó la «teoría del gesto».

Lo «operativo», nos dice R. Guénon, es lo que actúa al nivel del ser: «(...) se trata de ese «cumplimiento» del ser que es la «realización» iniciática, con todo el conjunto de los medios de diversos órdenes que pueden ser empleados en vistas a este fin (...)». Todo lo que es «realización» «es lo que verdaderamente puede ser llamado operativo» (AI, p. 195). (Notemos que lo que depende del dominio psicológico, participando del «yo», no tiene ninguna incidencia verdaderamente «positiva» en la vía iniciática, así como tampoco sobre la «evolución póstuma»²³ del ser humano).

Y, contrariamente a las ideas recibidas, la «operatividad» no consiste en una actividad, una simple ocupación manual. Este error ampliamente extendido nos parece por lo demás comprensible, debido a la relación general y orgullosamente establecida -sin guardar siempre las debidas proporciones- con los Masones de los «antiguos días» que construían las catedrales²⁴. Ello implica olvidar que estos últimos se beneficiaban de un método particular especialmente basado en las «herramientas» (que, en su fuente original y fundamental, participan de la Voluntad del Cielo)²⁵; este método permitía la puesta en acción del simbolismo cosmológico cuya asimilación efectiva representa el objetivo último del Oficio²⁶. ¿Qué queda de todo ello?

Precisemos que las opiniones que vienen a continuación conciernen principalmente al dominio de la «técnica» iniciática y del «método», y no se refieren pues al de la metafísica pura, tal como ha sido expuesta por René Guénon. Nuestra atención se centrará en la naturaleza, la razón de ser y el significado de los depósitos cosmológicos²⁷ que vehicula la Masonería, y en particular su simbolismo, sus mitos y su ritual²⁸, que constituyen sus bases doctrinales y metódicas. En efecto, contrariamente a lo que han afirmado diversos autores, René Guénon no ha dicho que la Masonería, en su estado «especulativo», no poseyera ni doctrina ni método.

También en ello conviene leer bien. Si el rigor intelectual impone afirmar que el aspecto metódico se halla maltratado debido al abandono de la práctica manual del Oficio, nos parece más exacto decir que ha sufrido una «transformación» que procede de la modalidad «vital» inherente a esta nueva situación.

En cuanto a la doctrina, subsiste de una forma más importante de lo que parece, y sólo René Guénon y Denys Román han sabido poner en evidencia lo que hoy en día es considerado por muchos como «vestigios» que apenas tienen ya un interés «arqueológico». Denys Román siempre ha insistido en el carácter «viviente» de tales «vestigios», que hace de ellos verdaderos «gérmenes», no sólo para el ciclo futuro, sino también -y a menudo esto es olvidado a pesar de su evidencia- para aquellos que tienen la posibilidad de actualizarlos.

Recordemos en primer lugar «el vínculo muy efectivo» e incluso «completamente esencial que une a la Masonería operativa con la Masonería especulativa», y que está constituido por «el simbolismo» (EFMC, t. II, p. 121); «(...) La Masonería, sea «operativa» o «especulativa», implica esencialmente, por definición, el empleo de las formas simbólicas de los constructores (...)» (EFMC, t. I, pp. 245, 246), representando este simbolismo la expresión de ciertas ciencias tradicionales que «se vinculan a lo que se puede, de una forma general, designar con el nombre de hermetismo» (EFMC, t. I, p. 17). El recorrido iniciático referido correspon-

continúa en la página 36

de a una verdadera «construcción espiritual», «sobre todo si se añaden las precisiones más propiamente «técnicas» que a este respecto sería fácil extraer del simbolismo masónico (...)» (ibid., p. 145).

El rito posee en sí mismo una eficacia propia en tanto que medio de realización; pero esta eficacia sería evidentemente nula si el rito no procediera de una tradición particular perpetuada por transmisión ininterrumpida, y que, por su naturaleza, es de origen supra-humano. Es por ello que el símbolo -que funda al rito-, en virtud de este origen, no puede resultar de una invención cualquiera o de una convención humana, ni ser examinado según métodos que dependen de esa investigación a la que gustosamente llamaríamos «experimental»²⁹. El rito, cuando está armoniosamente integrado en la práctica del ritual -verdadero marco ordenado según un plan en correspondencia con el del Gran Arquitecto- deviene entonces en un «símbolo puesto en acción», y todo gesto ritual³⁰ en un «símbolo actuado» (AI, p. 119). El rito ofrece un doble aspecto: por un lado, un aspecto de Conocimiento ligado al símbolo que expresa de acuerdo con el «instante» ritual: es el aspecto de la enseñanza doctrinal; por otro, debido a que hace «vivir» al iniciado el símbolo que es «puesto en acción», representa al mismo tiempo un elemento constitutivo del método masónico. Conviene precisar que el método no puede presentar una eficacia real más que si es respetada la coherencia del proceso iniciático; en caso contrario, la realización no podrá efectuarse, o se hallará desviada de su objetivo último.

Pero el importante punto sobre el que conviene poner el acento es la conjunción de la doctrina y del método, que no deben -y, en principio, no pueden- estar separados, so pena de acabar, en aquellos que están comprometidos en la Vía, en un desequilibrio o en una dispersión psíquica; es por esta unificación del conocimiento, vehiculado y puesto en acción por el gesto, que se cumple la verdadera asimilación del Oficio, siendo él mismo la expresión visible de la Voluntad del Gran Arquitecto con respecto a los seres que están cualificados y que han sido escogidos para este camino. Este proceso integral tiene por fin el conducir a quien lo cumple activa y conscientemente al «conocimiento de sí mismo», o más precisamente, en lenguaje masónico, a «encontrar la palabra perdida».

Esta participación activa de cada uno debe encontrar su correspondencia en un «arquetipo» divino que, en todas sus partes, depende de la ordenanza del Cielo -de la cual el ritual no es sino el reflejo adaptado a tiempos y lugares determinados-, y es así una expresión adecuada del mismo. Traducido de esta manera, el rito iniciático presenta el doble aspecto evocado anteriormente: el de ser un «gesto» metódico, es decir, que participa del método inherente al Oficio, y el de vehicular una enseñanza cosmológica, de la que la Masonería es la depositaria para los occidentales³¹.

Añadamos que otro elemento «metódico» está representado por la «meditación» sobre los símbolos, que R. Guénon define como no siendo sino «un medio» (IRS, p. 201) puesto en marcha para llegar a la «contemplación», entendida en sentido iniciático (IRS, Cáp. XVI).

La «teoría del gesto» no fue evocada sino en algunas ocasiones, y sólo por René Guénon³². Esto podría representar una anomalía incomprensible en el «corpus» masónico de su obra, teniendo en cuenta los desarrollos, por otra parte substanciales, que fue llevado a hacer sobre diversos aspectos de la iniciación.

Sin duda, ésta es una elección que se explica por razones de prudencia, pues se trata aquí de la aplicación de una ciencia tradicional que no puede ser puesta en marcha de manera realmente activa sino por individualidades cualificadas. Sin embargo, puede decirse que esencialmente consiste en realizar la integralidad del proceso cosmogónico por la «puesta en acción» ritual de las «leyendas» iniciáticas. Por otra parte, pueden relacionarse directamente con esto algunas representaciones simbólicas que «tenían lugar en los «misterios» de la Antigüedad en Grecia y probablemente también en Europa» (AI, p. 190).

Esta puesta en marcha subsiste actualmente en la Masonería; es por ello que no podemos despreciar su importancia. Añadamos que otros medios, dependientes del método utilizado en la Masonería durante el período operativo -y que por la fuerza de las cosas no han podido dejar huellas documentales, ya que eran practicados oralmente en tanto que ritos «cubiertos» (lo que no autoriza a negar su realidad)- han sido evocados más o menos discretamente por distintos autores bien conocidos de los medios tradicionales, según indicaciones ofrecidas por René Guénon.

Si, por ejemplo, el dhikr es corrientemente practicado en el Islam, ¿por qué un equivalente ritual que tiene una posición tan central en la vía iniciática no sería practicado -o no lo habría sido- en el seno de la Logia? Se trata de la «ciencia del ritmo» que integra «fórmulas cuya repetición tiene el fin de producir una armonización de los diversos elementos del ser, y de determinar vibraciones susceptibles, por su repercusión a través de la serie de los estados, en jerarquía indefinida, de abrir una comunicación con los estados superiores, lo que por otra parte es, de manera general, la razón de ser esencial y primordial de todos los ritos»³³. Esta «teoría del gesto» se revela capital para una restitución de la operatividad.

El grado de maestro es a este respecto de gran importancia, pues ilustra perfectamente la «teoría del gesto» en el desarrollo de su «drama» ritual³⁴, en razón misma de la Leyenda de Hiram, que es su elemento central. Su característica fundamental reside en el hecho de que consiste, para quien accede a ella, en la obtención del «Estado primordial», definido por el punto de vista exotérico como el «Paraíso terrestre», y por la tradición greco-latina (que, en algunas de sus partes, constituye una de las «herencias» de la Orden) como el fin de los «Pequeños Misterios».

No es preciso decir que, en la Masonería «especulativa», esta estación espiritual, que representa la realización de todas las posibilidades del estado humano, no es adquirida sino «virtualmente», y a condición de que sea respetado un mínimo de las formas rituales prescritas. Teniendo en cuenta las actuales lagunas «metódicas», y no siendo ya «explicados» algunos de los elementos rituales de la Leyenda, muchas posibilidades presentes en forma de «gérmenes» no son, de hecho, puestas en obra. Por no citar más que un ejemplo, cuyo tenor participa del carácter central de este estado, basta plantear la cuestión del «retorno» en relación con lo que los cabalistas designaban por el «desplazamiento de las luces», para darse cuenta de que la nueva perspectiva que ello supone, y que debe ser imperativamente adoptada en la vía de la Maestría, está generalmente falseada por una ausencia de toma de conciencia de la «orientación» correcta y de la correspondiente puesta en acción.

Esto se relaciona igualmente con lo que, en la Masonería anglosajona, es designado con la expresión *darkness visible*, que puede traducirse por percepción de las tinieblas, y que es asimilable al sentido superior de las tinieblas. ¿Es necesario insistir en las capitales incidencias que este simbolismo recubre, especialmente en cuanto a la sugerida modificación radical de perspectiva, incluso definida por el cambio de orientación practicado?

Un punto es aquí digno de notar, ya que concierne a la «toma de posesión» efectiva de ese estado central: Denys Román, en una de sus reseñas aparecidas en los «*Etudes Traditionnelles*» concernientes a las obras de Magister, definió esta «operación» como «la traslación del corazón».

Para una realización efectiva de las posibilidades que encierra este grado, la actitud adecuada es determinante en todo el camino del Maestro; cuando ésta no es adoptada ni aplicada, es fácil imaginar las consecuencias negativas que ello puede generar, especialmente en los estados póstumos, como evocábamos en la nota 23.

Decimos «camino de la Maestría» porque la actitud del Maestro, que está en relación con las nociones cosmológicas que desarrolla R. Guénon en el capítulo «*L'arbre du monde*» de

continúa en la página 37

los «Symboles fondamentaux de la Science sacrée», y con algunos aspectos expuestos en «Les racines des plantes», no puede ser «animada» sino por ciertas particularidades rituales que dispensan su efectividad; ahora bien, es fácil constatar que éstas son incompletas³⁵.

No obstante, tales particularidades rituales están latentes en este grado (como por otra parte en otros), y, siendo su forma restituida en su plenitud simbólica, las posibilidades que ocultan en sí mismas retomarían «Fuerza y Vigor», permitiendo así a los miembros cualificados «actualizar» las «virtualidades» de su iniciación.

En cuanto a las prolongaciones del grado de Maestro que son los altos grados o «grados adicionales», ya hemos evocado su naturaleza y su razón de ser en el número 58 de «Vers la Tradition», pues, si es admitido el significado de la Maestría como finalización -en principio- de la vía masónica, ¿por qué la existencia de los altos grados, ya que no son «parte integrante» de la Masonería?³⁶

Debemos ahora abordar un punto específico que a menudo es esgrimido para compensar la supuesta ausencia de enseñanza doctrinal y de método en el seno de la Masonería. Este punto atañe al papel de «guía». El «remedio» propuesto consistiría en establecer una «guía» inspirada en aquella que se practica en las organizaciones orientales.

Digámoslo claramente, esto no puede convenir a una organización iniciática cuya característica fundamental se basa en un «trabajo colectivo» de construcción espiritual. Conviene aquí aportar una precisión: haciendo esto, en absoluto queremos minimizar la importancia y la necesidad de la función de «guía» tal como es reconocida en Oriente (se sabe que, en el Hinduismo, se trata del Gurú, en el Islam del Sheick, etc.).

Pero es necesario «(...) que lo que es aquí asimilable al Gurú no sea la colectividad en sí misma [que, como tal, «no podría en modo alguno superar el dominio individual, ya que no es en definitiva sino una resultante de las individualidades» que la componen], sino el principio trascendente al cual sirve de soporte y que es lo único que le confiere un carácter iniciático verdadero. Aquello de lo que se trata es entonces lo que puede ser llamado, en el sentido más estricto de la palabra, una «presencia» espiritual, actuando en y por el propio trabajo colectivo (...)» (IRS, p. 183).

Es por ello que «con todo rigor, el trabajo de una organización iniciática debe siempre cumplirse «en nombre» del principio espiritual del que procede y que en cierto modo está destinado a manifestar en nuestro mundo». Este principio «es siempre, en definitiva, la expresión de un aspecto divino, y es una emanación directa de éste lo que propiamente constituye la «presencia» que inspira y guía el trabajo iniciático colectivo, a fin de que éste pueda producir resultados efectivos según la medida de las capacidades de cada uno de quienes forman parte de él» (IRS, pp. 185, 186). Se ve con ello que el método masónico no integra la función de «guía» espiritual en la vía de sus miembros. Si se toma el ejemplo de la función coordinadora del Venerable Maestro de la Logia, se constata que esta función hace de él, en realidad, el sustituto y el representante mandatario del Ordenador de los mundos, de quien por otra parte posee algunos de sus atributos.

El Venerable Maestro no debe limitarse a hacer reinar el orden en el sentido profano de la palabra, sino en su acepción sagrada, que es sinónimo de armonía, siendo ésta el resultado del respeto y de la aplicación de la «medida». Los atributos de armonía del Gran Arquitecto están presentes en la Logia bajo la forma de tres pilares: Sabiduría, Fuerza y Belleza.

Es cuando cada miembro es llevado a tomar conciencia de su participación permanente en este plan de «reunión» y de «edificación»³⁷ -y ello con la ayuda de las «herramientas» puestas a su disposición- que esta participación se hace realmente «activa», y que se establece el verdadero «trabajo co-

lectivo».

Comprendiendo éste en modo operativo la enseñanza cosmológica inherente al Oficio, es cuestión de cada uno el asimilar su contenido, si posee las capacidades para ello. Además, el trabajo colectivo, tal como debe ser practicado, tiene la ventaja de oponerse naturalmente a la proliferación siempre posible de «pequeños maestros» cuya presencia y acción no generan sino confusiones.

«Tres la dirigen, cinco la iluminan, siete la hacen justa y perfecta». En el seno de la Logia de san Juan, fuera de la influencia disolvente del mundo profano, lejos del condicionamiento de la «razón dominante» y del poder de la ilusión psíquica, es por el trabajo colectivo que se ordena la perfecta «libertad» del Masón.

A consecuencia de las posibilidades que presentan la «teoría del gesto» y la Maestría propiamente dicha, deberían abordarse otros puntos no menos importantes, que pueden ser puestos en relación con un trabajo verdaderamente «operativo», pero que no podemos integrar en el marco de estas observaciones, pues necesitarían de más amplios desarrollos. Citemos en particular el Hermetismo y su «alquimia espiritual» -con su estrecha relación con el Arte Real bajo su forma masónica, el paso de la Square Masonry a la Arch Masonry-, verdadera apertura a los grandes misterios puesta en acción en el seno del Arca Real, estando esta noción de Arca en función de las «herencias» múltiples de las que la Masonería es depositaria y guardiana, y pudiendo éstas ser siempre «actualizadas».

Volvamos ahora a la cuestión planteada por R. Guénon que forma el título del artículo «Y-a-t-il encore des possibilités initiatiques dans les formes traditionnelles occidentales?», aparecido en los «Etudes Traditionnelles» (n° 435, enero-febrero de 1973).

Cuando R. Guénon redactó este artículo en 1935, no lo hizo en ausencia de ciertas circunstancias que le indujeron a ello. Hoy en día, aunque la situación se haya agravado especialmente -con la invasión de la mentalidad moderna, favorecida por la expansión general de los medios de comunicación-, no parece que, en lo esencial, este texto haya perdido su «actualidad», ya que el problema que se aborda se plantea prácticamente en los mismos términos: «(...) Las únicas organizaciones iniciáticas que tienen aún una existencia segura en Occidente están, en su estado actual, completamente separadas de las formas tradicionales religiosas, lo que, a decir verdad, es algo anormal; además, están de tal modo empobrecidas, si no incluso desviadas, que apenas se puede esperar de ellas, en la mayoría de los casos, sino una iniciación virtual. Los occidentales deben no obstante forzosamente resignarse con tales imperfecciones, o bien dirigirse a otras formas tradicionales que tienen el inconveniente de no estar hechas para ellos; pero faltaría saber si quienes tienen la voluntad bien determinada de decidirse por esta última solución no prueban con ello que forman parte de aquellas excepciones de las que hemos hablado». Podría pensarse entonces que quienes se han adherido a organizaciones orientales se consideran como «excepciones», y si es así en realidad.

Muchos utilizan este texto como una especie de argumento «decisivo», dando así prueba, una vez más, de ese tipo de «lectura minimalista» de la que hablábamos anteriormente, y que, entre otros ejemplos, también consiste en «desconocer totalmente el valor propio de la iniciación virtual» (EFMC, t. II, p. 145), es decir, en el fondo, sus posibilidades de «actualización». A este respecto, un autor de quien no se pueden sospechar «prejuicios» ha extraído de este mismo texto todas las matizaciones que se imponen en un artículo dedicado a ello³⁸ (38).

Los occidentales que no se consideran esas «excepciones» evocadas por R. Guénon se «resignarán» con las «imperfecciones» de las organizaciones iniciáticas occidentales, especialmente de la Masonería, pero sin perder jamás de vista las posibilidades «sin número» que ofrece a sus miembros cua-

continúa en la página 38

lificados. Para nosotros, el Arca masónica a la que Denys Román dedicó una gran parte de su obra es una realidad muy viva; cada «herencia» que contiene puede ser considerada como un «germen» que constituye una verdadera «Tierra santa» a conquistar; y «corresponde desde entonces a cada uno, si es capaz de ello, encontrar la respuesta [a la búsqueda de la «Palabra perdida»], y alcanzar la Maestría

efectiva por su propio trabajo interior» (EFMC, t. II, p. 37).

André Bachelet

Este artículo se complementará en la próxima edición, con las Notas correspondientes.

Una de las historias de la crueldad humana

Julio Popper nació en 1857 en Bucarest, Rumania, hijo de Naftalí Popper - rector de un colegio judío- y Peppi (Perla), también judía. Su familia procedía de Polonia. A los 17 años dejó la casa paterna para estudiar en París, en la Universidad Politécnica, en la Escuela Nacional de Puentes y Rutas, donde se graduó como Ingeniero en Minas. Manejó varios idiomas: rumano, griego, yidish, francés, alemán, latín y un perfecto castellano.



Julio Popper

Popper no era un aventurero, en el sentido llano de la palabra: era un hombre de amplia cultura, que seducía con sus conocimientos; que creía en los grandes proyectos, aunque se hartara rápidamente de ellos; sabía manejar el poder.

Emigración hacia América del Sur

En 1885 llegó a la Argentina, producto de una fiebre de oro que se produjo en la provincia de Tierra del Fuego. Durante su viaje se encargó de poner nombres (topónimos) a los lugares, ríos, y accidentes geográficos que iba encontrando, y registrándolos en sus mapas (un ejemplo que aún hoy tiene vigencia es el de Mar Argentino).

Con apenas 28 años se trasladó al sur, y después de constatar la existencia de oro en la zona, obtuvo la concesión para su explotación, de un paraje llamado El Páramo.

Con los primeros éxitos, formó una población, construyó caminos y hasta creó un ejército particular.

Popper tenía la visión de crear un pueblo, cerca de donde hoy se encuentra la ciudad de Río Grande. Este poblado iba a constituir el puerto de entrada hacia la Antártida en 1890, con todos los servicios que debía tener un puerto.

De este proyecto Popper escribió y editó seis ejemplares, numerados y firmados por él, de los cuales el Mu-

seo del Fin del Mundo de Tierra del Fuego posee el número dos. La primera excursión de reconocimiento realizada por Popper, tuvo lugar entre marzo y mayo de 1886. Recorrió el trayecto que va desde Cabo Vírgenes hasta Punta Arenas. En octubre de 1886, pisó por primera vez Tierra del Fuego.

Lo que Popper vio en estos viajes estaba muy lejos de ser «El Dorado» o «La Ciudad de los Césares» del mito. Sólo en las playas de Punta Arenas encontró, en muy escasa cantidad, algo de arenas auríferas. Sin embargo, de regreso en Buenos Aires, en 1887, dio una conferencia que entusiasmó tanto a los presentes que de ella salió como resultado la fundación de la «Compañía Anónima Lavaderos de Oro del Sur» y, en la primavera de 1887, Julio Popper regresa a Tierra del Fuego con los papeles que lo habilitaban para explotar los yacimientos de arenas auríferas que pudiera encontrar.

Genocidio Ona

Julio Popper llevó a cabo la más brutal cacería de onas de la historia. Se entretenía en cazar Onas, pueblo originario, con escopetas y fusiles, fotografiándose con las «piezas cobradas».

Capataces y peones ingleses, escoceses, irlandeses e italianos, fueron los «cazadores de indios» que como Mac Lennan o «chanchito colorado», pusieron el precio de una libra por testículos y senos, y media libra por cada oreja de niño. Después Menéndez Behety, estanciero patagónico, utilizó el mismo sistema de exterminio con los tehuelches.

Otro testimonio referido a los aborígenes que ahogaron entre la marea y los fusiles en Cabo Peña dice: «Esos los hizo matar Chanchito Colorado, Mc Lennan el verdadero nombre, administrador de los Menéndez».



Otros de «los matadores los voy a nombrar: uno era José Díaz, algo de portugués por ahí. Otro se llamaba Kavasich, yugoeslavo. Alberto Niword, era otro, son tres, Sam Ishlop y Stewart, algo de malvinero por ahí. Que yo sé, que más o menos que los conozco por mi mamá que los nombró a todos... y hay varios más que yo no me acuerdo» (Federico Echelaite o Echeline, de madre Ona y padre noruego, fallecido en 1980 a la

edad de 75 años; transcrito de la película «Los Onas, vida y muerte en Tierra del Fuego», A. Montes, A. Chapman y J. Prelorán).

De los 4.000 onas de 1880 apenas quedaban 500 hacia 1905. Para entonces el genocidio casi había cesado. Los pocos que quedaron luego sucumbieron por las enfermedades introducidas.

Nunca la justicia presentó cargos contra Popper.

Información obtenida en Wikipedia y otras obras.

La sangre almacenada en bancos pierde su eficacia para suministrar oxígeno a los tejidos: Casi inmediatamente después de su donación, la sangre humana comienza a perder un gas fundamental que abre los vasos sanguíneos para facilitar el traslado del oxígeno desde los glóbulos rojos de la sangre a los tejidos carentes de él. Por tanto, al parecer, millones de pacientes son receptores de transfusiones de sangre que tiene dañada su capacidad de suministrar oxígeno, según la investigación desarrollada por expertos del Centro Médico de la Universidad Duke.



Identifican genes que promueven la longevidad y además reducen la incidencia del cáncer: Una persona es 100 veces más propensa a contraer cáncer a la edad de 65 años que a la de 35. Pero una nueva investigación identifica procesos naturales que permiten que muchos genes ralenticen el envejecimiento y además protejan del cáncer, en la muy estudiada lombriz intestinal *C. elegans*.

Conjunto de radiotelescopios para investigaciones seti y astronómicas: Un conjunto de radiotelescopios con un nuevo concepto de diseño y dedicado equitativamente a la astronomía galáctica y a la búsqueda de inteligencia extraterrestre, ha sido inaugurado por la Universidad de California en Berkeley y el Instituto SETI.

Un modo de predecir el comportamiento de las ondas evanescentes: Investigadores del Instituto Tecnológico de Georgia han descubierto una forma de predecir el comportamiento de las ondas evanescentes durante la transferencia a escala nanométrica de calor por radiación, abriendo el camino al diseño de una nueva gama de nanodispositivos y nanotecnologías, incluyendo tecnologías para la energía térmica solar.

Un estudio confirma el poder del altruismo en la wikipedia: La belleza de las aplicaciones de código abierto es que son mejoradas y actualizadas continuamente por aquellos que las utilizan y se preocupan por ellas. Investigadores del Dartmouth College examinaron la enciclopedia online Wikipedia para determinar si los contribuyentes anónimos y poco frecuentes, los «buenos samaritanos», son tan fiables en la calidad de sus colaboraciones como las personas que realizan actualizaciones constantemente y tienen una reputación que mantener.

Niveles altos de oxígeno en la atmósfera terrestre millones de años antes de lo que se creía: Unos científicos han encontrado rastros de oxígeno que aparecieron en la atmósfera terrestre de 50 a 100 millones de años antes de la época más antigua de la que se tenía conocimiento sobre su presencia, antes de lo que los geólogos llaman el Gran Evento de Oxidación.

Nueva especie de dinosaurio descubierta en el sur de Utah, Estados Unidos: Investigadores del Museo de Historia Natural de Utah en la Universidad de Utah, y de otras instituciones, que desenterraron restos fósiles de un antiguo dinosaurio herbívoro en las rocas de la Formación Kaiparowits, han anunciado el nombre de la criatura: *Gryposaurus monumentensis*.

Fortalecimiento de microbios por culpa de la ingravidez: El vuelo espacial tiene un impacto profundo en la fisiología humana a medida que el cuerpo se ajusta a la ingravidez. Ahora, un nuevo estudio ha demostrado con nuevos datos que los pasajeros más diminutos que vuelan al espacio, los microbios, pueden igualmente verse afectados. En el caso de los analizados en este estudio, se volvieron patógenos y casi tres veces más infecciosos.

Las lágrimas de cocodrilo son reales: Cuando alguien trata de aparentar llorando un dolor que no siente, decimos que sus lágrimas son de cocodrilo, una frase procedente de un viejo mito según el cual esos animales lloran mientras

comen. Ahora, una investigación ha concluido que los cocodrilos realmente lloran mientras se dan un banquete, pero por razones fisiológicas, no porque quieran aparentar que sienten remordimientos de conciencia.

Vibraciones adecuadas hacen que ciertas gotas resbalen cuesta arriba: Se ha constatado que gotas pequeñas de líquido pueden viajar de forma ascendente, en lugar de resbalar cuesta abajo como es lo usual, cuando la superficie sobre la que se hallan se agita vigorosamente de arriba abajo.

Las nubes de magallanes son forasteras recién llegadas: La Gran Nube de Magallanes y la Pequeña Nube de Magallanes son dos de las galaxias vecinas más cercanas a la Vía Láctea, y ofrecen una vista imponente desde el hemisferio sur. Fueron nombradas así después de que el navegante Fernando de Magallanes explorase las aguas meridionales en el siglo XVI. Durante cientos de años, estas galaxias han sido consideradas satélites de la Vía Láctea, atadas gravitatoriamente a nuestra galaxia. Un nuevo estudio muestra que las Nubes de Magallanes llegaron recientemente y que ésta es su primera visita al vecindario de la Vía Láctea.

Aprovechando las cáscaras de huevo: Ingenieros en la Universidad Estatal de Ohio han encontrado una manera de convertir a las cáscaras de huevo, generalmente desechadas, en una fuente indirecta de energía alternativa. El proceso, ya patentado, emplea las cáscaras para absorber el dióxido de carbono producido en el transcurso de una reacción que produce hidrógeno combustible. Este proceso también incluye un método exclusivo para retirar la membrana rica en colágeno del interior de las cáscaras, de una manera tal que el colágeno puede emplearse después comercialmente.

Un software rastrea la ascendencia de sujetos usando muestras anónimas de ADN: Un grupo de informáticos, matemáticos y biólogos de diversas naciones han desarrollado un algoritmo informático que puede ayudar a rastrear la ascendencia genética de miles de individuos en tan sólo minutos, sin un conocimiento previo de su origen.

Combinación innovadora de materiales para alas de aviones: Las alas de los aviones construidas con un nuevo material denominado CentraI (por la abreviación de su nombre en inglés, Central Reinforced Aluminium) las hace casi inmunes a la fatiga de los metales. La aplicación de esta tecnología, en parte desarrollada en la Universidad Tecnológica de Delft, conducirá a ahorros sustanciales.

Dispositivo cuántico para retener, detectar y manipular el espín de un electrón: Un nuevo dispositivo, desarrollado por un equipo dirigido por ingenieros de la Universidad de Buffalo, retiene, detecta y manipula el espín de un solo electrón superando algunos de los principales obstáculos que han impedido el progreso hacia la espintrónica y la computación cuántica basadas en el espín.

Para suscribirse a **Noticias de la Ciencia y la Tecnología**, escriba al editor a: mmontes@ctv.es desde la dirección email en la que desea recibir el Boletín y su nombre completo, especialmente para recibir **Noticias de la Ciencia y la Tecnología Plus**, que amplía cada una de estas informaciones.

Aunque nuestros modernos ritos y símbolos masónicos son derivados de Egipto, como se ha demostrado en «The Hidden Life in Freemasonry» nos han llegado, en su mayor parte, a través de los judíos. La tradición que más ha tenido influencia sobre nuestra moderna Masonería es la de los Misterios Judíos, de manera que la mayoría de nuestras ceremonias y signos están vertidos en una forma judía.

En el libro antes mencionado se ha explicado que mu-

chas de las tradiciones conservadas en el Viejo Testamento, de hecho, tienen una base, aunque los eventos de la historia judía fueron magnificados y desfigurados por la lente de un casi fanático patriotismo a manos de posteriores compiladores de datos. Los libros sagrados judíos, como se conocen ahora, fueron casi totalmente escritos después del retorno del cautiverio; y los escritores sacerdotales que ejecutaron tal obra transfiguraron en una llamarada de entusiasta romance las poéticas tradiciones de su nación.

Las migraciones judías

La raza judía es una rama de ese pueblo semítico que formó la quinta sub raza de la raza raíz, la atlante. Unos cuatro mil años antes del gran cataclismo de 75025 A. de C. que arrasó el primer imperio atlante de Egipto, el Manú había guiado a Sus especiales partidarios a las tierras altas de Arabia a fin de que pudieran ser separados del grueso de los atlantes, y que un nuevo tipo se originara de ellos el cual, más tarde, se convertiría en la raza raíz aria. Rigurosa prohibición contra el casamiento de judíos con razas vecinas fue ordenada por el Manú, para que la pureza de la nueva estirpe pudiera ser mantenida, y la idea de estos hombres de que ellos eran un "pueblo elegido" fue alimentada hacia ese fin.

Poco antes del cataclismo, unos setecientos de los mejores y más prometedores de entre el pueblo judío fueron guiados por el Manú al Asia Central, y allí se convirtieron en una gran nación después de muchos miles de años, en el núcleo de la raza aria que luego gobernaría el mundo.

Cerca del año 40.000 A. de C. el Manú sacó a la segunda subraza de la nueva raza raíz, para colonizar Arabia una vez más, ya que los semitas que habían sido dejados atrás eran los más cercanos de entre los pueblos atlantes, a la nueva estirpe. Arabia se convirtió en gran reino ario, exceptuando solamente una cierta sección de los que habitaban la parte sur de la península, quienes declinaron reconocer al Manú o casarse con Sus gentes, citando Sus propias prohibiciones como argumento de su negativa al casorio con judíos. Más tarde, este trozo del país fue conquistado por los arios, y una sección, fanática de sus habitantes abandonó sus hogares y se estableció en la costa opuesta del Mar Rojo, en lo que ahora se llama Somalilandia.

Allí vivieron durante algunos siglos, pero, a consecuencia de un intento de la mayoría de mezclarse en casamiento con los negros del interior, una gran parte de la minoría se desprendió de la comunidad, y, después de mucho errar, se encontraron en territorio egipcio. El Faraón, interesado en la historia de ellos, les ofreció un lugar alejado por si querían quedarse ahí. Con el tiempo, un Faraón les exigió impuestos adicionales y trabajos forzados, lo cual consideraron una violación a sus privilegios así que una vez más emigraron en masa bajo el liderato de aquel a quien ahora llamamos Moisés, y después de más intentos se establecieron en Palestina, lugar en donde fueron conocidos como los judíos. Todavía manteniendo tenazmente que ellos eran un pueblo elegido.

Durante su permanencia temporal en Egipto algunos de

ellos habían sido iniciados en algunos grados de los

Misterios egipcios. Moisés, como se dijo mucho más tarde, "fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios", y tal parece que es el verdadero fundador de los Misterios judíos, por más que la tradición sugiere, que introdujo en ellos la sucesión de Maestro Instalado que él había recibido de los sacerdotes egipcios. Nuestras investigaciones

por C. W. Leadbeater

Escuelas Secretas de la Masonería

Los misterios judíos La línea de descendencia judía

no han confirmado los eventos relacionados en los primeros capítulos del libro del Éxodo, en relación con las diez plagas y el castigo a los egipcios; los judíos partieron sin mucha oposición, y después de muchos años de vida errante en los desiertos, conquistaron varias tribus y tomaron posesión de Palestina.

Su migración parece haber sido inspirada en cierto punto por el Manú. En los días de su marcha usaban una tienda de campaña para celebrar sus Misterios, preservados en la tradición hebrea como el tabernáculo, en éstos, ellos trabajaban en esencia, los rituales egipcios, aunque toda la celebración se efectuaba, en menor escala y con menos esplendor. Estos son los hechos que existen detrás de la tradición Masónica de la Primera Logia o Logia Santa.

Los profetas

Parece que Moisés estaba también familiarizado con el gran ritual de Amen conforme al modo de ser utilizado en los Misterios de Egipto, y al menos, una porción de esta tradición fue transmitida por él a sus sucesores. Surgió en días posteriores una escuela en conexión con los Misterios, los miembros de la cual tenían la idea de personificar a los hijos de Israel como un Ser que podría desparramar bendición a todas las naciones; e intentaron acrecentar entre ellos mismos el sentimiento de unidad necesario para este propósito, en parte por medio del ritual. También tuvieron la escuela de los profetas, que eran diestros en los Misterios y estudiaban la profunda enseñanza guardada dentro de los antiguos ritos.

En el Antiguo Testamento se menciona una escuela de éstas, que, al parecer, existía en Naioth bajo la dirección del profeta Samuel, y hubo otras después en Bethel y Jericó.

Estas escuelas no estaban muy interesadas en la profecía, en el sentido moderno de predicción del futuro, sino en la tarea de instruir al pueblo por medio de la predicación. Se parecían en muchas cosas a los frailes predicadores enviados por la Iglesia Romana en la Edad Media, tal era el orden de los franciscanos y algunas otras. Los predicadores fueron seleccionados de entre los Levitas, y se enviaron a proclamar las profundas enseñanzas en forma que alcanzara a las mayorías.

Es probable que muchos de los grandes profetas judíos pertenecieran a un posterior desarrollo de tales escuelas-Isaías, Jeremías, Ezequiel, y otros-, pero siempre tuvieron un punto de vista pesimista, aunque algunos de ellos incontestablemente tocaron altos niveles de conciencia en sus visiones. Su método era, aparentemente, ponerse en un estado de tremenda exaltación, y luego asomarse a un plano superior a través de una especie de túnel que habían abierto. Así fue como Ezequiel tuvo la visión de los cuatro Reyes de los elementos. Estos Grandes pueden ser vistos claramente sólo con la vista del plano espiritual o nirvánico; no parece que Ezequiel hubiera tocado

sigue en la página 42

ese exaltado nivel directamente, sino que se dio cuenta de él en su éxtasis como si lo mirara desde abajo.

Los constructores del Templo del rey Salomón

Alguna parte de los poderes internos y de los rituales egipcios había sido transmitida fielmente de generación en generación desde los días de Moisés hasta el momento en que el Rey Salomón subió al trono de su padre David.

Hay algo de verdad en la tradición preservada en la Biblia, aunque haya exageraciones y equivocaciones en los relatos que nos han llegado, y mucho del significado interno de los símbolos haya sido olvidado.

El Rey Salomón parece haber sido un hombre de considerable fuerza de carácter, con algo de conocimiento oculto, y la gran ambición de su vida fue unificar sólidamente a su pueblo hasta convertirlo en un reino fuerte y respetado, capaz de tener una posición de influencia entre las naciones que le rodeaban.

Con tal fin erigió el templo en Jerusalén para que fuera el centro de la veneración religiosa de su pueblo y símbolo de la unidad nacional; tal vez no fue tan magnífico como relata la tradición, pero el Rey estaba en extremo orgulloso de él y lo consideraba uno de los grandes logros de su época.

En esta obra contó con la ayuda de su aliado, Hiram, Rey de Tiro, quien aportó una buena cantidad de material para el edificio y prestó muchos hábiles artesanos para ayudar en el trabajo; pues los fenicios eran más diestros en la construcción que los judíos; éstos eran, principalmente, un pueblo pastoril. También unos cincuenta años antes, alguno de los grupos errantes de Constructores (Masones) que decían llamarse Artífices Dionisiacos se habían establecido en Fenicia, de modo es que el Rey Hiram pudo contribuir con muchos trabajadores expertos.

Esta Alianza es un asunto de historia secular, pues Flavio Josefo, el gran historiador judío, nos cuenta que aún en sus días algunas copias de las cartas que se cruzaron los dos Reyes, existían en los archivos de Tiro y podían ser consultadas por los estudiantes. Hiram Abiff fue también un personaje real, aunque no halló la muerte de la manera reportada en la tradición Masónica. Fue un decorador, más bien, que el auténtico Arquitecto del Templo, como claramente lo dicen los relatos bíblicos. "Estaba saturado de sabiduría y entendimiento, y hábil en todo trabajo con latón".

Era "hábil para trabajar el oro, la plata, latón, hierro, piedra, madera, lino fino, rojo, azul, rosa; también para grabar toda clase de grabados, y para hallar solución a todo problema que se le planteara".

Josefo confirma la tradición de que él fue un artista y artesano, más bien, que arquitecto: "Este hombre era diestro en toda suerte de trabajos, pero su fuerte era trabajar el oro, la plata y el latón, y él hizo todo el trabajo minucioso del templo según deseos del Rey".

Era hijo de una viuda de Neftali, y su padre era de Tiro, trabajador en latón antes que él. En vista de tanta responsabilidad en sus manos y de que era un consumado artista, parece haber gozado de la íntima confianza del Rey Salomón, y de haber sido miembro del consejo.

Evidentemente era tratado como un igual por los dos Reyes, y ésa es una de las razones que influenciaron al H. Ward a traducir Hiram Abiff como "Hiram su padre (de él)" y a representar al Rey de Tiro como enviado a su abdicado padre como superintendente del decorado del templo.

La adaptación de los rituales

Mas los planes del Rey Salomón para la consolidación de su pueblo no estaban aún completos; por la construcción del templo había formado un centro externo de veneración nacional, y ahora deseaba que los Misterios, o sea el corazón de la religión de su pueblo y centro de la conciencia espiritual del mismo, tuvieran una forma judía pura. El ceremonial transmitido desde los días de Moisés era aún egipcio, y los iniciados en los Misterios todavía estaban simbólicamente ocupados en la construcción de la gran pirámide, la Casa de la Luz, y en celebrar la muerte y resurrección de Osiris. Aún cuando el templo no tenía los correspondientes pasadizos de la iniciación, el Rey Salomón deseaba que para el futuro ocupara el lugar de la Casa de la Luz, y se convirtiera en el centro espiritual de los Misterios judíos.

El Rey Hiram de Tiro calurosamente apoyó la idea; él mismo había heredado ritos iniciatorios que habían sido derivados de los Misterios de Caldea, una muy antigua línea de tradición que corría paralela a los Misterios de Egipto desde los días de los atlantes, y que tenían sus principales pasadizos de iniciación en Babilonia.

El también acariciaba la idea de que un centro más cercano a casa y en manos amistosas era altamente deseable, y por lo tanto, cooperó con el plan de adaptar los antiguos ritos y enfocarlos en el templo en Jerusalén.

Primero, según parece, los dos Reyes enviaron una embajada a Egipto a estudiar con el Faraón el grave asunto, diciéndole que habían construido el templo, y pidiéndole total reconocimiento para la rama judía de los Misterios.

El Faraón no aceptó sus proposiciones ni mostró ningún entusiasmo, y más bien dejó entender con frialdad, que ninguno que no fuera egipcio podría entender los Misterios de Egipto.

Tal parece, que los egipcios de esos días consideraban a sus hermanos judíos como lo harían los de la Gran Logia de Inglaterra si el Gran Oriente de Haití les propusiera alteraciones al ritual. No hallamos ninguna confirmación de la historia del casamiento del Rey Salomón con la hija del Faraón, según relato de la Biblia; es más, la unión es ahora generalmente rechazada por los críticos como imposible, pues de acuerdo con las tabletas de Tel-el-Tmarna, una princesa no podía casar con ningún extranjero.

Al regreso de los embajadores de su viaje a Egipto, el Rey Salomón y el Rey Hiram ordenaron asamblea del consejo en Jerusalén, y se decidió que de inmediato debían de proceder con el trabajo de adaptación de los rituales para darles forma judía. Es un hecho interesante el que las tres diferentes líneas de tradición fueran representadas en las personas de los tres miembros en jefe del consejo y de los cuales podemos hallar rastros en nuestros modernos trabajos. El mismo Rey Salomón había heredado la línea egipcia de sucesión derivada de Moisés; el Rey Hiram de Tiro conservó la sucesión caldea, en tanto que Hiram Abiff trajo consigo otra línea de tradición, que no derivaba de ninguna de esas fuentes.

Esta última línea era extraña y terrible; probablemente perpetuada por conducto de tribus salvajes y primitivas y sacrificios humanos. Creo que a esta línea es a la que se refiere el H. Ward en su notable obra *Who was Hiram Abiff?* en la cual aduce una vasta cantidad de evidencias para demostrar que nuestra historia tradicional está basada en el mito de la muerte y resurrección del Tammuz, y es en realidad un relato del asesinato ritual de uno de los Reyes-sacerdotes de esa religión.

Señala que muchas de las razas primitivas representaban un drama en el que alguien, generalmente un sacerdote o rey, representa a un dios que es muerto y luego resucita; que en tiempos antiguos, sea como fuere, realmente mataban a tal representante y lo ofrendaban como sacrificio

para asegurar la fertilidad; que cuando primero oímos de ese mito de Tammuz, fue en relación con Babilonia, y que las tribus en la vecindad de Judea eran todas adictas a la veneración de esa deidad. Entre los mismos judíos encontramos a los profetas acusando a las mujeres hebreas de tomar parte en el ritual de luto dedicado a él.

El propio Salomón de ninguna manera fue definitivamente monoteísta, y su pueblo desgraciadamente mostró una tendencia clara de adorar dioses extraños. Parece haber mucha evidencia para probar que el canto de amor (Cantar e los Cantares) que se le atribuye en la Biblia es realmente un himno ritual dedicado a Astarté, para quien e construyó un templo muy cerca del de Jehová. Hay considerable seguridad de que Balkis, Reina de Saba, haya sido la persona real, o sólo una personificación de Astarté.

El H. Ward explica que los festivales de los santos patronos de la Francmasonería, San Juan el Bautista en Verano, y San Juan el Evangelista en Invierno, son solamente una perpetuación de las fiestas del viejo culto a la fertilidad, verificadas durante los solsticios de verano e invierno; que ritos culturales similares son hallados en otras latitudes, teutónicos, celtas y griegos, que también ellos sobrevivieron entre los esenios, y que los Caballeros Templarios trajeron a su regreso de Siria una historia muy similar a la del grado 3.

El cuento de Jonás, él remarca, ha sido siempre entendido como un mito de muerte y resurrección, y que también fue sacrificado para apaciguar a una deidad y obtener la salvación para otros, tal como lo fue el Rey-Sacerdote de antes. Cita muchos ejemplos de sacrificios de fundación y consagración; y sostiene, como lo ha venido haciendo, que Hiram Abiff fue el padre de ese otro Hiram que fue Rey de Tiro; luego escribe: Los adeptos fenicios y judíos del antiguo culto de Tammuz, sin duda sintieron que la Gran Diosa había sido defraudada de su justa parte cuando Hiram Abiff no fue sacrificado, como era la antigua costumbre cuando su hijo subió al trono, y estaban confiados de que si él no era sacrificado cuando se terminara el templo, la estabilidad y futuro de éste peligrarían. Así que considero que los trabajadores fenicios, con o sin el consentimiento de Salomón, tomaron la vida del antiguo Rey de Tiro, Abibaal o Hiram Abiff, como sacrificio de consagración.

Si bien apenas podemos aceptar la sugestión de que la ascendencia de nuestro rito moderno sea totalmente Sirio, no podemos dudar que la influencia de la tercera línea de tradición con la que especialmente contribuyó Hiram Abiff fue considerable. También notamos que parece haber estado especialmente relacionada con el trabajo de los metales.

Todo eso que se halla en nuestros rituales modernos acerca de Lamech y sus hijos; acerca de Jubal, el fundador del arte musical; y de Tubal Caín, el primer artífice de metales, parece pertenecer a la línea de tradición que Hiram Abiff introdujo.

Este consejo fue el iniciador de la mayor parte de nuestro trabajo Masónico moderno; el perfil principal del ritual egipcio fue cuidadosamente conservado (aunque el Rey Salomón, en más de una ocasión, citaba como autoridad, en cuanto a puntos de detalle a su hermano de Tiro junto con los signos, y aunque las palabras eran dadas en hebreo, en su mayor parte conservaron el mismo significado).

El Rey Salomón parece haber sido responsable en gran parte, de la ceremonia de elevación; él fue quien, por iniciativa de Hiram Abiff, cambió la inscripción de Osiris por la del maestro constructor que intentó escapar por las puertas del Sur, del Norte y del Este y fue asesinado porque no divulgó los secretos de un M. M. El nombre del auténtico constructor no era dado, por supuesto, como ahora, pues él mismo ayudó a la elaboración de la leyenda; tampoco hubo ninguna fatalidad conectada con la construcción del santo templo.

La inserción del nombre actual fue obra de Rehoboam, cuando sucedió en el trono a Salomón su padre, como lo digo en La Vida Oculta en la Masonería; así que la historia vino a aplicarse a la persona de Hiram, el hijo de la viuda.

Una muy curiosa tradición aún existe en el grado 3 del rito de Mizraim. En este rito la figura central de la leyenda no es Hiram Abiff, de quien se dice que regresó con su familia después de la construcción del templo; mas la historia es transferida hasta muy atrás, a los días de Lamech, cuyo hijo Jubal bajo el nombre de Harrio-Jubal-Abi, se dice que murió asesinado por tres traidores, Hagava, Hakina y Heremda, (Enciclopedia por Mackey, a Metílcuyo Mizraim). El rito de Mizraim, como veremos después, es en extremo antiguo, y puede haber sido incorporado a otra tradición diversa a la transmitida en Europa, ya que parece haber sido introducido del Este hacia fines del siglo dieciocho. Puede ser que tengamos aquí otra huella de la línea de tradición que Hiram Abiff representó en el consejo del Rey Salomón.

Ese fue el importante trabajo efectuado por la segunda Logia o Logia Sagrada. La sucesión de Maestros Instalados fue transmitida dentro del seno de la nueva organización y desde entonces los Maestros de Logias que derivan su sucesión de los Misterios de los Hebreos, se han sentado siempre en el trono del Rey Salomón, mientras los dos Vigilantes ocupan los de Hiram Rey de Tiro y de Hiram Abiff. De tal manera hay una auténtica verdad respaldando a nuestra tradición Masónica.

La auténtica historia tradicional, tal como quedó adaptada por el Rey Salomón, contenía mucho más de la leyenda de Osiris y era más coherente y sensata que hoy; ya que había una resurrección del maestro-constructor así como una muerte, y la búsqueda de Isis tras el cuerpo de Osiris era reflejada en la búsqueda, por ciertos artesanos, del cuerpo del Maestro. Pero esto era más bien un cargo de naturaleza verbal que una parte del trabajo ritual, y por lo tanto, quedaba más expuesta a desfiguración en el curso de los tiempos.

Esto es exactamente lo que aconteció: Las ceremonias fueron transmitidas de era en era con muy pocos cambios, pero fueron en ciertas épocas vestidas con un nuevo grupo de palabras, que reflejaba el espíritu de esos días; en tanto que la leyenda asociada con el ritual del grado 3 quedó tristemente desfigurada al paso de los siglos hasta que en su forma presente no es más que una silueta de la gloriosa enseñanza de los Misterios de Egipto de los cuales derivó.

La transmisión de los nuevos ritos

Los Misterios fueron transmitidos de generación en generación durante los siguientes 350 años, mientras sobrevivió el reino de Judá. En 586 A. de C. la ciudad de Jerusalén fue destruida por Nabucodonosor, y el pueblo conducido en cautiverio a Babilonia. Los Misterios quedaron interrumpidos durante la cautividad, y no parece probable que se hayan trabajado con seriedad durante los cincuenta años con el exilio. Sin embargo, la sucesión de Maestros Instalados quedó intacta, y cuando el pueblo regresó de Babilonia a reconstruir el templo, también intentaron reconstruir los ritos de iniciación.

Aquí es donde encontramos los hechos que fundamentan la tradición de la tercera o Gran y Real Logia; pues Zorobabel, el príncipe de Judá, y Josué, el Sumo Sacerdote, fueron en gran parte, los realizadores de este trabajo de restauración y renovación. La misma dificultad se presentó después, ya que no se permitió nunca poner los rituales por escrito; una vez más fue necesario confiar a la memoria la mayor parte de la tradición, y sólo unos cuantos pudieron haber recordado los trabajos efectuados en los días previos a la cautividad.

Sin embargo, tuvieron éxito al reconstruir los ritos con aceptable exactitud, aunque una vez más la historia tradi-

sigue en la página 44

cional sufrió desfiguración a causa de ser recordada imperfectamente. Tal es la historia de esta línea de sucesión que finalmente halló su camino a los Colegios Romanos, primero por descendencia directa de las enseñanzas del Rey Numa, luego, por la migración de los ritos de Attis y Sibeles a Roma por el año 200 A. de C., y de nuevo trasladada por medio de los soldados de Vespasiano y Tito que retornaban a Roma.

De estos Colegios fue transmitida con notable aproximación en sus detalles esenciales hasta nuestras modernas Logias. Además de los tres grados de la Masonería que formaron la estructura principal de los Misterios Judíos, hubo también otras tradiciones Masónicas transmitidas desde Egipto. Lo que ahora es el Santo Real Arco tenía su lugar en el trabajo, en tanto que las ideas contenidas en lo que ahora llamamos el grado Mark estaban asociadas con el grado 2, igual que el Arco lo estaba con el grado 3. Aunque en el trabajo inglés el período del Arco se representa como el de Zara babel y el Segundo Templo, los Capítulos irlandeses ligán toda la leyenda a los días del Rey Josué, mientras que el Real Arco de Enoch, que difiere considerablemente en cuanto a detalle, aunque la simbología tenga el mismo significado y propósito, sea descrita como perteneciente a los días del Rey Salomón. Es digno de notarse la ausencia de un período fijo como indicador de que el marco histórico solamente tiene una importancia secundaria, y que el principal propósito del grado es transmitir instrucción simbólica.

La tradición de los Misterios fue transmitida de siglo en siglo, hasta que la hallamos entre los esenios, quienes parecen haber heredado ritos caldeos. Fue en esta escuela donde el discípulo Jesús vivió en preparación para Su ministerio, después de recibir una elevada iniciación en los verdaderos Misterios de Egipto. Los esenios habían heredado entre otros ritos caldeos lo que posteriormente se conoció como eucaristía mitraica, la ceremonia del pan, el vino y la sal, que como ya veremos, fue transmitida a través de los tiempos hasta que fue incorporada al moderno grado de la Rosacruz del Imperio de Aquí.

La consagración de esos elementos era o es maravillosa, aunque no haya un descendimiento de la Divina Presencia tan pleno como en el correspondiente ritual de Amen en el antiguo Egipto. Sin embargo, parece probable que el Señor Jesús tomara la cena mitraica como base de Su santa eucaristía y mientras conservaba el antiguo simbolismo de los elementos los cambiaba en Su propio vehículo especial, simbolizado como Su Cuerpo y Sangre; el más íntimo y más cercano de todos los sacramentos conocidos por el hombre.

La eucaristía mitraica puso al adorador en contacto íntimo con la Vida divina; la cena mística de la Rosacruz alza al Príncipe Soberano hasta ponerlo en una maravillosa unión con Cristo, el Señor del amor; en el ritual de Amen los HH reverenciaban a todo el que tomaba parte del sacramento diciendo "Tú eres Osiris".

La santa eucaristía de la Iglesia Cristiana es la última y más maravillosa de todas, pues en ella recibimos a El, el Señor del Amor, y la sagrada Hostia es tan precisa y plenamente Su vehículo como lo fue el cuerpo de Jesús en Palestina hace dos mil años.

Es muy probable que El tomara el sacramento existente, que era celebrado regularmente en la comunidad esenia, y lo transformó en otra más santa eucaristía, la cual ha convertido en la gloria de Su Iglesia, de generación en generación.

Caballismo

Con el tremendo ímpetu debido a la venida del Señor, los Misterios recibieron una mayor inspiración de la que habían tenido desde los días de Moisés. Parte de la enseñanza mística de ellos pasó después a la forma escrita, y en la Cábala encontramos fragmentos del conocimiento simbólico que fue antes propiedad exclusiva de los ini-

ciados. Tan grandes son las semejanzas entre ciertas de las doctrinas de la Cábala y las de los anteriores grados de la Masonería que se ha supuesto que los estudiantes de Cábala fueron los que introdujeron la Masonería especulativa a nuestra Masonería moderna.

El estudiante de ocultismo no sustenta este criterio, pues sabe que nuestros rituales especulativos pertenecen en sustancia a un pasado que queda mucho más allá del siglo dieciocho, y que ellos perpetúan la tradición de los judíos quienes la derivaron de los Misterios de Egipto. El ve en la literatura de la Cábala una porción exotérica escrita de las otras enseñanzas que pertenecen a los judíos, aunque transmitidas por una línea independiente que puede, sin embargo, haber cruzado la de nuestra propia Masonería y, hasta cierto punto, influenciarla en días posteriores. Hay mucho en la Cábala que aclara nuestras ceremonias y símbolos, y un estudio de Teosofía Cabalística puede ser provechoso e interesante para el Masón.

Un brevísimo resumen es lo más que podemos intentar aquí. La literatura de la Cábala representa un desarrollo de muchos siglos bajo la influencia de muchos tipos de pensamiento -judío, gnóstico, neoplatónico, griego, árabe y hasta persa- y nunca ha sido completamente traducido a ninguna lengua europea. Consiste en ciertos grandes textos escritos en hebreo y arameo, y un cúmulo de comentarios sobre ellos, compilados por judíos de muchas partes y épocas.

Los más importantes textos son el Sepher Yetzirah, que explica el significado místico que se oculta bajo el alfabeto hebreo, y erige un vasto sistema de especulación mística y oculta sobre las combinaciones y colaboración de sus varias letras; y el Sepher ha Zohar, o Libro del Esplendor, que es un mosaico de historia y leyenda, de fábula y de realidad, de misticismo y fantástica especulación que, como toda esa literatura, contiene valiosas gemas de sabiduría oculta escondidas en una porción de desperdicios. Ambos libros pretenden venir del siglo dos A. de C., mas en realidad no fueron escritos sino hasta un período posterior, el primero terminado por el siglo X, y por el siglo XIII el otro.

Llegaron a ser conocidos de la gente culta de Europa allá por el tiempo en que la Masonería especulativa empezaba a surgir a la luz del día (o sea por el siglo XVII) a través de varias obras latinas, siendo la principal de éstas Kabbala Denudata, del Barón Knorr von Rosenroth, el Aedipus Aegyptiacus de Athanasius Kircher, De Arte Cabalística de Reuchlin y una traducción latina del Yetzirah. Como el H. A. E. Waite, nuestra principal autoridad en este campo ha señalado:

La tradición escrita judía presupone, de principio a fin, una tradición que no se transmitió por escrito. El Zohar, por ejemplo, que es su principal monumento, hace referencia por todas partes a un gran cuerpo de doctrina como si fuera algo perfectamente bien conocido por el círculo de iniciación para el cual fue dedicada tal obra.

El esquema de este cuerpo de doctrina nos ha llegado en el simbolismo de la Masonería, aunque por una línea bien diferente; y en la Cábala podemos hallar una guía para mucho de lo que está oscuro en nuestros rituales modernos.

sigue en la página 45

La espiritualización del templo

Dos conceptos místicos hallados en el Zohar se relacionan directamente con nuestro tema: la espiritualización del templo del Rey Salomón, y la doctrina de, la palabra perdida. Ambas tienen sus raíces en los Misterios egipcios, como ya se ha visto. El templo del Rey Salomón formaba la base física de una vasta estructura de especulación e investigación místicas; pues se decía que sus dimensiones guardaban una proporción con las del Universo, y todos los objetos sagrados que contenía sus interpretaciones microcósmicas.

El Shekinah o divina gloria que irradiaba el más interno santuario, el Santo de los Santos, se interpretaba no solo como la divina Presencia que santificaba al templo visible, sino como Dios inmanente en Su universo y morando en lo interno del corazón del hombre. Más aún la idea de los judíos de que algún día el templo debería ser reconstruido está en sí misma espiritualizada y transformada, y fue tomada como una alegoría del logro de la perfección divina en el hombre y el universo. Los judíos cuya rica mente oriental se deleitaba en exuberantes, y complejas alegorías, concibieron una verdadera ciudad y templos, de la cual el del Rey Salomón era solamente el símbolo; templos y palacios, cada uno relacionado con un diferente aspecto plano de la Naturaleza y formando un intrincado sistema de reflejos y correspondencias.

El prototipo de toda esta riqueza de simbolismo se encuentra en los Misterios de Egipto, en los que las proporciones de la gran pirámide eran estudiadas como emblemáticas de las proporciones del Universo, y contenían vasta reserva de conocimiento oculto y astronómico. Los judíos aplicaron al templo del Rey Salomón lo que sabían del sistema egipcio, reflejando la sabiduría de Egipto por medio del espejo de su temperamento ardiente y poético, de donde alguna porción pasó a la literatura escrita y exotérica, y también fue transmitida en las Logias secretas de la Masonería.

La pérdida del Divino nombre

La segunda gran doctrina del cabalismo que nos interesa aquí es la pérdida del divino Nombre, o más bien del correcto método de pronunciar ese nombre. Los judíos pensaron en este nombre como una palabra de cuatro letras, J.H.V.H., que eran generalmente leídas como Jehová. La tradición refiere que la Omnífic (sic) Palabra, la cual, siendo el nombre de Dios, comandaba todas las fuerzas de la Naturaleza, era pronunciada por el sumo sacerdote una vez al año, el día Yom Kippur, o de la purificación por medio del ritual sagrado; pero después del exilio, la verdadera pronunciación se perdió.

Las consonantes fueron conservadas, pero los puntos para las vocales, esenciales para la correcta articulación, habían sido olvidados. (El presente sistema masorético de puntos para las vocales fue introducido apenas en el siglo diez A. de C.) Esto fue entretejido en una hermosa alegoría del descendimiento a la materia y de la caída del hombre; pues sumergidos en agua como estamos en nuestro actual período evolutivo, no podemos emitir la palabra ni conocer la divina Naturaleza en su plenitud, y sólo podemos percibir la cáscara o cubierta de las cosas, representado por las consonantes que quedaron.

Y ni aún esto entendemos, y por lo tanto, hasta para

esa parte del Divino Nombre es necesario un secreto sustituto y es así como en la tradición siempre que aparecía la palabra, Yahveh durante la lectura de la Ley, era substituida por el nombre Adonai (que significa "mi Señor"). (La moderna palabra Jehová se forma usando las consonantes JHVH, e intercalando las vocales de la palabra Adonai). La tradición tiene los ojos en el futuro esperando que el tiempo o las circunstancias restituyan el método original de pronunciación, y el hombre retornará a Dios de quien proviene, ya capaz de pronunciar la palabra en todo su gran poder, para comandar las fuerzas latentes en su propia divinidad.

Todo esto fue entretejido por la doctrina del Logos, la Palabra de Dios, explicada tan admirablemente por Filón, y conocida de todos los cristianos a partir de las palabras iniciales del Evangelio de San Juan; ya que toda la tradición de la divina Palabra se deriva de los Misterios de Egipto. El verdadero tetragrámaton no era el Nombre de Dios en hebreo, sino otra palabra mucho más antigua, que ha sido siempre conocida por los iniciados de grado superior.

Un desarrollo cristiano de este simbolismo está en la figura de una joya usada por cierto alto oficial en el Rito Escocés. Bajo el antiguo pacto la palabra fue perdida, y aún cuando fue restaurada por el descubrimiento de una cierta bóveda secreta, su verdadera pronunciación quedó sin conocerse; la terminación de la pesquisa no se logró, a pesar de que ya se vislumbraba. El nuevo pacto agregó en el centro todavía una letra más, la mística Shin (sonido sh) emblemática del fuego y del Espíritu; y de tal modo, la palabra Jehová se convirtió en Jehoshva, el Nombre del Cristo.

Tales cosas son una alegoría ya que sólo encontrando el Cristo en el corazón es como se puede redescubrir la palabra perdida, y tal hallazgo por sí mismo trae el conocimiento del verdadero tetragrámaton; el secreto del eterno ser del hombre, que desde el principio ha sido escrito en la cruz del sacrificio, y siempre guardado oculto en el corazón del mundo en medio de las cosas secretas de Dios.

Este es el bosquejo relámpago de los Misterios Judíos, cuya tradición fue llevada a Roma, de donde pasó a los Colegios y de ellos a las fraternidades del medioevo, emergiendo finalmente en los rituales especulativos de los grados de la Hermandad, en el siglo dieciocho, en el Santo Real Arco y el grado de Maestro Masón Mark, y en esos otros emblemas y ceremonias que han sido incorporados a algunos de los grados subsidiarios pertenecientes en su simbólica era al antiguo convenio.

Los Misterios Judíos son la fuente de nuestra presente tradición, pues los tres grados de la Hermandad son, y siempre han sido, la base de todo el sistema de iniciación Masónica, puesto que ellos son el estuche de las reliquias de los Misterios Menores y Mayores de Egipto, únicos que pueden ser llamados grados, en su forma original. Sin embargo, antes de pasar a nuestro siguiente eslabón en la cadena Masónica de genealogía -el de Roma y sus Colegios- nos vendrá bien tomar nota de algunos de los otros grandes sistemas basados en Misterios que alcanzaron renombre en el mundo antiguo.

Fin de la edición 96 de Hiram Abif